



ESCUELA DE SOCIOLOGIA

ESTUDIO SOBRE LA INCIDENCIA DE LOS FACTORES: CALIDAD DEL ENTRENADOR, APOYO FAMILIAR, CALIDAD DE LA COMPETICIÓN Y APOYO DE ORGANIZACIONES ESTATALES, ASOCIADOS AL DESARROLLO DE LOS DEPORTISTAS DE ALTO RENDIMIENTO.

UN ESTUDIO REALIZADO A LOS/AS DEPORTISTAS PERTENECIENTES A LA FEDACHI Y RESIDENTES DEL HOTEL CAR

Alumnos: Luis Felipe Droguett Oyarzún.

Benjamín Daniel Riveros Lindsay.

Profesor guía: Liliana Amalia Salazar Arredondo.

Tesis para optar al grado de Licenciado en Sociología

Tesis para optar al título de Sociólogo

Santiago, 2017

Agradecimientos

Luis Felipe Droguett Oyarzún

A Marlene y Luis, mis padres, por nunca dejar de creer.

A Fernanda, por su lealtad y apoyo incondicional.

Y especialmente al Club Social y Deportivo ColoColo, por recordarme a diario que estoy vivo.

Benjamín Daniel Riveros Lindsay

A mi madre por criarme, con comprensión y libertad.

A mi esposa por amarme, cuando sólo necesitaba amor.

A mi compañero, por aguantarme en aquellos días que yo también debía aguantarlo.

Y a nuestra profesora Liliana que logró que nos encontráramos a medio camino.

Índice

Glosario.....	7
Introducción.....	8
Temática	9
El deporte moderno y la competitividad como eje central	9
El deporte moderno en Chile	10
Problematización	11
La competitividad de Chile	11
Rol del deporte para el Estado	11
Deportistas y la búsqueda de derechos	12
La misión no está clara	12
Federaciones: ¿Organizaciones deportivas o desorganización deportiva?	13
Financiamiento a través de premios.....	14
Preguntas de investigación	15
Pregunta general	15
Preguntas específicas.....	15
Objetivos de investigación	16
Objetivo general	16
Objetivos específicos.....	16
Hipótesis de investigación	17
Hipótesis general	17
Justificación de la relevancia del tema	18
Contexto chileno.....	21
El deporte y el Estado	21
Modelos deportivos	21

El deportista y el entorno social	22
Búsqueda del talento deportivo	22
El espectáculo deportivo y los medios de comunicación	23
El deporte en Chile.....	25
Agrupaciones deportivas.....	25
Comienzos de la institucionalidad deportiva	26
Actual política deportiva chilena	27
Marco Referencial.....	30
Marco conceptual	30
Definición del concepto deporte	30
Definición del concepto de alto rendimiento	32
Factores asociados al desarrollo deportivo	35
El entrenamiento	36
El entrenador	38
El deportista y su familia	40
La competición.....	41
La motivación deportiva.....	43
El rol institucional	44
Marco teórico	47
El enfoque integrativo, la perspectiva de Pierre Bourdieu	47
El enfoque marxista en el deporte, la perspectiva de Jean Marie Brohm.....	49
La sociología figurativa de Norbert Elias y Eric Dunning y el estudio del deporte	51
La teoría funcionalista y el estudio deportivo	53
Opción teórica	54
Marco metodológico.....	56
Encuadre del estudio	56
Instrumento de recolección de datos	58
Operacionalización de variables	60

Universo y muestra	65
Universo	65
Universo de análisis	65
Tipo de muestreo.....	65
Tamaño de la muestra	65
Recolección de datos	66
Plan de análisis de la información	66
Prueba de Spearman.....	68
Análisis de los datos.....	69
Datos socio-demográficos	69
Gráficos, objetivos y preguntas	71
a) Calidad del entrenador.....	74
b) Apoyo familiar	80
c) Calidad de la competición	85
d) Apoyo de organizaciones estatales	91
Cruces de variables	96
Conclusiones	99
Calidad del entrenador	100
Apoyo familiar	101
Calidad de la competición	103
Apoyo de organizaciones estatales	104
Hallazgo	105
Bibliografía.....	107
Anexos	109
Tablas	110
Cuestionario.....	125

Glosario

- **CAR:** Centro de Alto Rendimiento
- **CEO:** Centro de Entrenamiento Olímpico
- **CER:** Centro de Entrenamiento Regional
- **CET:** Centro Experimental de Talentos
- **COCH:** Comité Olímpico de Chile
- **DAR:** Deportista/s de Alto Rendimiento
- **DIGEDER:** Dirección de Deportes y Recreación
- **FEDACHI:** Federación Atlética de Chile
- **IAAF:** Asociación Internacional de Federación de Atletismo
- **IND:** Instituto Nacional del Deporte
- **INE:** Instituto Nacional de Estadísticas
- **JJ.OO.:** Juegos Olímpicos
- **ODEPA:** Organización Deportiva Panamericana
- **PRODDAR:** Programa de Becas para Deportistas de Alto Rendimiento

Introducción

El tema planteado en el presente trabajo de investigación se enmarca dentro de lo que se conoce como la sociología deportiva. La necesidad de desarrollar un trabajo en dicha área nace, primero, por la inquietud de los investigadores frente al deporte y su práctica a nivel nacional e internacional. Segundo, por la posibilidad de posicionar al deporte dentro de la sociología y así lograr contribuir desde dicha parcela al estudio deportivo en general, con miras a un mejoramiento de la práctica, haciendo hincapié en el desarrollo a nivel profesional o de alto rendimiento. Y finalmente, debido a la necesidad de contribuir con el deporte chileno y su desarrollo a nivel competitivo, considerando por supuesto, las carencias históricas y actuales que tiene esta área.

La presente investigación –y como será mencionado en algunos pasajes de la misma- tiene como finalidad lograr ser un aporte futuro en el desarrollo y conformación de estrategias y políticas públicas, con miras a un mejoramiento sostenido del deporte –y los deportistas- en el ámbito competitivo chileno.

El trabajo comienza con una descripción de la temática que enmarca el trabajo, seguido de la respectiva problematización del tema. Continúa con la presentación de las preguntas, objetivos e hipótesis de investigación. También se expone de forma breve la relevancia sociológica de la investigación, la contextualización y algunos antecedentes sobre el tema a tratar. Posteriormente se presentan tanto el marco teórico como el marco metodológico. Finalmente se exhibe el análisis y las conclusiones de la investigación.

Temática

El deporte moderno y la competitividad como eje central

El deporte como fenómeno social ha sido una actividad transversal a través del tiempo, desde el siglo XIX y hasta los procesos de globalización-en los que se ha visto envuelto el mundo-suscitan que la actividad deportiva haya ido transformándose en un sistema muy dinámico en cuanto a proporcionar conceptos y valores universales, a través de la imagen de “deportistas de élite”, que son aquellos/as que alcanzan el máximo rendimiento dentro de sus respectivas disciplinas.

El “deporte de marcas”¹, como se le conoce al deporte de competición, nació en la misma cuna de los procesos civilizadores occidentales. Esta visión europea, conlleva un alto grado de valoración del concepto de competitividad, como motor de progreso, tanto individual como social. *“El deporte de marcas se difundió desde su cuna en los países anglo-europeos hacia el resto del planeta. Esta evolución de largo aliento estuvo atada (y aún lo está) al proceso de globalización, proceso que ha significado un gran impacto en la vida, la cultura y el medio ambiente de las personas”*(Maguire, 2003).

La competitividad en el mundo deportivo contribuye de manera esencial al desarrollo integral del ser humano, así también con elementos estructurales de la sociedad moderna, como la motivación, el rendimiento, la capacidad de planificación, que son motores de una visión desarrollista y globalizada. Como se puede observar, el deporte ha sido utilizado como un instrumento, para igualar el comportamiento de los individuos, principalmente en Occidente - que es donde mayor fuerza tomó esta actividad- pero, finalmente, en todo el mundo.

Hoy en día es posible observar como los/as atletas estadounidenses compiten palmo a palmo con deportistas rusos o chinos, en diferentes disciplinas deportivas, siendo estos pueblos -desde un punto de vista cultural-muy distintos entre sí. No obstante aquello, las formas de alcanzarla maximización deportiva en cuanto al rendimiento en sus atletas, es muy similar.

Entonces, como se mencionó en el párrafo anterior, el deporte logra que naciones disimiles entre sí, a simple vista, se asemejen en algunos aspectos de su conducta social, y sin reducir esto a la práctica deportiva en sí misma, sino que haciendo referencia a que las sociedades reaccionan ante el triunfo deportivo y las pautas de comportamiento que absorben frente a la masificación de valores y conductas que entrega el deporte. *“Tanto en el proceso de creación como en su formación ulterior el deporte ha sido testigo del refuerzo de las inequidades mundiales dentro de Occidente y entre ese Occidente y las sociedades no-occidentalizadas. Aquí*

¹ El deporte de Marcas, es concebido actualmente, como toda actividad deportiva competitiva y de alto rendimiento, asociados a la performance y los logros deportivos, éstas con el tiempo han logrado homologar las performance de los/as atletas, con el fin último de la búsqueda del récord.

cuestiones relativas al poder cultural y a las luchas de civilización están en primera línea” (Maguire, 2004, p.6).

El deporte moderno en Chile

Remitiéndose al contexto chileno, los comienzos del deporte moderno en el país fueron heredados de costumbres británicas, ya que una gran parte de la élite chilena acostumbraba a copiar los comportamientos de los ingleses residentes, pertenecientes a la clase aristocrática, dado el creciente intercambio económico y cultural que se daba a principios del siglo XIX a través de ciudades con puertos, como era el caso de Valparaíso en aquella época.

Esta situación ha evolucionado hoy en día en una práctica profesionalizada, la cual lamentablemente carece de logros deportivos a nivel internacional, lo que ha evidenciado un desempeño deficitario por parte de los/as Deportistas de Alto Rendimiento (DAR), que son los/as llamados/as a representar a un país frente a cualquier competición deportiva.

¿Cuál es el nivel del deportista chileno en el escenario internacional en relación al desarrollo mundial? La tendencia entre las naciones ha sido el avance –algunos países lo han conseguido más rápido que otros- hacia una mayor competitividad, porque como es sabido, no todos consiguen los mismos resultados. Chile en particular resulta estar un escalón por debajo de los ritmos internacionales de rendimiento deportivo.

¿Qué es lo que hace a un/a deportista obtener logros deportivos? ¿Es la motivación, el entorno social, las políticas de Estado? ¿Qué es lo que hace diferenciarse a unos/as atletas de otros/as? ¿Qué es lo que lleva a un individuo a ser más o menos competitivo en su respectiva disciplina? Estos aparecen como cuestionamientos atinentes al estudio deportivo.

Problematización

La competitividad de Chile

Los resultados chilenos a nivel internacional, competitivamente hablando, distan de ser óptimos. En relación a los logros alcanzados en los últimos Juegos Panamericanos (Toronto 2015), Chile obtuvo el undécimo lugar en la tabla general, debajo de países con mucha menor inversión pública en deporte, como lo son Guatemala (10°) o Ecuador (9°). Chile alcanzó 29 medallas en total, aunque sólo 5 de éstas fueron de oro (toronto 2015, 2015). A nivel mundial el panorama no es más alentador, considerando los resultados de los penúltimos Juegos Olímpicos (J.J.OO.) llevados a cabo en Londres el año 2012. Chile se ubica en el medallero histórico cerca del lugar 75° con 13 medallas y sólo dos preseas doradas, las que fueron obtenidas en los J.J.OO de Atenas. Aún más lamentable fue el desempeño de la delegación chilena en los J.J.OO de Río de Janeiro, competición en la cual no se obtuvo ninguna medalla (infofaso).

Chile según el Foro Económico Mundial, es uno de los países más competitivos a nivel de naciones en América Latina y se ubica 20° en el ranking mundial de competitividad. Este nivel de avance generalizado-económicamente hablando-que se percibe en el país, no repercute en el ámbito deportivo y por tanto tampoco en el desempeño de los/as deportistas de Alto Rendimiento. Hoy en día se manifiesta una escasez de logros deportivos, y por ende de deportistas que sean capaces de obtener buenos resultados a nivel internacional (Escalante, 2014, p.26).

Rol del deporte para el Estado

¿Cuál es la función que cumple el deporte para el Estado? Como es de esperar, el gobierno no sólo busca fomentar el deporte a nivel competitivo o de alta competición, sino que también busca ampliar su práctica en diferentes áreas, como son a nivel recreativo, sanitario y educacional.

En los países desarrollados el deporte de alto rendimiento es de suma importancia dentro de la conformación de las políticas de Estado. En Chile, en particular, estas políticas han supuesto años de atraso y de estrategias-al parecer-deficientes, conllevando ello a un retraso en el desarrollo deportivo de alta competitividad. Está de más decir que son pocos/as los/as deportistas en Chile que pueden dedicar su esfuerzo en un 100% a la práctica sistemática de su deporte, posicionándose generalmente por debajo de otros países, que considerando el contexto, no debiesen ser competencia directa de los/as deportistas chilenos.

Deportistas y la búsqueda de derechos

Los/as Deportistas de Alto Rendimiento Chilenos para lograr un desarrollo óptimo persiguen mejoras, tanto en el apoyo estatal para desarrollar sus metas, como en su propia motivación como ciudadanos/as. Con el afán de conseguir aquello, crearon la agrupación de Deportistas de Alto Rendimiento (DARChile). Su misión, desde un comienzo, fue congregar a los/as diferentes deportistas, de distintas disciplinas y con todos/as aunar fuerzas, para de esta forma lograr posicionar al DAR dentro de la sociedad, jugando un rol importante tanto en la inclusión de debates políticos futuros, como también en la búsqueda de un sitio digno dentro de los medios de comunicación, para que todos los deportes reciban la cobertura que merecen. Además de lo anterior, el DAR Chile tiene como objetivos el trabajar directamente con las autoridades para el desarrollo de una legislación deportiva eficiente, y por supuesto la promoción del deporte, la educación física y la vida sana.

El caso de Cáterin Bravo, Vice-presidenta del DAR Chile, que después de 17 años de estar representando a Chile en la disciplina de la esgrima, y de haber estado en dos Juegos Olímpicos, decidió abandonar la competición deportiva, debido a que las condiciones en que tuvo que desarrollar su carrera, no fueron las óptimas como para poder –como lo plantea ella- “vivir tranquila”. Cáterine Bravo es un ejemplo de cómo se están llevando a cabo las políticas chilenas entorno al alto rendimiento. Dice la esgrimista: *“Yo le dediqué 17 años de mi vida a representar a Chile en el exterior, y no tengo AFP, no tengo seguro social, me dieron 10% de beca en la universidad, el resto yo me lo tuve que pagar. Y yo realmente no quiero eso para mis hijos. Yo lo hice por capricho de adolescente, por la idea de viajar y ganar medallas. Pero a estas alturas de mi vida, veo que el costo es tremendamente alto. Sobre todo ahora que soy mamá”*(Bravo, 2013).

La misión no está clara

Para algunos/as ex-Deportistas de Alto Rendimiento, las políticas nacionales sobre deporte no estarían confeccionadas de una manera clara, que expliquen la estrategia o planificación para desarrollar el deporte en el país *“(...) la política nacional de deportes, no está muy clara, ya que aunque tenga un reglamento que diga, (...) yo quiero alto rendimiento... pero volvemos a la misma pregunta ¿Qué es lo que queremos de esto? Queremos sudamericanos o campeones olímpicos y eso no está bien definido, yo por reglamento digo, ah lo que más se premia son campeones olímpicos, así que por deducción diría que queremos siempre lo mejor, pero objetivamente no sé si eso corresponde a un fundamento para una estrategia...eso pertenece más aun deseo, a una aspiración, que a una estrategia...”*(Escalante, 2015).

Existen países como Estados Unidos, en donde si bien es cierto, el Estado contribuye pecuniariamente para la generación de deportistas, la labor que realizan las universidades como

semilleros y el aporte económico de entes privados es fundamental, y los resultados están a la vista. Esta situación provoca cuestionamientos sobre la función estatal y el desarrollo del deporte. Posiblemente con una legislación acertada el Estado podría delegar en esta materia y no tendría que ser el motor generador que se busca en Chile, sino más bien un garante de que se lleven a cabo políticas que permitan el desarrollo de los/as atletas.

Existe también una sensación de poca preparación, no por parte de los/as deportistas, sino más bien de las instituciones, que debiesen velar por su bienestar y desarrollo dentro del tiempo. Conocido es el caso en los últimos Juegos Panamericanos donde una parte del representativo chileno tuvo que ser “bajado” de estos juegos, por una “mala jugada”, en este caso desde la Organización Deportiva Panamericana (ODEPA), donde muchos/as atletas cumplieron las marcas mínimas para participaren la competición, sin embargo, no existía la cantidad de cupos para que pudiesen asistir todos/as los/as atletas clasificados/as.

Resulta complejo que en organizaciones internacionales como la ODEPA, o dentro de Chile, en el caso de las federaciones, la información -antes mencionada- se haya hecho pública sólo días antes que los/as deportistas asistan a los Juegos Panamericanos ¿Qué pasa con el trabajo y sacrificio de los/as deportistas que finalmente ven truncada su participación en una competición?

Federaciones: ¿Organizaciones deportivas o desorganización deportiva?

¿Qué es lo que está sucediendo actualmente con el funcionamiento interno de las organizaciones deportivas en Chile? ¿Están las federaciones haciendo correctamente su trabajo de descubrir, proyectar y desarrollar el deporte?

Actualmente en Chile las federaciones son el aparato organizativo esencial para el desarrollo, fomento y regulación del deporte. Ello quiere decir que los/as deportistas chilenos están bajo los criterios de decisión de un ente que, en los últimos años, se ha demostrado ineficiente en su manejo y actuar en distintas situaciones. Claramente no es posible generalizar, pero, públicos fueron los problemas de la Federación Chilena de Gimnasia, cuando el Instituto Nacional del Deporte (IND) congeló la entrega de recursos para el segundo semestre del 2015, tras problemas de rendición de dinero, lo que desembocó en retrasos en los sueldos de los trabajadores e incluso el no pago de la membrecía de la Federación Internacional de Gimnasia, lo que impidió la participación de especialistas en los torneos de ese año. Así también la renuncia de Ziomara Morrison a la selección de básquetbol de Chile, debido a reiteradas faltas de ética y de coordinación por parte de la Federación de Básquetbol, hacia el equipo femenino.

Fue de público conocimiento la problemática en la que se vio envuelta la Federación Atlética de Chile (FEDACHI) y la Maratón de Santiago. Un polémico contrato firmado el año 2013 despojó a la Federación de Atletismo del maratón, lo que desembocó en un evento deportivo

netamente comercial y de exhibición, debido a la pérdida de reconocimiento de la carrera por parte de la Asociación Internacional de Federaciones de Atletismo (IAAF). Dicha medida obligó a los/as principales exponentes a fijar su mirada en eventos alternativos, como por ejemplo la maratón de Temuco, la cual a diferencia de la carrera que se lleva a cabo en la región metropolitana, posee certificación por parte de la IAAF.

Tomás González, el gimnasta, hace un tiempo deslizó una fuerte crítica a su federación, lo que grafica la disconformidad existente con respecto al manejo de algunas federaciones. *“La federación necesita aire nuevo, gente profesional que trabaje enfocada en logros deportivos. Hace mucha falta una planificación a nivel nacional del alto rendimiento”*(González, 2015).

Financiamiento a través de premios

A través del Programa de Becas para Deportistas de Alto Rendimiento (PRODDAR), se logra beneficiar a aproximadamente 400 deportistas pertenecientes a más de 30 federaciones deportivas. Este incentivo categoriza a los/as deportistas, a través de logros deportivos, de forma tal que, un/a ganador/a de una medalla olímpica recibirá más apoyo económico que un/a medallista sudamericano/a. Este es el único sustento económico que reciben los/as atletas en Chile de manera directa. Cualquier aporte que se haga a un/a deportista, a través de una empresa privada, se circunscribe a la ley de donaciones deportivas, lo que conlleva, sólo un aporte económico a un/a deportista en particular, cumpliendo una función publicitaria, como auspiciador, y no promoviendo el deporte en su conjunto.

Es curioso que un sistema que se basa en el esfuerzo y el sacrificio personal sólo sea gratificado, si éste cumple una hazaña deportiva, un logro, dejando de lado el trabajo previo. Cabe preguntarse ¿Cuántos/as quedan en el camino por nunca haber siquiera rasgado un poco de gloria? ¿Es acaso el deportista que no logra títulos menos esforzado que aquel que si los logra?

Preguntas de investigación

Pregunta general

En vista y considerando lo planteado anteriormente, es que surgen algunas interrogantes con respecto a la práctica deportiva -a nivel competitivo-y ciertas condicionantes o factores que se asocian a su práctica. Por lo tanto, se establece como pregunta de investigación la siguiente:

- ¿Cuál de los siguientes factores: Calidad del entrenador, apoyo familiar, calidad de la competición y apoyo de organizaciones estatales, es el más relevante en el desarrollo deportivo del Deportista de Alto Rendimiento (DAR), desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR?

Preguntas específicas

Las preguntas específicas son:

- ¿Es el factor calidad del entrenador el más relevante en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR?
- ¿Es el factor apoyo familiar el más relevante en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR?
- ¿Es el factor calidad de la competición el más relevante en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR?
- ¿Es el factor apoyo de organizaciones estatales el más relevante en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR?

Objetivos de investigación

Objetivo general

En concordancia con la pregunta de investigación planteada anteriormente, el objetivo general de la presente investigación es:

- Identificar la relevancia de los factores: Calidad del entrenador, apoyo familiar, calidad de la competición y apoyo de organizaciones estatales, en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR.

Objetivos específicos

Los objetivos específicos son:

- Constatar la relevancia del factor calidad del entrenador en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR.
- Verificar la relevancia del factor apoyo familiar en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR.
- Identificar la relevancia del factor calidad de la competición en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR.
- Constatar la relevancia del factor apoyo de organizaciones estatales en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR.

Hipótesis de investigación

Hipótesis general

La hipótesis general es:

- Uno de los siguientes factores: Calidad del entrenador, apoyo familiar, nivel de la competición y apoyo de organizaciones estatales, es más relevante que los otros en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR.

Factores	Chi cuadrado	gl	Sig.
La calidad del entrenador	11,06787126	6	0,086
El apoyo familiar	12,33147805	9	0,195
La calidad de la competición	9,368082202	9	0,404
El apoyo de organizaciones estatales	8,643798231	9	0,471

Tabla 1. Autoría propia

Como se puede observar en el cuadro anterior, ninguno de los factores se desprende en significancia de los otros, por ende no existe un factor que justifique de manera individual el desarrollo de los Deportistas de Alto Rendimiento de forma exclusiva, por lo tanto la hipótesis presentada en un inicio es anulada.

Justificación de la relevancia del tema

Las investigaciones sociales hijas de la modernidad, no han considerado muchas veces al deporte como tema central de sus estudios, pero si han rescatado la importancia práctica del deporte como un eje articulador de los procesos civilizadores. Si nos remontamos a la antigua Grecia, en donde los Juegos Olímpicos eran considerados un ritual de ofrenda para los dioses- pero que a su vez cumplían una función recreativa- y se contrasta con la actualidad, se puede establecer que a pesar del paso del tiempo, el deporte sigue cumpliendo la función de “ofrendar” a la sociedad ídolos y héroes, cuyas hazañas son recordadas y reproducidas por años.

Elias y Dunning en “Deporte y ocio en el proceso de la civilización” señalan el rol que juega el deporte en procesos organizativos y de reducción de la violencia en el comportamiento de los individuos, que se ven reflejados en las competencias deportivas. Si bien expresan que existe una imposibilidad de comparar la forma en que se desarrollaban los deportes en la antigüedad con los de hoy, también se le asigna un efecto crucial en los procesos civilizadores de las culturas.

La palabra “*deporte*” se utilizó como término técnico para designar formas de recreación en las cuales el ejercicio físico jugaba un rol fundamental, esta definición se desarrolló en la Inglaterra del siglo XIX y posteriormente se extendió por todo el mundo. Elias se pregunta *¿Acaso la difusión de estas formas inglesas de ocupar el tiempo libre tenía alguna relación con el hecho de que las sociedades que las adoptaron sufrieran cambios estructurales de naturaleza similar a los experimentados antes en Inglaterra?*(Elias& Dunning, 1992, p.185).

Existe correspondencia entre el deporte y el proceso de industrialización impulsado por Inglaterra, que dejó un modelo industrial de producción, organización y trabajo, que revolucionó a la sociedad. Este modelo conllevó a su vez nuevos procesos y maneras de cómo ocupar el tiempo libre, y particularmente de la actividad conocida como deporte y de las formas de organización relacionadas con él. *“Hablar de procesos de “deportivización” puede chocar a nuestros oídos. El concepto nos suena extraño. Y, no obstante, se ajusta muy bien a los hechos que se pueden observar. A lo largo del siglo XX, con Inglaterra como país prototipo que marcaba la pauta, ciertas actividades recreativas que exigían una gran dosis de ejercicio físico adoptaron las características de deportes también en otros países”* (Elias& Dunning, 1992, p.185-186).

Esta alta magnitud que alcanza el deporte en las sociedades ha tomado un protagonismo inusitado. A través de éste se puede aprender lúdicamente que la competencia define de manera muy concreta el valor del esfuerzo, tal como lo hace en el protestantismo el trabajo, según Max Weber. La competencia en sí misma es un ente “purificador” de resultados que muestra el sacrificio y su recompensa en un mismo ciclo. Es una representación simbólica de algo más grande como lo es la competición entre naciones, o de su situación de desarrollo la que, como se ha indicado anteriormente, es transversal a todos los campos sociales. Este concepto usado por Bourdieu sobre los campos de lo social, el habitus como principio no

designado de todas las elecciones y la dinámica de reproducción de las prácticas sociales —y por tanto también las prácticas deportivas- basadas en el criterio de la distinción, serán abordados con posterioridad.

El deporte, aunque haya seguido un proceso de desarrollo que lo ha hecho un "campo" en el sentido de Bourdieu, -un ámbito socialmente delimitado, autónomo y dotado de fuertes estructuras de sentido y significado- es un complejo de actividades con implicaciones sociales cuyos significados abrazan ámbitos diferentes de lo estrictamente referencial. El deporte puede ser leído no sólo como un hecho lúdico-estructurado, sino también como un hecho cultural, económico, jurídico, político, científico y por supuesto como una expresión social. *“De tal forma que estructuras diferenciadas de percepción, concepción y acción interpretan, expresan y configuran tanto los aspectos cognitivos (Ejidos) como los aspectos emocionales (Athos) de los diferentes grupos sociales”*(Capretti, 2011, p.234).

Existen visiones antropológicas como la de Christian Bromberger en que el espectáculo deportivo es visto como un ritual característico de las sociedades modernas y democráticas, sujeto a interpretaciones y estilos diferenciados. *“El estadio urbano fue frecuentemente presentado como el santuario del mundo industrial. Esta aproximación no es meramente metafórica, si prestamos atención a los sentimientos y actitudes que este monumento urbano provoca”*(Bromberger, 2000).

La consolidación del deporte a través de los medios de comunicación, de la mano con la híper mercantilización de sus productos derivados (espectáculos deportivos, marketing, etc.), ha ido desarrollando una visión de negocio de todos los organismos o personas que giran en torno al deporte; el espectador es un/a consumidor/a, el atleta un/a trabajador/a, el club una marca y el deporte un bien de mercado.

Es por esto que se considera que el deporte es una clave social en el funcionamiento de las sociedades modernas, particularmente en Chile, su desarrollo a nivel sociocultural se considera precario. Se entiende que abordar el problema desde una perspectiva sociológica permitirá desentrañar el poder del deporte, como una práctica milenaria que se sostiene a través del tiempo, entregando a la sociedad conocimiento y simbología respecto de su propio funcionamiento.

El deporte visto como una práctica cotidiana tiene implicancias en las diferentes etapas del desarrollo de las sociedades. A éste se le asigna un mecanismo productor de identidad social, que ayuda a entregar un sentido de pertenencia y ser parte de un grupo humano específico, como club barrial o país por ejemplo. También es generador de valores y conductas universales, que son las que se identifican, en lo que se podría llamar el “comportamiento” deportivo.

El comportamiento de un/a deportista está marcado fuertemente por valores como el esfuerzo, el compromiso, la transparencia y sobre todo, por un fuerte sentido de la competencia. Todos estos valores son extrapolables a cualquier individuo en su actuar diario en

sociedad, donde se espera que sean buenas personas y buenos/as ciudadanos/as. *“Desde una dimensión social micro el deporte tiene muchas implicaciones a nivel individual...entre las necesidades del individuo por un lado de compartir un sistema de reglas formalizadas y por otro de autoafirmarse. El proceso favorece la gestión de los impulsos contrarios, entre una aptitud de socialización y una de individualización y favorece la construcción de la personalidad, que se desarrolla a través de una dimensión corpórea, emotiva, psicológica en un marco situacional estructurado y reglamentado a nivel social”* (Capretti, 2011, p.234).

¿Es posible que un logro deportivo altere o modifique la enraizada idiosincrasia de un país? Si esto fuese así, entonces ¿Cuál es la perspectiva del deportista? ¿Cuál es la causa que lo lleva a dejar de lado una vida normal por ésta de reconocimiento opaco, o más bien de reconocimiento sólo en la gloria?

La práctica deportiva contribuye de manera esencial al desarrollo integral del ser humano, no sólo favorece la calidad de vida de los individuos que lo practican, también sirve como reforzador de los valores morales de comportamiento. La actividad deportiva une a personas de distintos estratos sociales, de diferentes grupos de la sociedad en un colectivo nacional, el deporte crea una conciencia común. El caso sudafricano es icónico, el presidente Nelson Mandela ocupó el rugby como instrumento unificador a menos de un año del fin del apartheid. Los Springbooks de Sudáfrica lograron dar un paso en la inclusión de grupos sociales separados por años de odio racial, ganando el mundial de rugby de 1995 con una selección interracial de jugadores.

Dar una mirada al deporte desde la importancia de los/as deportistas puede ayudar a conformar una fotografía más amplia, no sólo de las formas en que se estructura un área particular de lo social, sino más bien de la forma en que se estructuran todas las áreas, y además, lograr saber si existe realmente una estrategia para llevar a cabo el desarrollo de cada una de ellas.

Es importante destacar, que la investigación posee una importancia teórica y práctica para el conocimiento social, frente al desarrollo de nuestros deportistas. Conocer la importancia que éstos dan a los factores que los llevan a desempeñarse de mejor forma en sus respectivas disciplinas, abre una ventana a construir mejores formas de acercar a las personas al deporte, no sólo como espectadores, sino que también como partícipes de la creación de momentos, de historias que conllevan a refundar –incluso- la identidad de pueblos enteros. Así como también a contribuir en la conformación de políticas públicas, que vinculen al Estado y a la ciudadanía con el deporte de manera sólida y permanente.

Contexto chileno

El deporte y el Estado

Desde el año 2001, con la promulgación de la ley del deporte se señala que: *“La actividad deportiva es claramente concebida como una preocupación social del Estado, que debe ser objeto de una política pública, tal como sucede con la educación, la salud o la vivienda”*(MINDEP, 2014, p.2). El conjunto de factores que hacen que el desempeño deportivo sea competitivo son variados, sin embargo, la importancia del Estado en esta materia es vital para su desarrollo.

El 28 de agosto del 2013 se publica la ley N° 20.686, que crea el Ministerio del Deporte. Desde el año 2014 este organismo sucede al Instituto Nacional del Deporte, sin hacerlo desaparecer, sólo reformulando sus facultades como institución encargada del deporte en el país. A través de esta institución se busca aumentar las atribuciones, entregando más autonomía de la que puede tener un servicio, ya que como ministerio se pueden tomar decisiones de mayor peso para el desarrollo deportivo profesional que las que se podían tomar hasta ese momento.

Desde el año 2014 la inversión del Estado ha sido de US\$213 millones², que corresponden al impulso del deporte de alto rendimiento: Infraestructura, programas de activación física, promoción, salarios administrativos y becas. Mayor inversión en comparación a lo dispuesto por otros países latinoamericanos, como Colombia (US\$169,3 millones) o Ecuador (US\$52,5 millones), países que se situaron por sobre Chile en el medallero en los últimos Juegos Panamericanos, consiguiendo un mayor registro, con una inversión muy inferior a la chilena (Forbes, 2015). Esto ayuda a comprender que el deporte depende de un modelo administrativo como cualquier sistema social, que normará la dirección del desarrollo según la misión que tenga el gobierno central de turno. Vale decir, el cómo y en qué se invierte el dinero es igual o más importante que la inversión misma.

Modelos deportivos

Particularmente en Chile el modelo que se ha llevado a cabo para la generación de Deportistas de Alto Rendimiento, ha sido un modelo intervencionista. El deporte es considerado un servicio público y el Estado acepta su promoción, desarrollo y a veces control, a través de asociaciones con el movimiento deportivo.

²Datos recabados del ranking de los presupuestos oficiales para el deporte de cada país hecho por la revistas Forbes República Dominicana.

Existe otro modelo que han desarrollado distintos países de Sudamérica, tales como Brasil, Colombia o Ecuador, todos por sobre Chile en el medallero de los últimos Juegos Panamericanos (Toronto2015). En este modelo liberal, tanto la promoción y el desarrollo del deporte se confían a instituciones deportivas, tales como clubes deportivos, federaciones, etc. Esto se traduce en que el Estado crea condiciones materiales para la práctica deportiva (financiamiento, oferta de infraestructura y servicios, formación e investigación). Para ello, las instituciones locales o la empresa privada, cuentan con participación tanto en el financiamiento como en la confección de las políticas, asignándoles una cuota de participación en la generación de deportistas dentro del mismo presupuesto estatal. Con respecto a lo señalado, Garretón sostiene que *“En el caso de Tomás González, del Chino Ríos, Massú... está la familia detrás, una empresa detrás, lamentablemente aquí, los deportistas consagrados reciben apoyo por parte de los privados, pero sólo los consagrados...no antes ni durante, sino que después que se han consagrado, eso también de alguna forma es desalentador para cualquier deportista, los deportista hoy en día se sacan la cresta por lograr sus objetivos, pero muchas veces o no tienen plata para viajar o para la implementación deportiva...”* (Garretón, 2015).

El deportista y el entorno social

Hasta el momento sólo se ha observado cómo las condiciones generadas por el Estado chileno pueden influenciar en la competitividad de los/as deportistas, sin embargo, existen casos como el de Tomás González en la gimnasia o Kristel Köbrich en la natación, en que sus éxitos deportivos han sido conseguidos en un comienzo de sus carreras por sacrificios personales y familiares, lo que hace pensar que el periodo formativo de un/a deportista es trascendental e influyente en su posterior desempeño.

¿Cómo se refuerza o se incentiva a un/a niño/a desde temprana edad? Es lo que plantea la discusión sobre la influencia de la motivación en el éxito deportivo, y ¿Hasta qué punto un/a atleta puede llegar al más alto nivel sin la necesaria motivación? Si bien este tema generalmente se relaciona más con una perspectiva psicológica, sobre todo en el ámbito deportivo, de manera progresiva se ha ido extendiendo a los agentes psicosociales que intervienen en el contexto deportivo, vale decir, escuela, familia, amistades, etc.

Búsqueda del talento deportivo

Continuando con las interrogantes respecto de la problemática, puede preguntarse ¿Qué procesos o iniciativas está llevando a cabo el Estado para encontrar talentos deportivos y poder desarrollarlos a través del tiempo? Según datos en la página web del IND, existen programas que buscan captar desde temprana edad a deportistas, éstos son: Escuelas de iniciación

deportiva, escuelas de especialización deportiva y encuentros formativos deportivos, sin embargo, ninguno de éstos apunta directamente a la generación de atletas competitivos a largo plazo, sino que más bien se centran en la creación de una rutina deportiva para los/as jóvenes, que conlleve a su vez una vida más sana y una cultura deportiva, vista desde la recreación más que desde la competitividad.

A nivel escolar un/a deportista tiene diferentes etapas de desarrollo, está la etapa inicial, la intermedia y la maestría deportiva. Es por esto que el IND, a comienzos de la década del 2000 puso en marcha ciertos programas para encontrar jóvenes talentos que se pudiesen desarrollar.

Dentro de estas iniciativas se encuentra el Centro de Entrenamiento Regional(CER), éste tiene como objetivo el desarrollo técnico-metodológico y científico de los procesos de alto rendimiento regional, es aquí donde se debe elegir y preparar a los/as niños/as que presenten cualidades especiales o sobresalientes para el alto rendimiento. Por otro lado está el Centro Experimental de Talentos(CET), este programa se centra en la búsqueda de talentos a través de las Federaciones Deportivas Nacionales, así generar el recambio de deportistas, focalizado en disciplinas que puedan albergarse en el Centro de Alto Rendimiento (CAR) y en el Centro de Entrenamiento Olímpico (CEO). Estos programas van de la mano con el seguimiento de valores jóvenes a través de competiciones nacionales, escolares y de trabajo en los centros educacionales.

En Chile no existe por el momento alguna disciplina-de no ser por casos específicos- que aporte constantemente con valores nacionales que destaquen de forma permanente en competiciones internacionales.

El espectáculo deportivo y los medios de comunicación

Otro factor que pudiese incidir en el desarrollo deportivo, va de la mano de los medios de comunicación. No quiere decir que éstos influyan directamente en el rendimiento de los/as atletas, pero una mayor visibilidad de la actividad deportiva repercute en un mayor interés por parte de la sociedad en su conjunto (individuos, empresas, Estado, etc.). Un mayor foco mediático visibilizaría disciplinas deportivas con escasa popularidad.

Los medios de comunicación forman parte importante para el desarrollo y popularización del deporte, desempeñando un papel simbólico trascendente, dando visibilidad de manera global, e incluso ofreciendo nuevas oportunidades para el diálogo internacional a través de la “diplomacia del deporte.” La UNESCO señala que: *“Si bien los deportes, la recreación y el turismo no siempre se consideran actividades culturales, éstos poseen elementos culturales. En otras palabras, representan actividades que pueden tener un carácter cultural, aunque su principal componente no sea cultural”* (UNESCO, 2009, p.31).

El mejor ejemplo en Chile es la cobertura que se hace del fútbol profesional. Si no es en periodos específicos de eventos deportivos, como Juegos Olímpicos o Juegos Panamericanos, el fútbol y noticias relacionadas con éste, aproximadamente deben abarcar más del 90% de los bloques deportivos en los diferentes canales de televisión abierta. Si se lleva a cifras de espectáculos deportivos, según la encuesta de espectáculos públicos realizada por el Instituto Nacional de Estadísticas (INE) en el 2012, la mayor concentración de asistentes la congrega el fútbol profesional, con un 64% del universo de todos los/as asistentes a espectáculos deportivos. Más de 4 millones de personas han ido a un partido de fútbol, si a eso se le adicionan los/as espectadores/as de fútbol amateur, podría llegar a más de 7 millones de espectadores.

Por otro lado tenemos deportes como el básquetbol, con un total de 776.590 asistentes el año 2012, sin embargo, sólo el 21% de los/as asistentes paga su entrada, dato importante de considerar. Lo siguen en cantidad de espectadores/as el vóleibol (237.471 personas), el atletismo (237.239 personas) y la gimnasia (218.973 personas), el resto de las disciplinas ni siquiera son consideradas debido a la poca cantidad de personas que congregan sus eventos deportivos (INE.cl, 2012).

Esto da una señal de la precariedad que sufre el deporte en Chile con respecto a la masificación colectiva de las diferentes disciplinas. Imaginemos un país donde todos/as los/as niños/as quisieran ser atletas, o nadadores/as, o levantadores/as de pesas. Lamentablemente en Chile los/as infantes sólo visibilizan al fútbol como una carrera deportiva, lo que habla de la poca cobertura que reciben los deportes que no aportan a subir el rating o a la venta de diarios.

La mercantilización que ha sufrido el deporte y los/as deportistas en general conlleva a que el deporte sea visto como un producto, por lo que no es cubierto por los medios a menos que generen las ganancias suficientes y sea rentable. Una vez más se está frente a la disyuntiva de esperar los resultados antes que proporcionar herramientas para su consecución.

¿Existe algún factor que posicione a un deporte por sobre otro? ¿Qué conlleva a un mejor rendimiento deportivo? A veces el mejor funcionamiento de un área produce mejores condiciones de llevar a cabo el desarrollo deportivo de un individuo. ¿Cómo puede ser al contrario, y que sólo preocuparse por uno de estos aspectos sea lo que está mermando el desarrollo deportivo de nuestros atletas?

Es por lo anterior que se hace necesario establecer estudios relacionados con la práctica deportiva, principalmente a nivel profesional, que logren contribuir teórica y prácticamente con el desarrollo de los/as deportistas y el deporte en general, a través de los distintos estratos involucrados en el devenir del deporte a nivel nacional. El aporte de las ciencias sociales y por supuesto de la presente investigación, pretende ser el de insumo para la conformación de futuras estrategias que logren configurar políticas públicas concretas, que resuelvan o aporten a la mejora de la práctica deportiva chilena. Se considera, por parte de los investigadores, que el papel jugado actualmente por las ciencias sociales en el área deportiva es secundario, y que por tanto, en la actualidad el deporte no se ha beneficiado de todas las herramientas que éstas

proporcionan. El trabajo investigativo procura revertir esta situación y ser un aporte a la práctica deportiva.

El deporte en Chile

El deporte es una de las actividades más antiguas practicadas por las sociedades, aunque no siempre estuvo supeditada a la competencia atlética -sino que más bien en sus comienzos-, el deporte ha estado orientado a ofrendar a través de una actividad física, tributos a los dioses o como simples pasatiempos mundanos ofrecidos al pueblo como distracción. El deporte estaba en función de una actividad más de carácter ritual.

No es hasta el siglo XIX en que el deporte toma un cáliz competitivo y de superación, tanto personal como social, con lo que comienza el auge de lo que se conoce hoy como el deporte moderno, que como se ha explicado anteriormente, es el deporte que se basa en la competición directa en busca de un resultado o récord.

Las colonias extranjeras fueron las primeras en contribuir a la práctica deportiva, tanto británicos como españoles poseían instalaciones. Es así como el tenis, el boxeo, el atletismo, el fútbol, etc., dieron sus primeros pasos en localidades cercanas a puertos o en la capital.

En Chile a comienzos del siglo XX, los/as deportistas comenzaron a agruparse en teams y clubes, principalmente por el interés de generar una actividad organizada, que contara con lugares establecidos para su práctica, así como de reglas que rigieran el juego. Al mismo tiempo los clubes cumplen una labor social de agrupar individuos, en donde el apoyo y compañerismo entre sus participantes se daba en forma natural dado las características de la actividad deportiva.

Su masificación y posterior apropiación por parte de la sociedad se lleva a cabo a través del fútbol y el boxeo, deportes masivos y populares en las clases obreras. *“Todos los círculos y sociedades obreras cuentan con uno o varios teams que practican regularmente, tarde y mañana”* (Santa Cruz, 2006, p.1).

Agrupaciones deportivas

Los teams o equipos son las primeras formas de agrupación que tienen los individuos para entrenar periódicamente una disciplina en específico, y son la base de lo que serán posteriormente los clubes deportivos sociales y las federaciones. Esta apropiación de la que se habla, no se reducirá al simple hecho de generar formas de organización y sociabilidad alrededor del deporte, ya que habrá una alteración a la práctica deportiva más profunda, esta

es la competencia. Practicar un deporte ya no sólo se relacionará con la mera realización de éste, sino que cobrará importancia el triunfo, y junto con esto el virtuosismo de practicarlo hábilmente, ya sea de forma colectiva o individual. *“Puede decirse que cada deporte tiene una fisonomía propia. Cada uno atrae a gente con determinados rasgos de personalidad. Y ello es posible porque goza de una relativa autonomía no sólo respecto a los individuos que lo practican en un momento dado sino también respecto a la sociedad en que se desarrolló”*(Elias & Dunning, 1992, p.54).

La aparición de la competencia en el deporte constituyó un salto cualitativo, no sólo en las formas en que se practica el deporte, sino que también en la forma en que los/as espectadores/as lo siguen.

En Chile el fútbol es el deporte masivo por excelencia y a su vez el primero en dar opciones de interacción a diferentes sectores sociales, es así como a comienzos de siglo se puede observar la participación de deportistas en esta esfera que no provinieran específicamente de la élite o de la aristocracia chilena.

Comienzos de la institucionalidad deportiva

Una de las primeras iniciativas estatales en relación con el deporte fue la creación del Instituto de Educación Física de la Universidad de Chile en 1906. Esta relación Estado-deporte fue más bien instrumental, *“Pues la actividad era vista como herramienta de control y elevación moral de las masas, una solución al alcoholismo, la violencia y, según el grado de popularidad del deporte, también funcionaba como propaganda electoral”* (Hormazábal, 2011, p.19).

En agosto de 1939 se crea el organismo de Defensa de la Raza y Aprovechamiento de las Horas Libres, su misión era *“Elevar el coeficiente físico, moral, intelectual y social de todos los chilenos”* (Funck, 2001, p.31). Este es un primer paso desde el gobierno para crear políticas públicas que inciden directamente a la práctica deportiva, aún no profesionalizada, por parte del Estado.

En 1942 se crea la Dirección General de Informaciones y Cultura, dentro de ésta se crea un Departamento de Deportes, este organismo tendría la función de *“Hacer llegar a los habitantes del país los medios de esparcimiento y los beneficios culturales que no se impartían por el Ministerio de Educación Pública y, por misión, proporcionaría al gobierno las informaciones que éste necesitaba para conocer en forma sistemática, y al país, las relativas a las orientaciones, propósitos y actividades de los poderes públicos”* (Funck, 2001, 35).

Hasta este momento el Estado ha cumplido la función de crear organismos gubernamentales que ayuden a la construcción del deporte como una actividad profesionalizada, dentro de los márgenes de tener reglamentos claros para su ejecución, aún

así la actividad deportiva vista desde una visión de alto rendimiento, está lejana de ser incluida en las directrices de Estado.

A fines de 1947 el Departamento de Deportes sería disuelto, el Consejo Nacional del Deporte recomienda que el Departamento del Deporte quedase bajo el mandato de un ministerio apolítico. Es así como a partir de junio de 1948 el Departamento del Deporte comienza a depender del Ministerio de Defensa Nacional, el deporte es así vinculado con el desarrollo de la educación física del país.

En 1954 se produce un avance en la constitución de mejoras en la leyes relacionadas con el deporte y se constituyó en la Cámara de Diputados la Comisión de Educación Física y Deportes. En estos años ya había comenzado una visión más inclusiva del Estado en la profesionalización de algunos deportes, a través de federaciones, tales como la de Básquetbol y Atletismo.

El 4 de abril de 1960 finalmente se crea por decreto de ley la Dirección de Deportes del Estado, cuya gestión futura *“Irá en concordancia con la conciencia de que el deporte es un medio más que un fin”* (Funk, 2001, p.84). Posteriormente, en 1970 se convierte en ley el proyecto de deportes y recreación y consiguientemente se crea la Dirección de Deportes y Recreación (DIGEDER). Este organismo existió hasta el año 2001, cuando se promulga la ley N° 19.712, conocida como la ley del deporte, gracias a esto en febrero del 2001 se crea el Instituto Nacional del Deporte, dependiente en la actualidad del Ministerio del Deporte.

El 19 de agosto del 2013 se crea el Ministerio del Deporte (MINDEP), a partir del decreto ley N° 20.686. Éste se vuelve operativo a partir del 14 de noviembre del mismo año, manteniendo la existencia del IND que cumplirá la función de ejecución de las estrategias diseñadas por el ministerio.

Actual política deportiva chilena

En la actualidad la promoción y fomento del deporte en Chile es vista como un deber estatal. Como se esgrime en el sitio web del Ministerio del Deporte, la práctica deportiva se considera una preocupación social, por ende es objeto de políticas públicas al igual que la vivienda, la salud y la educación. Con la creación del Ministerio del Deporte el año 2013 se intensifica el compromiso del Estado para con el deporte, lo que se condice con la intención de incentivar el desarrollo a nivel país en esta materia.

A continuación, se expondrá la misión del MINDEP y sus distintos objetivos para dar cuenta del foco que tiene la política deportiva chilena. Si bien es cierto, para que el deporte se desarrolle de manera óptima es preciso detenerse en cada uno de los objetivos del MINDEP,

sólo se expondrán aquellos que están exclusivamente centrados en el deporte de alto rendimiento.

Misión: *“La misión del Ministerio del Deporte apunta a contribuir a desarrollar una cultura deportiva en el país a través del diseño y ejecución de la política nacional de actividad física y deporte, otorgando el financiamiento para la ejecución de acciones que incentiven la práctica permanente y sistemática del deporte y la actividad física en todos los sectores de la población, garantizando una oferta amplia y diversificada, desde un enfoque de derecho”* (MINDEP, 2015, p.665).

- a) *Diseñar e implementar acciones tendientes a mejorar el desempeño de deportistas chilenos en eventos a nivel internacional, a través del fortalecimiento de las instituciones federadas, además de implementar un sistema de protección dirigido a deportistas de alto rendimiento, generando un sistema de premios, becas e incentivos que estimulen la práctica deportiva de élite.*
- b) *Contribuir al desarrollo del deporte paralímpico, mediante el desarrollo de un plan estratégico.* (MINDEP, 2015, p.665).

En congruencia con los objetivos planteados por el MINDEP, a fines del año 2016 el organismo presentó la *“Política nacional de actividad física y deporte 2016-2025”*. El objetivo de la actual política deportiva es: *“Promover el desarrollo integral, individual y comunitario de la población, a través de la práctica sistemática de la actividad física y el deporte, en sus diversas manifestaciones, durante todo el curso de vida, desde un enfoque de derecho que resguarde la equidad de género, la interculturalidad y la inclusión social en su sentido más amplio”* (MINDEP, 2016, p.111). Con respecto a la actual política de deporte, se hará hincapié en lo atinente a la presente investigación, vale decir, las estrategias definidas para desarrollar el alto rendimiento.

Se establece como propósito número 4 el: *“Posicionar a Chile en la alta competencia internacional, mediante la formación y perfeccionamiento de la práctica del deporte de rendimiento convencional y paralímpico”* (MINDEP, 2016, p.113). Para logra la consecución de aquello se presentan cuatro ejes temáticos: Detección y formación deportiva, sistemas de competición, preparación y participación y atención integral al deportista.

<i>Dimensión</i>	<i>Descripción</i>
<i>Detección y formación deportiva</i>	<i>Desarrollar una base deportiva mediante la formación y detección de talentos deportivos para el alto rendimiento convencional y paralímpico.</i>
<i>Sistemas de competición</i>	<i>Promover la organización articulada de competencias deportivas en el ámbito educacional, federado y todo competidor, nacional e internacional,</i>

	<i>asegurando la participación regular y sistemática de los deportistas.</i>
• <i>Preparación y participación</i>	• <i>Velar porque los deportistas de rendimiento desarrollen adecuadamente sus procesos de preparación y participación en competencias y eventos deportivos nacionales e internacionales, apoyados técnicamente por equipos multidisciplinarios de las ciencias del deporte.</i>
• <i>Atención integral al deportista</i>	• <i>Mejorar los incentivos, seguridad social y compatibilidad de estudios del deportista de rendimiento, para que permitan su mantención en el circuito deportivo y su inserción en el mundo laboral con posterioridad a su carrera deportiva.</i>

(MINDEP, 2016, p.113).

Marco Referencial

Marco conceptual

Definición del concepto deporte

Como primer acápite del marco teórico, se considera fundamental reparar en un detalle primordial antes de adentrarse en las consideraciones medulares de la presente investigación. Por tanto, es menester detenerse y repasar algunos aspectos claves sobre la noción de deporte, y por supuesto, las distintas acepciones por las que transita un concepto que pudiese entenderse y comprenderse como incuestionable, debido a su cotidianeidad. Si bien es cierto, el objetivo ulterior del presente trabajo trasciende la mera definición del concepto, es tremendamente atingente dedicar algunas palabras a la definición y sus diferentes consideraciones con el objetivo de trazar una base teórica para continuar con la investigación propuesta.

Para comenzar con dicha revisión conceptual, en primera instancia se expondrá la definición de deporte esbozada por Pierre de Coubertin, considerado el padre del olimpismo. Según el autor el deporte *“Es el culto voluntario y habitual del esfuerzo muscular intenso y apoyado en el deseo de progreso y pudiendo a veces llegar hasta el riesgo”* (Brohm, 1982, p.39). En la definición de Coubertin se valora la práctica deportiva como homenaje al esfuerzo extremo, movilizada por cierto, por la pretensión de desarrollo.

Ya teniendo una primera definición del concepto se plantearán otras definiciones con la finalidad de contrastar y sopesar los distintos componentes de cada acepción. Se expondrán desde las definiciones más básicas hasta las consideradas complejas.

El autor Pierre Parlebas propone una definición bastante acotada y concisa sobre el concepto de deporte, ya que sólo aprecia la práctica deportiva en la medida que se observa actividad motriz en un contexto competitivo normado. En palabras de Parlebas el deporte es *“Una situación motriz de competición reglada e institucionalizada”* (Corrales, 2010, p.26). Siguiendo esta misma línea se encuentra la definición de Gómez Mora, sin embargo acá se puede constatar la inclusión de la dimensión lúdica en el deporte. Para Gómez Mora el deporte es la *“Actividad lúdica sujeta a reglas físicas y controladas por organismos internacionales que se practica de forma individual y colectiva”* (Corrales, 2010, p.26).

José María Cagigal y Hernández Moreno proponen una definición similar. Para Cagigal el deporte es la *“Diversión liberal, espontánea, desinteresada, expansión del espíritu y del cuerpo, generalmente en forma de lucha, por medio de ejercicios físicos más o menos sometidos a reglas”* (Corrales, 2010, p.26). Asimismo, Hernández Moreno sostiene que *“El deporte es una situación motriz, lúdica, de competición reglada e institucionalizada”* (Corrales, 2010, p.26).

Ya con un grado mayor de complejidad se plantea la breve definición que desarrolla Carl Diem, que si bien es cierto es sucinta, contrapone directamente el trabajo con la actividad deportiva. Para Diem el deporte es considerado *“Un fenómeno vasto del campo del juego. El juego es una actividad libre ejercida por sí misma y por lo tanto, opuesta al trabajo”* (Brohm, 1982, p.38). Comulgando con lo propuesto por Diem está la definición expuesta por Bernard Gillet, la cual sitúa –al igual que la anterior– al trabajo como la antípoda de la actividad deportiva, minimizando al deporte en contraste con otras actividades sociales. Gillet plantea que *“El deporte no debe ser asimilado por el trabajo, sino que es precisamente el tipo de actividad que le es opuesto (fijémonos en el matiz normativo), para otros convendría reunir en el mismo ámbito y con el mismo rango los esfuerzos deportivos y los esfuerzos admirables del soldado, del obrero y del campesino”* (Brohm, 1982, p.38).

Hebert plantea en la definición del concepto de deporte una idea diametralmente opuesta a las vertidas por Diem y Gillet, ya que considera que la actividad deportiva es esencialmente competitiva, lo que indudablemente lo aleja de ser una actividad lúdica. Para el autor el deporte no es más que la práctica física con el fin de establecer un récord o marca. En palabras de Hebert: *“Todo género de ejercicio o de actividad física que tenga como meta la realización de una marca y cuya ejecución se base esencialmente sobre la idea de la lucha contra un elemento definido: una distancia, una duración, un obstáculo, una dificultad material, un peligro, un animal, un adversario, y por extensión, uno mismo”* (Brohm, 1982, p.34). Bajo la misma matriz se observan las consideraciones propuestas por Bouet en su definición de deporte, ya que sostiene que el deporte es *“En primer lugar el empleo sistemático y preciso de la medición de los tiempos y de las distancias y del conteo de los puntos. Nunca insistiremos bastante sobre la forma en que nuestro deporte moderno ha quedado marcado por el empleo del metro y de sus derivados, y del cronómetro también; fijando rigurosamente la medida de los resultados les da la virtud de lo permanente”* (Brohm, 1982, p.35). Como se mencionó anteriormente, las dos últimas acepciones del concepto de deporte tienen como eje la necesidad de progreso, el cual se cristaliza por medio de la obtención de la marca o récord.

Ya avanzada la exposición de las distintas definiciones, emerge la visión crítica expuesta por Mengden. El autor plantea que el deporte es el fiel reflejo de la sociedad industrial moderna, la cual permea por supuesto a la actividad deportiva, marginándola a la mera noción de rendimiento. Mengden plantea que *“(...) el deporte copia en todos sus puntos los principios de la sociedad industrial, marcada por el principio del rendimiento, y es, finalmente, en todo y por todo, demasiado poco juego y demasiado una cosa seria”* (Brohm, 1982, p.38).

Para finalizar con este repaso conceptual se expondrá la visión marxista sobre el deporte desarrollada por Jean Marie Brohm. La definición supone una estructura más compleja y por consiguiente más extensa que las anteriores. En pocas palabras, Brohm considera el deporte como la extrapolación de la sociedad capitalista al cuerpo humano. Para el autor *“El deporte es un sistema institucionalizado de prácticas competitivas, con un predominio del aspecto físico; delimitadas, reguladas, codificadas y reglamentadas convencionalmente, cuyo objetivo confesado es, sobre la base de una comparación de pruebas, de marcas, de demostraciones, de*

prestaciones físicas, designar al mejor concurrente (el campeón) o de registrar la mejor actuación (récord). El deporte es, pues, un sistema de competiciones físicas generalizadas, universales, abierto por principio a todos, que se extiende en el espacio (todas las naciones, todos los grupos sociales, todos los individuos pueden participar) o en el tiempo (comparación de los récords entre diversas generaciones sucesivas), y cuyo objetivo es el de medir y comparar las actuaciones del cuerpo humano concebido como potencia siempre perfectible. El deporte es, pues, en definitiva, el sistema cultural que registra el progreso corporal humano objetivo, es el positivismo institucionalizado del cuerpo, el museo de las actuaciones, el archivo de los éxitos a través de la historia. Es la institución que la humanidad ha descubierto para tomar nota de su progresión física continua; el conservatorio del récord donde quedan registradas sus hazañas. La historia del deporte está concebida explícitamente como una mitología de la ininterrumpida ascensión hacia la superación: citius, altius, fortius. Es ese espíritu nuevo, industrial, que refleja todas las categorías centrales del modo de producción capitalista y las subsume bajo el principio de rendimiento que integra al cuerpo humano en una fantástica carrera hacia el éxito. Esta conciencia deportiva es parte constitutiva del universo industrial contemporáneo” (Brohm, 1982, p.11).

A modo de síntesis. Lo recientemente planteado responde a la necesidad de exponer distintas nociones de un concepto que por momentos atraviesa la ambigüedad, ya que es posible hablar de deporte, y todo lo concerniente a su práctica, desde perspectivas totalmente opuestas en esencia y complejidad.

Definición del concepto de alto rendimiento

El deporte de alto rendimiento es el máximo nivel competitivo al cual un/a deportista puede aspirar, la idea de rendimiento deportivo, por lo tanto, está vinculada a los logros que consiguen o que pueden conseguir los/as deportistas en competiciones contra iguales.

La definición de alto rendimiento entregada por la ley N° 19.712, en su artículo 8° considera que “*Se entiende por deporte de alto rendimiento y de proyección internacional aquel que implica una práctica sistemática y de alta exigencia en la respectiva especialidad deportiva*”(MI, 2013).

Si bien esta definición sobre alto rendimiento es la que delinearé todos los procesos a seguir en políticas deportivas relacionadas, deja de lado otros aspectos a evaluar para establecer realmente cuando un/a atleta alcanza ese nivel de especialización ¿Es realmente la práctica sistemática de un deporte suficiente para definir a un/a Deportista de Alto Rendimiento o se están soslayando factores biológicos, contextuales o psico-sociales que podrían dar aún mayor especificación de este selecto grupo de individuos a los/as cuales se denominan Deportistas de Alto Rendimiento?

¿Quiénes son los/as Deportistas de Alto Rendimiento? Según Claudio Bossay, sociólogo del IND: *“Son los que han sido alguna vez, seleccionados nacionales, han representado (a) nuestro país en al menos un juego sudamericano (mínimo)”* (Bossay, 2015). Así también, para Dietrich Martin la definición de rendimiento deportivo es *“El resultado de una actividad deportiva que, especialmente dentro del deporte de competición, cristaliza en una magnitud otorgada a dicha actividad motriz según reglas previamente establecidas”* (Martin, 2001, p.26).

El rendimiento deportivo depende de diferentes factores ¿Cuál de éstos es el que lleva a diferenciar a un/a deportista de otro/a? Podemos encontrar en distintas teorías o propuestas el cómo llevar a cabo el proceso de maduración de un/a atleta. Para los psicólogos Howe, Davidson y Slaboda en su artículo de 1998 sobre *“Comportamiento y ciencias del cerebro”*, se trata de que *“Las diferencias de las primeras experiencias, las oportunidades, los hábitos y el entrenamiento son los determinantes reales de la excelencia”* (Lorenzo & Calleja, 2009, p.16). Aquello se refiere a la motivación y al comportamiento.

Según lo anterior, el cómo detectar las potencialidades de un individuo a temprana edad será la principal forma de generar un alto rendimiento en la adultez, pero es posible que cualquier niño o niña alcance un alto nivel con el sólo hecho de practicar un deporte desde su niñez. Sobre esto Lorenzo y Sampaio, referidos a los estudios hechos por Simón y Chase en 1973, plantean que *“Al menos se requieren 10 años de entrenamiento planificado para alcanzar el nivel de deportista experto”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.65). Se especifica que este tiempo es el mínimo para poder recién alcanzar los resultados deseados. Esta misma regla se aplica a otras actividades como la música o el arte, pero es sólo en el deporte donde la edad de iniciación es fundamental, ya que el peak de maduración física de un individuo es similar en rangos de edad.

El adiestramiento del cuerpo sobre una disciplina específica ya es visto por Marcel Mauss en su libro *“Antropología y Sociología”*. A través de toda la historia de la humanidad existen comportamientos que determinan el rendimiento físico de un individuo, incluso se postula que existen ciertas idiosincrasias sociales locales de cada región, que influyen en las habilidades de los individuos. Existirán factores psico-sociales que ayudarán a aumentar el rendimiento en una actividad específica, sea física o no. *“Las técnicas corporales pueden clasificarse en relación con sus rendimientos y en relación con su adiestramiento. El adiestramiento, como el montaje de una máquina, es la búsqueda, la adquisición de un rendimiento, sólo que en este caso es un rendimiento humano”* (Mauss, 1971, p.375).

Podría entenderse como obvio el hecho de que el sistemático entrenamiento de cualquier actividad lleve a la excelencia, pero si esto fuese la única condicionante del desempeño, entonces todos aquellos/as que entrenaran la misma cantidad de tiempo debiesen tener resultados similares, lo que evidentemente no es así.

El entrenamiento es, en definitiva, un proceso permanente de adaptación a las cargas de trabajo, que tiene como objetivo final la mejora de las capacidades que determinan el

rendimiento. Es por esto que no sólo del entrenamiento constante surgirá el alto desempeño de un/a atleta. Éste puede verse potenciado si es que la genética también favorece al individuo.

Es por aquello que la conversación que se da entorno al rendimiento deportivo también lleva a observar la genética particular de un individuo u otro para convertirse en un/a atleta de élite. Algunas teorías postulan que el primer paso para que una persona logre convertirse en un/a deportista de desempeño destacado, se relaciona con la predisposición genética a tener un físico apropiado para poder desarrollarse como tal. La predisposición genética de un individuo para desempeñarse en el alto rendimiento, según Lorenzo y Sampaio, referidos a estudios hechos por Malina y Bouchard (1983), debe observar fenómenos tales como: *“a) las características de personalidad asociadas con la capacidad competitiva de la persona o el control emocional; b) las características antropométricas del deportista; c) las habilidades motoras como la velocidad, la potencia, la agilidad o la flexibilidad; o, d) la salud y la ausencia de trastornos crónicos que imposibiliten la práctica deportiva. Entonces, además de condiciones de entrenamiento y la predisposición genética, entran en juego características psico-sociales, como lo es la predisposición a la competición”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.63).

El perfeccionamiento del rendimiento de un/a atleta no necesariamente se traduce en logros deportivos, es por esto que debe tener en cuenta siempre que algunos de los factores ya mencionados, como el entrenamiento, la genética y ahora último la competición, no funcionan separados unos de otros, es la interacción entre éstos la que logra que un/a deportista pueda desarrollarse.

El rendimiento deportivo no sólo se relaciona con su práctica, éste siempre se ha relacionado a la competición. Lorenzo y Calleja señalan: *“En el deporte la competición sirve como mecanismos cuantitativo para reconocer la excelencia”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.59). Es a través de la competencia que es posible medir el desarrollo de los/as atletas.

La competición en los sistemas sociales actuales se relaciona con el éxito, por ello todo/a deportista que se presenta a una competición desea salir vencedor/a. La competición, desde el punto de vista deportivo, es el motor que lleva a superarse constantemente, tanto individual como colectivamente. El rendimiento deportivo se verá afectado entonces por esta condición de competitividad que debe tener el deportista.

La competición no sólo entrega fortalezas físicas y psicológicas al deportista, también le brindará un status y reconocimiento social. El deportista se erige como un héroe en la sociedad actual, sobre todo porque su origen y sus metas, en muchos casos, no son diferentes a las del resto de los individuos. El alto rendimiento deportivo entrega reconocimiento social, para Eduardo Santa Cruz *“La aparición de la competencia constituyó un salto cualitativo. El hecho de enfrentarse y vencer, tras la gloria del título de campeón, va a movilizar hinchas y simpatizantes de manera masiva. Destacarse, obtener triunfos y títulos. Asombrar con un juego espectacular o emocionar con una hazaña deportiva serán formas de ir acumulando un capital de popularidad y afecto”* (Santa Cruz, 2006, p.1).

El deporte no es indiferente a los cambios sociales, de hecho con la modernidad se ha convertido en piedra angular, entregando comportamiento e identidad no sólo a los individuos que lo practican, sino que también a los/as miles de espectadores/as que los observan. *“La competición deportiva no es un fenómeno carente de historia. Tiene sus raíces históricas y sus precursores. Desde una perspectiva histórica, en su apariencia actual, es una parte de un proceso trascendental general. Debidamente encajada en este singular contexto social y estructural, se llega al entendimiento de que las modernas competiciones del presente son sólo una forma de expresión, adecuada a los tiempos, de un proceso histórico general.”*(Thomas, 2004, p.213).

El deporte moderno se ha fraguado entorno al espectáculo deportivo, lo que ha conllevado no sólo a que el espectador sea un actor participe de logros individuales de los/as deportistas, sino que además ha conducido al deporte a una profesionalización, que va de la mano con un nivel de competitividad máxima entre atletas que derriban sus propios récords constantemente, en vivo y en directo para el resto del mundo.

Es por esto que el alto rendimiento conlleva no sólo la preparación de un individuo llevado por sus metas personales, es una construcción social, psicológica, biológica, la que lleva a una persona a exigir al máximo no sólo sus condiciones físicas y que lleva por resultado algo mucho más grande que sólo una medalla.

Se podría decir que la definición de un comienzo establecida por la Ley del Deporte sobre el alto rendimiento no da cuenta de la complejidad de elementos que juegan en la creación y descubrimiento de un/a atleta de élite. Por lo tanto, se debe observar al deporte como cualquier otra área de lo social, que entrega símbolos y significados en el actuar cotidiano. El alto rendimiento es la máxima expresión de este fenómeno, la perspectiva de cómo en éste se articulan comportamientos tales como la competición o el culto al cuerpo. Ello lleva a plantear las posibilidades de ocupar esta actividad no sólo utilitariamente.

Se apostará a que el entorno social, como las condiciones culturales idiosincráticas de toda sociedad, como se menciona en Mauss anteriormente, sean factores que condicionen tanto la calidad, como cantidad de Deportistas de Alto Rendimiento que pueda producir un país.

Factores asociados al desarrollo deportivo

El proceso en el cual se desarrollan los DAR es complejo y multifactorial, por ende es preciso centrarse y analizar ciertas condicionantes que entran en juego a la hora de formar deportistas de alto nivel. El periodo de desarrollo y aprendizaje deportivo es amplio y variado, el derrotero que deben sortear los/as deportistas en su formación y desarrollo no está exento de obstáculos, por tanto la forma en la que este camino se afronte es fundamental a la hora de formar deportistas.

Los factores asociados al desarrollo deportivo, y por cierto a la pericia, son diversos en esencia y naturaleza. Existen factores tanto de índole técnica, biológica, social y cultural. La perspectiva y manera que se trabajen dichos factores también es trascendental, ya que el enfoque y tratamiento puede lograr resultados –incluso- opuestos con una estrategia similar, en circunstancias que se busca el mismo objetivo, principalmente la maximización de resultados deportivos.

A continuación, se abordarán algunos factores, principalmente contextuales, los cuales están asociados al desarrollo deportivo de los/as deportistas de élite.

El entrenamiento

Parece un tanto evidente constatar que para lograr cotas satisfactorias de rendimiento, o que para posicionarse a un alto nivel competitivo, el entrenamiento es fundamental. Efectivamente el entrenamiento es primordial para un/a deportista, sin embargo, el cómo y cuánto se entrene también lo es.

Ericsson propone, con respecto al entrenamiento, la teoría de la práctica deliberada. La teoría de la práctica deliberada consta básicamente de un alto nivel de organización y de entrenamiento, en el cual el foco está centrado únicamente en el producto de dicha dinámica, es decir, en el resultado. Señala al respecto que: *“La cantidad y calidad de la práctica están relacionadas con el nivel de rendimiento que se alcance. Esta práctica deliberada se debe entender como una práctica altamente estructurada con el expreso deseo de progresar y mejorar y no con el deseo de pasarlo bien y entretenerse”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.64). Lorenzo y Sampaio complementan al respecto, señalan que la práctica deliberada está en directa relación con el tiempo que se utilice en la misma, haciendo hincapié en que el eje fundamental es el resultado, pero que sin embargo no se debe prescindir en el entrenamiento de la planificación, estimulación y comunicación con el deportista. Los autores dicen al respecto: *“Esta práctica deliberada viene definida por el número total de horas dedicadas a dicha práctica realizada con el objetivo de mejorar el nivel de rendimiento e implica que las tareas sean bien definidas y estimulantes, que exista feedback hacia el deportista y que se le den las oportunidades necesarias para repetir y corregir”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.64).

En vista y considerando lo anteriormente señalado, se da por sentado que la estructura, diseño y metodología son incuestionablemente fundamentales a la hora de desarrollar el entrenamiento, sin embargo se plantean tesis alternativas a propósito de ello.

Una mirada un tanto disímil es la que se esgrime en la llamada regla de los 10 años. *“A partir de los estudios de Simon y Chase, se plantea que al menos se requieren 10 años de entrenamiento planificado para alcanzar el nivel de deportista experto”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.65). Observado someramente parece un tanto arbitraria dicha regla, ya que todos los

procesos de formación deportiva son distintos y el cómo se afronte también lo es, por ende, no es posible establecer una cantidad de años determinada de entrenamiento para lograr el éxito deportivo. Además, el establecer 10 años como mínimo para alcanzar un desarrollo deportivo óptimo trae implícito consigo ciertas aristas a considerar. Si se aplicara esta regla a ciencia cierta, todos/as aquellos/as deportistas con 10 años o más de entrenamiento tendrían un nivel de resultados similar, lo que evidentemente no es así. Por otro lado, la estrategia de la regla descansa en el cuánto y no en el cómo entrenar, lo que es sin duda cuestionable, considerando el nivel de especialización y perfeccionamiento que existe en torno al entrenamiento y la optimización del mismo en la actualidad. Finalmente, la regla no considera el hecho de que el deportista a lo largo de su desarrollo transita por diferentes etapas en las cuales se establecen distintos objetivos, lo que en definitiva se traduce en un proceso parcelado y progresivo hacia el alto rendimiento.

A propósito de las etapas por las que transita el deportista en su desarrollo, Glaser señala que: *“En la primera etapa, la orientación externa implica un gran compromiso por parte de padres, entrenadores o profesores con el objetivo de ayudar al aprendiz a adquirir habilidades básicas. La etapa de transición se caracteriza por una reducción en la cantidad de ayuda externa y un cambio hacia el aprendizaje más autónomo. La última etapa de autorregulación se caracteriza por un elevado nivel de competencia, en el que gran parte del aprendizaje es estructurado por el propio deportista y se encuentra directamente bajo su control. Todavía, sigue dependiendo de la información que le ofrezca el entrenador, pero tiende a depender fundamentalmente de su propia capacidad de corregir errores y perfeccionarse”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.66). El autor propone tres etapas en las cuales se enfatiza en el concepto de autonomía. En la primera etapa predomina la contención y orientación por parte del grupo familiar y su entrenador, sin embargo en las etapas posteriores el foco es el deportista y la autorregulación, la cual se va traspasando de manera progresiva al deportista. Para Glaser es primordial que el deportista se forme como un ser autónomo, por tanto, el entrenamiento debe estar directamente relacionado con la posibilidad y capacidad que éste tenga de otorgar y desarrollar aptitudes que transiten ese camino. *“Otra cuestión a destacar es la evolución que debe experimentar el sistema de entrenamiento tratando de reducir la ayuda externa al deportista, haciéndole cada vez más autónomo y más consciente de sus necesidades como deportista de alto rendimiento”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.66).

Con respecto al entrenamiento, Glaser también enfatiza en la calidad del entrenamiento en tanto optimización del tiempo. *“La primera cuestión en esta área, será tratar de ver cómo la efectividad del tiempo dedicado al entrenamiento puede ser mejorada”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.66). Complementando lo anterior, el autor propone como medio de optimización del proceso, replicar en el entrenamiento las condiciones y particularidades que están presentes en una competencia. *“Debemos darle importancia también al hecho de desarrollar las habilidades en las condiciones específicas de la competición. El énfasis del entrenador debe ir dirigido a proponer al deportista ejercicios que se acerquen lo más posible a las condiciones de la competición”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.66).

El entrenador

Es incuestionable que el entrenamiento es una parte fundamental para el deportista de élite a lo largo de su carrera deportiva, es por aquello que es necesario detenerse y centrarse en las consideraciones que rodean al líder de dicha dinámica: El entrenador.

El entrenador es aquel que decide el qué, cómo y cuánto entrenar. Vale decir, es el que define la metodología, las cargas de trabajo y todo lo concerniente al deporte que se esté avocado. Además de ser el guía técnico y metodológico del deportista, el entrenador crea un vínculo –generalmente- afectivo con el deportista, que lo liga a un nivel emocional con su pupilo.

Es por lo anterior, que el rol del entrenador es tan relevante como el entrenamiento mismo. Si el objetivo es la excelencia a nivel competitivo, es menester poseer un/a líder con un vasto conocimiento de la disciplina y que esté a la vanguardia a un nivel técnico-metodológico. Con respecto al entrenador y las aptitudes de que debe poseer éste, Delgado señala que: *“Existe una coincidencia generalizada en que un factor determinante para que el deporte alcance cotas satisfactorias de calidad radica en el entrenador/ra. Éste tiene que tener una sólida formación académica y profesional, una elevada capacidad de reflexión sobre su práctica (análisis del entrenamiento), una profunda convicción de la validez del trabajo colectivo y saber adaptarse a los avances del conocimiento científico, técnico y profesional del entrenamiento deportivo”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.47).

El entrenador además de poseer conocimientos técnicos y deportivos debe tener aptitudes pedagógicas que le permitan transferir lo deseado de la mejor manera a su dirigido. Algunos autores destacan la capacidad del técnico, tanto en el conocimiento del deporte en que se desarrolla, como en la forma en que traspasan dicho conocimiento. Bloom, Crumpton y Anderson *“Han demostrado la importancia del conocimiento del entrenador o entrenadora así como su habilidad para transmitirlo a la persona que entrenan”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.47).

Lorenzo y Calleja enumeran algunas características, las cuales debe poseer un/a entrenador experto para lograr el desarrollo esperado en el proceso de entrenamiento deportivo.

- a) *“Una planificación meticulosa del entrenamiento”*(Lorenzo & Calleja, 2010, p.48).
- b) *“El conocimiento específico del deporte”*(Lorenzo & Calleja, 2010, p.48).
- c) *“Atención que presente hacia los aspectos mentales del deporte”*(Lorenzo & Calleja, 2010, p.49).
- d) *“Adaptar el tipo de entrenadora o entrenador a la edad de desarrollo de la persona”*(Lorenzo & Calleja, 2010, p.49).
- e) *“Avanzar también en la formación crítica del formador”*(Lorenzo & Calleja, 2010, p.50).
- f) *“La o el formador adquiere un papel muy importante en el plano afectivo”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.50).

Lo expuesto por los autores está sustentado en lo que se ha planteado anteriormente. Un entrenador eficiente debe tener una capacidad organizativa y de planificación del entrenamiento con miras a la optimización del mismo. Para realizar lo anterior es imperativo que el entrenador posea un gran conocimiento de la disciplina en la que se desempeña.

Con respecto a la importancia del entrenador en la dimensión psicológica de su dirigido. El entrenador debe tener la capacidad de leer los procesos de tensión o de máxima presión por los que atraviesa el deportista. Es fundamental adecuar el entrenamiento y organizarlo – también- en función de los momentos, psicológicamente hablando, por los cuales transita el Deportista de Alto Rendimiento (DAR). Singer y Janelle exponen que *“Un entrenador eficiente sabe cuándo y cómo debe presionar al deportista a trabajar más duro, cuándo reducir la intensidad y la presión y cómo modelar la carrera del deportista. El abandono deportivo ocurrirá si no existe química entre el técnico y el joven deportista”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.51). Con respecto a las etapas por las que recorre el deportista, es deber del entrenador configurar un entrenamiento acorde a su contexto, para así lograr un proceso armónico de desarrollo deportivo hacia la excelencia. La incapacidad de distinguir dichas etapas sólo puede tener efectos negativos. Es fundamental que el nivel de apoyo, contención y orientación en las primeras etapas sea mayor.

Con respecto a la formación crítica del entrenador. Este aspecto hace referencia básicamente a *“Cómo analice, racionalice y reflexione de manera crítica sobre el entrenamiento, sobre el diseño de tareas utilizado, sobre las herramientas utilizadas, etc.”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.50).

Otra dimensión a destacar es la importancia a nivel afectivo que desarrolla el entrenador con su dirigido/a. La relación que se suscita entre ambos, en algunos casos, es tan importante que el formador opera como modelo a seguir, lo que se conoce como “mentoring”. *“El “mentoring” es definido como una relación cercana, que no familiar ni romántica, entre una persona adulta: mentor, y la persona joven en proceso de formación: protegida. La primera actúa como modelo y guía para promover el desarrollo de la última y la adquisición de competencias importantes”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.52).

Jowett y Cockerill tienen una postura similar con respecto a la relación que se genera entre el deportista y su entrenador/a en el alto rendimiento. Según los autores, en la alta competencia es inconcebible que la relación entre ambos actores se dé de una manera impersonal. Se establece que el cimiento de la relación está sostenido por valores como el respeto y apoyo recíproco. *“Lo que inicialmente han demostrado las investigaciones llevadas a cabo, es que, incluso con los deportistas de élite, la relación personal entre el deportista y el entrenador es un importante factor que contribuye al desarrollo del/a deportista. No se sostiene la percepción de que la relación entrenador-deportista en el alto nivel es impersonal, autoritaria y dependiente del éxito obtenido. Más aún, existen multitud de evidencias que sugieren que esta relación está centrada fundamentalmente en el deportista. De forma más específica, este tipo de relación está basada en el respeto mutuo, la confianza, el apoyo, la comunicación fluida y*

abierta, el conocimiento compartido, así como en una definición exacta de los roles y tareas a realizar” (Lorenzo & Calleja, 2010, p.55).

Baur también considera que el rol que juega el entrenador a nivel emocional es trascendente para el desarrollo deportivo –valga la redundancia- del deportista. *“El entrenador adquiere un papel muy importante en el plano afectivo en su relación con el deportista” (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.67).* Sin embargo complementa que no sólo la dimensión afectiva es fundamental, sino que la organización a nivel logístico del entrenamiento también es un deber del entrenador. *“La planificación y organización de los entrenamientos, así como la estructuración de los mismos en una perspectiva más amplia, la ayuda personal a los atletas adolescentes y la creación de un ambiente extra deportivo lo más favorable para el deportista están dentro de las obligaciones del entrenador” (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.67).*

El deportista y su familia

Queda claro entonces, que el rol que juega el entrenamiento y el entrenador en el alto rendimiento es de alguna forma irrefutable. Se torna complejo concebir a un/a deportista de élite alejado de una rígida y metódica rutina de entrenamiento. Sin embargo, no es tan inmediata la asociación que se suscita cuando se habla de un/a deportista profesional y la importancia de la familia en su carrera. No obstante, algunos estudios arrojan que la importancia de la familia es también un aspecto fundamental a la hora de lograr el desarrollo deportivo de manera óptima.

Autores como Csikszentmihalyi, Rathunde y Whalen *“Han demostrado que la perseverancia de la juventud con talento para desarrollarse está muy condicionada por su entorno social más inmediato”.* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.56). Se desprende de la cita, que en definitiva lo que genera la posibilidad del desarrollo deportivo está ligado estrechamente con la familia, su relación con el deporte y por supuesto la relación que la familia genere con el niño (potencial deportista) en torno al deporte y su práctica.

Kidman sostiene una postura similar, propone que *“La ciencia en los últimos años revela la importancia de la influencia de las familias sobre el desarrollo de la pericia. Como agentes socializadores, los padres y madres, producen un efecto en la habilidad del niño y de la niña para decidir en qué deporte se especializan, así como la naturaleza del compromiso”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.56). Si bien lo que plantea el autor se asemeja bastante a lo mencionado en el párrafo anterior, Kidman agrega que el papel del núcleo familiar trasciende la mera posibilidad de fomentar o no la práctica deportiva. El grupo familiar, en este caso, actúa como detector de aptitudes motoras principalmente y posteriormente de orientador en el sentido disciplinario, deportivamente hablando.

Como se mencionó, el deportista transita por distintas fases en su desarrollo como tal, por consiguiente, el rol que juega su familia en cada etapa también es variado. La familia cumple una tarea específica en cada uno de los periodos en los que se encuentra el deportista. Cote *“Introdujo un modelo específico del deporte sobre la influencia de la familia en el desarrollo de la persona deportista. De nuevo este autor, nos propone tres etapas en el proceso del talento: Los años de prueba (6 a 12 años), los años de especialización (13 a 15 años) y los años de inversión (más de 16)”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.57). Durante la primera etapa los padres se destacan por otorgar al niño la posibilidad de conocer distintos deportes, a través de la motivación, para así lograr sus primeros acercamientos a la práctica deportiva. En la segunda etapa la familia tiene un rol activo económicamente hablando, e intenta proporcionar las mejores condiciones materiales para el desarrollo del deportista. En la tercera y última fase, el apoyo familiar pasa a ser netamente afectivo y emocional. Soberbak *“Plantea una evolución similar en el comportamiento familiar de la persona deportista. Durante los primeros años, algunos padres y madres entrenan a sus descendientes, ayudan a estructurar sus actividades de juego (por ejemplo, colocar una canasta en el patio trasero), se implican en sus actividades observando los entrenamientos y aportando feedback y tomando parte de sus actividades como un compañero o compañera de entrenamiento. En los años de especialización, los padres y madres dejan de entrenarles y comienzan a ayudar o facilitar la práctica deliberada”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.58).

Complementando lo anterior, Sloane señala que la principal contribución de la familia es en la dimensión emocional. *“En este aspecto Sloane, comenta que los padres ayudan a disminuir la carga impuesta por las demandas del entrenamiento, especialmente a nivel psicológico”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.67).

Así como la relación que se establece entre el deportista y su entrenador/a es primordial, también es de consideración la relación que se construye entre el entrenador y la familia. Hay quienes sostienen que la influencia familiar puede condicionar de alguna forma la relación entre el deportista y su entrenador/a. Los autores Jowett y Timson-Katchis agregan que *“Recientemente se ha abierto una nueva línea de actuación que trata de estudiar como la familia influye de forma decisiva en la relación que se establece entre la joven persona deportista y su técnico”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.59).

La competición

En términos estrictamente deportivos y ya habiendo repasado la importancia que tiene el entrenamiento y el rol que cumple el entrenador, la parte que resta para cerrar el círculo de lo netamente técnico es la competición.

La competición está compuesta por múltiples dimensiones. Implica un número determinado de participantes, niveles de pericia, cantidad de competiciones por temporada,

calendarización, programación, etc. Se requiere considerar ciertos parámetros y condiciones para poder llevar a cabo una competición eficiente, que no entorpezca el normal funcionamiento de los/as deportistas y que logre una armonía con los mismos y su contexto, con el objetivo de lograr el máximo rendimiento posible.

Anteriormente se mencionó que el desarrollo deportivo de los/as deportistas de élite era parcelado y progresivo. Se abordaron algunas nociones las cuales exponían ciertas fases por las que el deportista debe transitar hasta convertirse en un DAR. Al igual que el deportista, la competición también está compuesta por fases en las que el deportista participa a medida que va evolucionando su edad y nivel. Bloom sostiene al respecto que *“La competición evoluciona a lo largo de las tres fases de desarrollo de la pericia. En la primera, apenas tiene importancia, y fundamentalmente debe tratar de proporcionar experiencias positivas a los y las jóvenes deportistas, primando el factor diversión sobre el rendimiento. Durante el periodo de especialización, la competición, además de adquirir más importancia y empezar a tener una mayor orientación hacia el rendimiento, se convierte en un factor clave como elemento de su formación”*(Lorenzo & Calleja, 2010, p.59). El autor complementa, *“En la última fase, el rendimiento durante la competición se convierte en el criterio elegido para conocer si el proceso de desarrollo del talento o de la pericia se ha llevado a cabo correctamente o ha fracasado. Es el elemento evaluador del fenómeno de crecimiento de la persona deportista”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.59). El autor sostiene que los procesos deportivos en los que se desarrolla el deportista son posibles –de alguna manera- gracias a las competiciones y sus características. En primera instancia la competición tiene un tenor netamente lúdico, posteriormente pasa a tener matices en los cuales se sitúa el rendimiento que el deportista obtenga, y finalmente, en la última etapa, el rendimiento deportivo es la piedra angular de la competición y opera como factor discriminador de lo que se hace o no correctamente.

Tenenbaum expone que el hecho de situar al deportista, de vez en cuando, en competiciones de un mayor nivel, puede traer ciertos beneficios que a la larga se pueden traducir en mejores resultados para el deportista. *“El entrenamiento, así como el situar a la persona deportista en niveles competitivos elevados, desarrolla la tolerancia a la variación de los propios niveles de ansiedad, motivación, etc., y consiguiendo mejorar la atención, lo que en el último momento permite mejorar la toma de decisiones”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.60).

Lo anteriormente expuesto se debe realizar con extremo cuidado, ya que en algunos casos la variabilidad del nivel de los/as competidores/as, especialmente en etapas de formación, puede ser perjudicial para los/as futuros deportistas. Lorenzo y Calleja señalan que *“Las competiciones en las edades de formación presentan algunos desequilibrios importantes. Este tipo de anomalías conlleva graves problemas en la formación que, en el caso de los menos afortunados puede o suele desencadenar en el abandono de la actividad deportiva, o en el caso de los más afortunados puede o suele desencadenar en una disminución de la calidad del entrenamiento”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.60).

Además de acentuar la atención en el nivel de la competición, es necesario detenerse en ciertos factores a la hora de establecer una programación. Es fundamental tener en consideración el contexto que está viviendo cada deportista al establecer la calendarización y programación de una competición. *“La organización de dichas competiciones también debe observar el contexto del jugador y la jugadora en formación y el desarrollo de la persona deportista a largo plazo”*(Lorenzo & Calleja, 2010, p.62). Los autores proponen que la competición también debe ser programada acorde a las particularidades –generalmente contextuales- de los/as deportistas, por ende el número de competiciones es primordial para alcanzar un desarrollo deportivo sobresaliente. *“Una programación adecuada del número de competiciones que se deben organizar a lo largo de una temporada. En esta línea, creemos que es necesario proporcionar al y a la deportista un número suficiente de competiciones a lo largo del año, pero planteada de forma coherente, especialmente con el entorno y circunstancias”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.61).

El nivel de una competición también está condicionado por el número de competidores/as que forme parte de ésta. Esta problemática puede experimentarse en deportes que no son muy comunes o en deportes de difícil acceso. *“Además, y en relación a la competición, indican que “la profundidad de la competición”, entendida ésta como la cantidad de competidores así como la calidad de la competición también influye en que una persona puede alcanzar el nivel de élite”* (Lorenzo & Calleja, 2010, p.63).

Buceta plantea ciertas características que deben estar presentes a la hora de establecer una competición eficiente que se enfoque en el desarrollo competitivo de los/as deportistas. *“Para que las competiciones contribuyan al desarrollo de la capacidad competitiva, deben reunir las siguientes características:*

- 1) Que sean suficientes a lo largo de la temporada.*
- 2) Que no sean excesivas.*
- 3) Que se desarrollen en los momentos de la temporada más apropiados.*
- 4) Que se adapten a las posibilidades reales de rendimiento de las y los deportistas”*(Lorenzo & Calleja, 2010, p.63).

La motivación deportiva

Otro factor que debe ser considerado al momento de estudiar aquellas condicionantes asociadas al desarrollo deportivo, es el que surge en torno a la motivación por la práctica deportiva. Algunos estudios han revelado que un aspecto relevante en la carrera deportiva es la motivación y el sentido que el deportista otorga a dicha práctica. Es por aquello que nacen algunas teorías alrededor de esta temática, como lo es por ejemplo, la teoría del compromiso. La teoría del compromiso sostiene que aquello que da sentido a la motivación por la práctica deportiva está arraigado en la consecución de ciertas metas o logros, las cuales tienen un alto

grado de significación para el deportista (reconocimiento social, rédito económico, etc.). *“Esta teoría sugiere que ese grado de compromiso con el deporte y el entrenamiento es consecuencia de factores como la diversión, la inversión personal, el alcanzar un mayor dominio del deporte y sentirse más competente, el reconocimiento social y económico y las alternativas contextuales y coacciones sociales”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.65).

Ligado al aspecto motivacional se sitúa lo planteado por los autores Ryan y Deci, ambos proponen como componentes claves para el fomento de la motivación el insertar a los/as deportistas en ambientes con alto poder decisional, de competencia y de interacción con sus pares. Los autores *“Sugieren como aspectos claves para desarrollar la motivación del deportista, involucrarles en actividades que presenten la oportunidad de tomar decisiones, desarrollar su sentido de la competencia y conectar con otros deportistas”* (Lorenzo & Sampaio, 2005, p.65).

El rol institucional

Para que todos los factores anteriormente mencionados puedan operar de manera exitosa y eficiente, es necesario que exista a nivel organizacional una coordinación y planificación superior en torno al deporte y su práctica. Es por ello que el rol institucional es fundamental. El apoyo estatal y de sus instituciones es vital para que el deporte logre un funcionamiento y desarrollo óptimo a nivel global. *“Para Cazorla, el Estado debe acoger como funciones propias de su gestión el fomento deportivo, la coordinación, planificación, organización de acontecimientos deportivos cuando su ámbito sea nacional y su representación internacional”* (Vásquez, 1991, p.111).

Los beneficios que genera el deporte son múltiples y de naturaleza diversa, es por ello que hoy se erige como un deber estatal –y casi incuestionable– el poder proporcionar las herramientas necesarias para que la población pueda realizar deporte. Asimismo, la población demanda su derecho al deporte y la actividad física. Según Vásquez *“La propia ciudadanía, incluso, amparada en su derecho al bienestar social, exige la presencia de los gobiernos para habilitar, por ejemplo, instalaciones deportivas”* (Vásquez, 1991, p.111). Rivera plantea un argumento similar en torno al deporte y su valor. Propone al deporte como medicina social y protector de la salud. *“La protección de la salud es la base esencial de todas las actividades del hombre. El hombre, por el hecho mismo de serlo, tiene derecho a la garantía social de protección de su salud. En consecuencia, es necesario incrementar los programas cuyo fin sea ofrecer servicios dentro de la forma más económica de medicina social: El deporte. El valor del deporte como protector de la salud está universalmente reconocido. Por ello, los gobiernos de muchos países consideran al deporte como parte de la función social de la protección de la salud”* (Vásquez, 1991, p.112).

Según Vásquez el Estado no sólo se hace del deporte de manera desinteresada y altruista, sino que también existe un fin ulterior. *“El Estado no interviene en el deporte sólo por*

“amor al arte”, sino principalmente por la legitimación material que en él encuentra (los ciudadanos elevan su calidad de vida y satisfacen condiciones básicas de existencia gracias al papel bienhechor del Estado), así como por la posibilidad cierta de alienar a la gente con el espectáculo deportivo, de afirmar o aumentar el prestigio nacional por medio de competiciones internacionales, o bien de captar fondos a través del deporte” (Vásquez, 1991, p.112-113).

Para que el deporte en la actualidad logre un nivel de desarrollo potente es necesario que esté fomentado por el Estado. Económicamente hablando es muy complejo que exista un tratamiento y fortalecimiento integral del deporte si el Estado no se hace parte o no contribuye con el proyecto deportivo. Las subvenciones, becas o programas orientados al apoyo pecuniario son fundamentales para el deportista en la actualidad, sin embargo, Vásquez visualiza una problemática en la medida en que aquel que contribuye económicamente sea el que posea el monopolio deportivo a un nivel político. *“En la actualidad, el apoyo económico gubernamental es vital para el desarrollo del deporte, pero a la vez constituye un peligro inminente cuando se sabe que el dueño y administrador del dinero es el que siempre “manda”. Tiene derecho a adoptar decisiones y, tal como se ha visto, puede instrumentalizar el deporte con claros objetivos políticos”* (Vásquez, 1991, p.121). No obstante lo anterior, el autor considera imprescindible un rol estatal activo, económicamente hablando, para el desarrollo deportivo. Cuestiones técnicas y administrativas no serían posibles sin los recursos y la logística que despliega el Estado. *“El deporte ya no es una actividad que tenga independencia con respecto a sus presupuestos económicos. Para fortificar sus pilares necesita el apoyo estatal –sobre todo el sector amateur-, que proporciona fondos de infraestructura para publicitar torneos de interés, financiar competencias, pagar técnicos y administrativos, destinar recursos a los campeones que representan a la patria en el exterior, y otros”* (Vásquez, 1991, p.120-121).

Antonio Oca tiene una opinión similar con respecto al apoyo institucional y su labor en el deporte. Para el autor es necesario que las instituciones tengan un rol activo en el desarrollo deportivo, tanto en insumos como en políticas dirigidas al deporte de alto rendimiento. En palabras de Oca: *“Las instituciones responsables de la promoción del deporte competitivo juegan un papel crucial en el desarrollo deportivo de los nadadores españoles. Su apoyo debe garantizar, al menos, los siguientes aspectos:*

- *La disponibilidad de instalaciones, equipamientos y materiales necesarios para desarrollar la preparación, ofreciendo espacio y tiempo de uso suficientes y en horarios adecuados, permitiendo la organización y distribución de grupos de entrenamiento en función de criterios deportivos de élite, facilitando el acceso a nuevos medios tecnológicos, etc.*
- *La financiación de programas para el desarrollo de élites, principalmente orientados hacia la preparación para el alto rendimiento deportivo y la competición internacional.”* (Oca, 2013).

En relación a las políticas orientadas hacia el desarrollo y fomento deportivo, es necesario detenerse en la importancia y preponderancia en la creación de programas con el

objetivo de la búsqueda de talentos deportivos. Romero, en su artículo *“Consideraciones sobre la selección de posibles talentos”*, destaca que es necesario seguir un proceso de búsqueda y selección para encontrar individuos con capacidades y aptitudes particulares para alcanzar el alto rendimiento. *“Es de suma importancia pasar la evaluación de los datos personales con proyección a los posibles rendimientos finales del atleta observado. Esta valoración debe incluir el análisis de sus cualidades morfológicas, funcionales, grado de maduración biológica, psicológicas, técnico - coordinativas y tácticas, pues éstas en su conjunto, van a definir las posibilidades de rendimiento deportivo del atleta, según el potencial y tiempo disponible para su desarrollo.”* (Romero, 2009).

Sobre el mismo tema Pila Hernández complementa: *“La selección deportiva, es el proceso orientado sobre la base de los intereses de la organización deportiva que la efectúa, para la detección de aquellos sujetos que presentan particulares aptitudes, tanto para iniciarse en la práctica del deporte específico, como para transitar de una etapa deportiva a otra, como para la conformación de equipos”* (Pila Hernández, 2000).

Finalmente Lorenzo y Sampaio también dan cuenta de la importancia que tiene el dinero en la práctica de ciertos deportes. *“Algunos deportes como tenis, golf o ski exigen importantes desembolsos económicos para poder desarrollar al deportista, lo cual limita la posibilidad a una parte reducida de la población”*(Lorenzo &Sampaio, 2005, p.80). Asimismo, destacan la relevancia de tener acceso a la infraestructura y equipamiento adecuado para poder desarrollarse como deportistas. *“En algunas circunstancias, a los deportistas les será necesario realizar un mayor esfuerzo para poder acceder a las instalaciones correctas, para contar con el equipamiento asociado a deportes específicos, o estar bajo la tutela de entrenadores expertos”*(Lorenzo &Sampaio, 2005, p.69).

Marco teórico

A continuación se presentarán distintas corrientes sociológicas a propósito del tratamiento del deporte y las cuestiones que a éste concierne. El objetivo es constatar el pluralismo teórico que rodea este espectro, para así poder ampliar la perspectiva que se tiene frente al fenómeno deportivo moderno. En la actualidad existen variados enfoques teóricos sobre el deporte y sus efectos - feministas, postmodernistas, estructuralistas, etc.-, sin embargo sólo se abordarán aquellos que tienen mayor relevancia y atingencia para el presente trabajo investigativo.

El enfoque integrativo, la perspectiva de Pierre Bourdieu

El estudio sociológico desarrollado por Pierre Bourdieu se centra en el análisis minucioso de las prácticas sociales. El autor pretende, por medio de una perspectiva metodológica integrativa, acabar con la dicotomía objetivista-subjetivista. Para Bourdieu las prácticas sociales son producto de ambas corrientes, vale decir, de la relación dialéctica que se suscita entre la acción y la estructura. El modelo teórico de Bourdieu está provisto de dos conceptos claves: Habitus y campo. Para el autor *“El habitus es a la vez, en efecto, el principio generador de prácticas objetivamente enclasables y el sistema de enclasamiento de esas prácticas”* (Bourdieu, 1998, p.169). El habitus genera el mundo social y a la vez es generado por el mismo. El autor sostiene la que el habitus actúa de manera dual, ya que opera como estructura estructurante en el sentido organizativo de las prácticas sociales, y asimismo ejerce como estructura estructurada a un nivel perceptivo en el mundo social. En definitiva, para Bourdieu el habitus es *“Estructura estructurante, que organiza las prácticas y la percepción de las prácticas, el habitus es también estructura estructurada: El principio de división en clases lógicas que organiza la percepción del mundo social es a su vez producto de la incorporación de la división de las clases sociales”* (Bourdieu, 1998, p.170).

Con respecto a la noción de campo, Bourdieu señala: *“En términos analíticos, un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes ya sean agentes o instituciones, por su situación (situs) actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) -cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo- y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.)”* (Bourdieu & Wacquant, 1995, p.64). Para Bourdieu el campo es un espacio de batalla, por ende están en disputa los distintos agentes en función del capital que posean éstos (cultural, social, simbólico, económico) y por supuesto la ponderación que exista dentro del campo con respecto al tipo de capital que poseen los agentes. Aquello es fundamental para definir la

posición objetiva que se ocupa dentro del campo. La relación que se genera entre habitus y campo es indisoluble, el campo condiciona el habitus y éste constituye al campo.

Para el sociólogo, en el mundo de las prácticas sociales, existe una inmensa cantidad de campos (científico, político, artístico, etc.), es de esta forma que Bourdieu analiza el campo de las prácticas deportivas y sus distintas manifestaciones y consideraciones. El autor expresa que: *“No se puede analizar un deporte particular independientemente del conjunto de las prácticas deportivas, es necesario pensar el espacio de las prácticas deportivas como un sistema del cual cada elemento recibe su valor distintivo”* (Bourdieu, 1996, p.173). Para el autor la realidad es relacional, por ende todo el universo de las prácticas –en este caso deportivas- se encuentran en constante interacción, sólo es posible entender la naturaleza y significación de una práctica sopesando el valor objetivo que ésta posee en relación a las otras prácticas situadas en el mismo campo. Bajo esta misma lógica, todas las prácticas sociales que realizan los agentes en un campo en particular, están siempre vinculadas a las que se realizan en otros campos sociales, es decir, no es posible parcelar el análisis sobre las prácticas de un campo determinado sin ligar dicho análisis con las prácticas que se desarrollan en los campos restantes. *“Quiero decir simplemente que no se pueden estudiar los consumos deportivos, si se quiere llamarlos así, independientemente de los consumos alimentarios o de los consumos de ocio en general”* (Bourdieu, 1996, p.176).

El autor se centra en el análisis del consumo deportivo de clase. Estudia las distintas clases sociales, sus gustos y sus características. Bourdieu sostiene que en el campo deportivo *“Las prácticas más distintivas son también las que se aseguran la relación más distanciada con el adversario, son también las más estetizadas, en la medida en que la violencia está en ellas más eufemizada y en que la forma o las formas la coloquen sobre la fuerza y la función”* (Bourdieu, 1996, p.174). Lo anterior está constatando que existe un habitus determinado para cada clase, lo que define el deporte que se practica, el cómo se practica, además del cuándo y dónde se practican, destacando el trato que tenga el deporte con el cuerpo y la estética como signo distintivo.

Como plantea el autor, se condice entonces, la forma en que se realiza una práctica deportiva en particular, con la posición objetiva que ocupa el agente en el campo de las prácticas deportivas. *“La correspondencia, que es una verdadera homología, se establece entre el espacio de las prácticas deportivas, o, más precisamente, de las diferentes modalidades finamente analizadas de la práctica de los diferentes deportes, y el espacio de las posiciones sociales. Las propiedades pertinentes de cada práctica deportiva se definen en la relación entre esos dos espacios”* (Bourdieu, 1996, p.175).

Es por aquello que, aunque se suponga que existe una función en particular a la hora de realizar una práctica deportiva, no es posible afirmar fehacientemente que los distintos agentes significan de la misma manera una práctica deportiva dada, todo aquello es relativo a la posición objetiva que se ocupe en el campo y el habitus, que por cierto, se condice con dicha posición. *“En consecuencia, aunque existan casos en los que la función dominante de la práctica*

pueda señalarse sin temor a demasiados equívocos, prácticamente nunca se está autorizado para suponer que las diferentes clases esperan lo mismo de la misma práctica” (Bourdieu, 1998, p.208).

El enfoque marxista en el deporte, la perspectiva de Jean Marie Brohm

El análisis del autor francés Jean Marie Brohm propone estudiar la estructura deportiva desde una perspectiva crítica, a través de un enfoque marxista freudiano. El autor centra su estudio en la institución deportiva, la cual cataloga como un aparato ideológico del Estado. *“La institución deportiva debe ser estudiada y analizada como un aparato ideológico de Estado, según la expresión de L. Althusser, es decir, como una rama del aparato del Estado capitalista o burocrático totalitario, que dispone de una autonomía relativa y que ejerce ante todo una función ideológica: Inculcar la ideología del rendimiento físico”* (Brohm, 1982, p.54). Para Brohm los aparatos ideológicos del Estado cumplen tres funciones básicas: Primero *“Juegan el papel de escudo del aparato represivo del Estado”* (Brohm, 1982, p.54); su segunda función *“Consiste en contribuir a reproducir las relaciones de producción”* (Brohm, 1982); y por último tiene como objetivo *“Elaborar sus propias ideologías”* (Brohm, 1982, p.55).

El deporte como aparato ideológico del Estado también cumple algunas funciones específicas en la sociedad capitalista:

- Consolida la dominación de clase. El deporte es funcional al Estado para conservar el orden establecido. *“El deporte se ha convertido en un deporte monopolista de Estado, una institución ligada al aparato de Estado de los monopolios capitalistas”* (Brohm, 1982, p.58). Debido a esta instrumentalización del deporte, es que él también persigue los ideales de los Estados en que descansa, vale decir, naturalizar la ideología imperante.
- El deporte opera como aparato ideológico en tres dimensiones. El deporte naturaliza y propaga la actual ideología burguesa, además juega un rol trascendental solapando contradicciones medulares intrínsecas a la sociedad capitalista. *“El deporte potencia masivamente la ideología burguesa tradicional y participa en su difusión universal. Por otra parte, el deporte está encargado, junto con la escuela particularmente, de inculcar a la juventud esta ideología, disimulándola como ideología, presentándola como éter natural”* (Brohm, 1982, p.59). Cuestiones como la lucha de clases son invisibilizadas a través de estos mecanismos.
- La institución deportiva ocupa una diversidad de elementos ideológicos. El autor expresa que la ideología impuesta a través del deporte se manifiesta de múltiples formas, sin embargo, señala que la justificación más frecuente proviene de la necesidad de educar físicamente a la población. *“El dominio predilecto de la justificación del deporte es el de la educación, el de la formación en general”* (Brohm, 1982, p.59).

Asimismo, la ideología realza otros valores para la sociedad capitalista, como lo son la selección y la competición los cuales se naturalizan en la práctica deportiva. En palabras de Brohm: *“La ideología deportiva justifica en particular la competición, la selección de la elite, etc., y, según los regímenes políticos, la ideología dominante”* (Brohm, 1982, p.59).

- La institución deportiva se relaciona con otros aparatos ideológicos del Estado. El autor sostiene que el deporte actualmente ha tomado un rol trascendental en la sociedad capitalista, llegando incluso a ser un medio de dominación política. Brohm expone que tanto el deporte como la escuela son aparatos ideológicos fundamentales e insolubles. *“El aparato ideológico deportivo es, junto con la escuela, uno de los aparatos dominantes y es inseparable, como lo veremos más adelante, del aparato escolar”* (Brohm, 1982, p.60).

Además de analizar la estructura deportiva en tanto aparato ideológico del Estado, Brohm hace una analogía entre algunas categorías deportivas y las categorías socioeconómicas capitalistas, aplicando por cierto, un análisis marxista. El autor señala que *“Las categorías deportivas (rendimiento, competición, récord, etc.) no son más que la abstracción teórica de las relaciones deportivas, de los principios industriales”* (Brohm, 1982, p.63).

Brohm expone que el trato tanto del tiempo como del espacio, es similar en el deporte y en el sistema de producción capitalista. *“El tiempo capitalista es el tiempo del reloj y del cronómetro”* (Brohm, 1982, p.63). Para el autor el factor primordial de la sociedad capitalista es la comparación en medidas cuantitativas de tiempo. *“La condición fundamental de la sociedad capitalista mercantil es la comparación en el mercado de las cantidades de tiempo”* (Brohm, 1982, p.64). En relación al trato del espacio, Brohm indica que el deporte está en tensión con la naturaleza debido a la necesidad de intervención de ésta para su desarrollo. *“El deporte se desliga de la naturaleza, del paisaje, y se crea su microcosmo, un micro-clima. El deporte es la concepción espacial cosificada del universo”* (Brohm, 1982, p.65).

Con respecto a la división del trabajo, Brohm expone que: *“El deporte es producto supremo de la división tecnológica del cuerpo. Por primera vez aparece la idea de una tecnología sistemática del cuerpo, pero también la de una división posible de sus movimientos y sus funciones”* (Brohm, 1982, p.66). Es así como se entiende la cantidad de pruebas y subdivisiones dentro de una disciplina. El tratamiento del cuerpo en el deporte no es integral, sino que todo lo contrario, es la exacerbación del desarrollo parcial del cuerpo humano. *“El deporte concibe al hombre como una máquina animal en la que pueden dividirse los miembros y racionalizarlos tecnológicamente de manera separada (carrera, salto, lanzamiento, etc.)”* (Brohm, 1982, p.66).

Un factor insoslayable del deporte moderno es la aparición del récord y la desenfrenada búsqueda por superarlo. Según Brohm, tanto el deporte como el sistema productivo capitalista enfatizan en la necesidad continua de establecer marcas o récords, es decir, ambos se enfocan sólo en el rendimiento. *“El deporte de competición y el trabajo en la fábrica implican necesariamente la búsqueda desenfrenada del rendimiento (candencias infernales). Este hecho se expresa por el establecimiento de normas y producción, o de normas de competición y de*

entrenamiento, que no dejan de ser corregidas sin cesar por los nuevos valores” (Brohm, 1982, p.67-68).

Aparejado con la división del trabajo del cuerpo en el deporte, está la especialización y sofisticación en función de la tecnificación del cuerpo. Para Brohm el hombre *“Se convierte en este campo una especie de máquina; su actividad controlada por aparatos se convierte en técnica...En la disciplina deportiva, el hombre no solamente juega y descarga agresividad, sino que también se adapta sin saberlo, se prepara para nuevas dificultades”*(Brohm, 1982, p.71).

Finalmente Brohm analiza el proceso de despersonalización que sufren tanto el trabajador asalariado como el deportista. El autor expresa que en ambos sistemas el hombre es sólo su rendimiento y su capacidad productiva, es decir, deja de ser él y se transforma en lo que potencialmente puede llegar a producir. *“El sistema deportivo no considera la personalidad concreta de los individuos, son su fuerza de producción de marcas. Los individuos no son en el deporte personalidades concretas, sino portadores reales o potenciales de marcas al igual que el obrero no es un hombre, sino un agente portador de una función, de un lugar en el proceso de producción”* (Brohm, 1982, p.72).

La sociología figurativa de Norbert Elias y Eric Dunning y el estudio del deporte

La sociología figurativa liderada por Elias y Dunning *“Es un enfoque que se centra, por encima de todo, en los procesos sociales e interdependencias o configuraciones”* (Dunning, 1999, p.24). Esta corriente teórica intenta acabar con la dicotomía individuo y sociedad. Según Dunning, el enfoque figuracional pretende analizar a la sociedad tomando en cuenta diversas disciplinas y la relación entre éstas. *“La sociología figuracional se ocupa del estudio de los vínculos entre la biología, la psicología, la sociología y la historia de los seres humanos”* (Dunning, 1999, p.24). Además de aunar los rasgos más relevantes y fundamentales de la sociología. *“La sociología figuracional constituye un trabajo de síntesis es que supone un intento de amalgamar los mejores rasgos de la sociología clásica y moderna”* (Dunning, 1999, p.26).

Con respecto a la perspectiva figurativa y el estudio de los fenómenos deportivos, ésta se ocupa de la correlación existente entre los rasgos hereditarios, la capacidad cognitiva de los agentes y la estructura social en la cual están insertos. *“Los problemas en la esfera del deporte que adquieren otra perspectiva con esta visión sintetizadora incluyen: La relación entre la herencia genética y el aprendizaje y la estructura social para la determinación del talento deportivo; la relación entre la herencia genética, la experiencia social y la práctica deportiva para la determinación de las lesiones de todo tipo, y el papel desempeñado por las formas no aprendidas del lenguaje corporal en relación con las aprendidas en los encuentros deportivos”*(Dunning, 1999, p.25).

Sin embargo, la preocupación fundamental del enfoque está situado en el análisis de fenómenos como el ocio y el uso de la violencia en el proceso civilizatorio de la naciente sociedad industrial moderna, ahí radica la trascendencia del deporte como objeto de análisis. *“El deporte parece ser una actividad de ocio de importancia decisiva en el contexto de las sociedades industriales-urbanas muy controladas y rutinarias, donde el trabajo ha adquirido cada vez más un carácter sedentario y la gente depende más y más de medios de transporte mecanizados”* (Dunning, 1999, p.26).

Es así como la teoría de la civilización se ocupa de estudiar la modificación de las distintas costumbres a través del tiempo, y por supuesto, del tratamiento que se le ha dado a la violencia en las distintas etapas del desarrollo humano, enfatizando en el trato que ha tenido con la creación del Estado moderno en la sociedad actual. *“Según esta teoría, uno espera que la formación del Estado y la conciencia, el nivel de violencia física socialmente permitido y el umbral de rechazo contra el hecho de emplearla o presenciara, difieran de diversas maneras en las diferentes etapas del desarrollo de las sociedades”* (Elias& Dunning, 1992, p.164).

Los autores señalan que el paulatino proceso civilizatorio que ha experimentado la humanidad, con la disminución de la violencia, es un periodo el cual está exento de planificación u organización, por ende, no es achacable una sociedad o grupo en particular. *“El hecho de que los conflictos y tensiones dentro de las naciones industrializadas sean ahora generalmente menos violentos y en cierto modo más gobernables, es el resultado de un largo proceso de desarrollo no planificado, de ninguna manera un mérito de las presentes generaciones”* (Elias& Dunning, 1992, p.166).

Por medio del deporte y la violencia que se ejerce en la realización de éste, los autores logran ponderar el nivel o grado de civilización de una cultura determinada, sin embargo, aquello debe hacerse cuidadosamente, ya que no basta sólo con contrastar las competiciones en culturas distintas, es preciso hacerlo considerando el tratamiento de la violencia en un plano general. *“No se comprenderá el fluctuante nivel de civilización en las competiciones deportivas en tanto no se lo asocie al menos con el nivel general de violencia socialmente permitida y con la correspondiente formación de la conciencia en las sociedades”* (Elias& Dunning, 1992, p.177).

Para Elias y Dunning el deporte es considerado un indicador fundamental para comprender el origen y evolución de la sociedad moderna. Así el fenómeno deportivo opera como barómetro social sobre los procesos civilizatorios. Como plantean, no es posible decir taxativamente que una sociedad es más civilizada que otra, por medio del análisis de las competiciones deportivas y en particular sobre el uso de la violencia, sin embargo, es posible detectar cuál sociedad posee conductas más civilizadas que otra a través de un análisis diacrónico del deporte. *“No se puede decir en sentido absoluto: Nosotros somos civilizados, ellos son incivilizados. Pero si puede decirse con gran confianza: Las pautas de conducta y de sentimiento de la sociedad A son más civilizadas que las de la sociedad B, siempre que se tenga a la mano un medidor claro y preciso del desarrollo. La comparación entre las competiciones*

agonistas griegas y las competiciones deportivas contemporáneas es un ejemplo” (Elias & Dunning, 1992, p.178).

La teoría funcionalista y el estudio deportivo

Desde la perspectiva teórica funcionalista el fenómeno deportivo se aborda desde –valga la redundancia- la trascendencia funcional que éste tiene dentro de la estructura social, es decir, el deporte es un elemento cardinal en la medida que contribuye en la conservación del orden establecido. Según el funcionalismo, el deporte toma relevancia en tanto contribuye como catalizador en términos normativos, de integración o socialización dentro del tejido social.

En base al enfoque de Robert Merton es posible establecer las distintas funciones que cumple el deporte en la estructura social. Merton en su análisis de las funciones sociales diferencia dos tipos: Funciones manifiestas y funciones latentes. Las funciones manifiestas son aquellas que se plantean deliberadamente como un objetivo, vale decir, las consecuencias buscadas por los agentes. Por otro lado, las funciones latentes son aquellas consecuencias que no son deseadas por los agentes. *“Una función manifiesta de los grandes espectáculos deportivos sería el logro de destacados resultados deportivos y el entretenimiento de los espectadores, mientras que los brotes de violencia, el uso de drogas o los excesos del mercantilismo podrían considerarse funciones latentes” (García, Puig & Lagardera, 2009, p.24).*

John W. Loyd considera al deporte como una estructura lúdica la cual se ha consolidado en la sociedad moderna, la que está provista de componentes tales como valores, normas, etc. El autor *“Concibe el deporte como un juego institucionalizado característico de un modelo cultural y de una estructura social que se ha consolidado en la sociedad contemporánea, cuyos elementos incluyen valores, normas, sanciones, conocimientos y posiciones sociales (rol y estatus)” (García, Puig & Lagardera, 2009, p.24).*

Gunther Luschen, autor inspirado por la teoría desarrollada por Talcott Parsons, sitúa al deporte como un subsistema del sistema social, con características y propiedades autónomas e independientes a la estructura social. *“Considera que el deporte forma parte de un subsistema del sistema social imperante, en el que los conflictos y las diferencias de estatus vienen determinados por la propia estructura interna de este subsistema” (García, Puig & Lagardera, 2009, p.25).*

Finalmente, para Leonard el sistema deportivo trasciende debido al rol integrador y socializador que desempeña en la estructura social. El autor *“Establece un correlato entre el sistema social imperante y el sistema deportivo. Para este autor, el deporte se ha convertido en un ejemplo vivo y edificante de una organización social, cumpliendo una clara función integradora y socializadora” (García, Puig & Lagardera, 2009, p.25).*

Opción teórica

El hecho de establecer un cuerpo teórico acorde a las necesidades de la investigación supone hacer una diferenciación dentro de la misma estructura, vale decir, conformar la perspectiva teórica desde tres ejes, los cuales operan como complemento para comprender el fenómeno deportivo. Como primer paso surge la necesidad de entender el deporte dentro de un marco conceptual claro y despojado de ambigüedades. El segundo paso es comprender aquellas teorías expuestas por los distintos autores dentro de cada uno de los distintos factores condicionantes de la pericia, lo que se refiere netamente a consideraciones técnicas. El tercer paso y final consiste en entender el deporte desde una perspectiva sociológica clara y definida.

Con respecto al concepto mismo de deporte, la noción a utilizar en la investigación proviene de la matriz marxista freudiana expuesta por Jean Marie Brohm. Por ende se entenderá al deporte como la extrapolación de los valores impuestos por el modo de producción capitalista en el cuerpo humano.

Referente al papel desarrollado por el entrenador y su labor en el diseño del entrenamiento, se utilizará lo expuesto por Ericsson y la teoría de la práctica deliberada, además considerando lo planteado por Lorenzo y Sampaio referido a la comunicación y feedback que debe existir entre el entrenador/a y su pupilo a la hora de desarrollar el entrenamiento.

Con relación a las aptitudes que debe poseer el entrenador/a, se utilizará la noción de mentoring planteada por Lorenzo y Calleja. Además de lo expuesto por Delgado, enfocado a la preparación y conocimiento del deporte en el que se desarrolla.

Con respecto a la influencia familiar en el desarrollo deportivo, se utilizará lo planteado por Cote y Soberbakaducido al rol de la familia en las distintas etapas etarias por las que atraviesa el deportista en su carrera. Además de lo planteado por Kidman y la influencia familiar en la definición de la naturaleza del vínculo que tiene el deportista con el deporte.

En relación a la competición, se considerará lo que plantea Bloom sobre ésta y las etapas de desarrollo que debe tener, las cuales van aparejadas a las etapas vividas por el deportista. Además de lo sugerido por Tetembaum, referente a poder simultanear competencias de mayor exigencia, para que el deportista experimente otros niveles de competición. Lo expuesto por Lorenzo y Calleja alusivo a estructurar una programación acorde a las particularidades y contextos por los que atraviesa el deportista también es una arista a considerar.

A propósito de la importancia o rol que debe jugar el Estado para el desarrollo deportivo, se utilizará lo planteado por Cazorla, con respecto al papel promotor que debe tener el Estado cuando se desarrollan eventos deportivos a nivel nacional e internacional. Además de lo expuesto por Vásquez, que hace referencia a la necesidad que tiene el deporte de contar con el Estado para su desarrollo material, y a lo que sostiene en relación a la instrumentalización del

deporte por el Estado. También se acogen las consideraciones expuestas por Romero y Pila Hernández, referentes a la búsqueda de talentos y detección de aptitudes deportivas.

Finalmente, para poder comprender el fenómeno deportivo, se utilizarán los argumentos esgrimidos por Jean Marie Brohm y su visión marxista sobre la institución deportiva vista como aparato ideológico del Estado. Además de los conceptos de campo y habitus desarrollados por Bourdieu.

Marco metodológico

El siguiente apartado da cuenta de las consideraciones metodológicas que permitieron alcanzar los objetivos planteados en la presente investigación. Se justifica tanto la metodología como la técnica, para así generar una congruencia y a la vez coherencia entre los objetivos trazados y la forma de llegar a su consecución. Ya habiendo expuesto el marco metodológico, se describirán las estrategias de recolección de datos y posteriormente el procedimiento que se llevó a cabo para el análisis de los datos recopilados.

Encuadre del estudio

Investigación básica: Las pretensiones fundamentales de la investigación son poder conocer la opinión de un segmento determinado de la sociedad, sobre una temática concreta y delimitada, para así, lograr generar conocimiento valioso y atingente a través de distintas técnicas de recopilación y análisis de la información. Por tanto, el presente estudio tiene como objetivo principal -y primordial- responder los cuestionamientos planteados por medio del proceso investigativo, para así operar como soporte teórico de futuras investigaciones que pretendan resolver problemáticas relacionadas con la práctica deportiva. En otras palabras, la investigación tiene una finalidad básica, ya que intenta desentrañar una problemática concreta para lograr conocimiento y comprensión sobre el deporte y su práctica a nivel competitivo.

Estudio seccional: La investigación se realizó en un momento temporal específico, por ende las opiniones estuvieron situadas en un contexto particular. El proceso investigativo se llevó a cabo entre el segundo semestre del año 2016 y el primer semestre del año 2017. La recolección de datos estuvo supeditada a la disponibilidad de los/as deportistas que forman parte de la FEDACHI y aquellos/as residentes del Hotel CAR. La investigación pretende generar conocimiento en un momento concreto y no proyecta realizar un seguimiento temporal o diacrónico.

Estudio explicativo: *“Los estudios explicativos van más allá de la descripción de conceptos o fenómenos o del establecimiento de relaciones entre conceptos”* (Hernández, 2006, p.108). Como señala Hernández, el estudio explicativo pretende responder o explicar relaciones entre variables o conceptos. Es así como la investigación intenta identificar y ponderar la relevancia de cada una de las variables, lo que por cierto trasciende el mero ejercicio descriptivo. Cabe mencionar que la investigación procura operar como estudio preliminar, vale decir, ser parte de un “colchón” teórico que contribuya a direccionar políticas públicas y a colaborar con futuras investigaciones. Finalmente *“Su interés se centra en explicar por qué ocurre un fenómeno y en qué condiciones se manifiesta”* (Hernández, 2006, p.108).

Estudio micro sociológico: La amplitud de la investigación es micro sociológica. El estudio aspira a generar conocimiento confiable y fidedigno de una población o universo determinado, por medio de una muestra representativa que otorgue la posibilidad de extrapolar los resultados a la totalidad de la población. Por lo tanto, se aplicó un criterio de extensividad –por medio de la muestra- que aproximó –al estudio- a la confiabilidad requerida. Por ende, *“Se pretende generalizar los resultados encontrados en un grupo o segmento (muestra) a una colectividad mayor (universo o población)”* (Hernández, 2010, p.6). No obstante anterior, el estudio no intenta resolver problemáticas macro sociales que rodeen estructuras sociológicamente transversales, sino que más bien generar conocimiento en un terreno concreto y acotado, sobre un grupo específico, en un área en particular.

Estudio basado en fuentes primarias: El proceso de recolección de información se llevó a cabo de manera directa, vale decir, los datos utilizados en la investigación fueron recabados a partir del trabajo de terreno por parte de los investigadores. Cabe mencionar que la principal virtud de poder acceder a la información de manera directa radica en la pureza e integridad que tiene la información recopilada, la cual se obtuvo por el contacto directo con el objeto de estudio.

Estudio de carácter cuantitativo: *“El enfoque cuantitativo que representa, como dijimos, un conjunto de procesos es secuencial y probatorio. Cada etapa precede a la siguiente y no podemos “brincar o eludir” pasos, el orden es riguroso, aunque, desde luego, podemos redefinir alguna fase. Parte de una idea, que va acotándose y, una vez delimitada, se derivan objetivos y preguntas de investigación, se revisa la literatura y se construye un marco o una perspectiva teórica. De las preguntas se establecen hipótesis y determinan variables; se desarrolla un plan para probarlas (diseño); se miden las variables en un determinado contexto; se analizan las mediciones obtenidas (con frecuencia utilizando métodos estadísticos), y se establece una serie de conclusiones respecto de la(s) hipótesis”* (Hernández, 2010, p.4). La necesidad –como investigadores- de utilizar el modelo de investigación cuantitativo descansa en la posibilidad de responder interrogantes que nacen de una problemática sociológica concreta y delimitada. Es preciso obtener datos de manera tal de analizarlos y medirlos por medio de procedimientos estandarizados y objetivos. Dichos resultados deben –imperiosamente- poder ser observables –y medibles- en *“la realidad”*. Esta investigación pretende analizar la información recopilada a través de mediciones estadísticas, que han sido obtenidas mediante un proceso investigativo estructurado y sistemático. La pretensión de la investigación es lograr generalizar los resultados, yendo desde una perspectiva general a una perspectiva particular. Los datos deben ser confiables y válidos, para así generar conocimiento útil para futuras investigaciones ligadas a la temática en cuestión. Es preciso recordar que el modelo de investigación cuantitativa intenta acceder a la realidad externa del individuo.

Estudio no experimental: *“Podría definirse como la investigación que se realiza sin manipular deliberadamente variables. Es decir, se trata de estudios donde no hacemos variar en forma intencional las variables independientes para ver su efecto sobre otras variables”* (Hernández, 2010, p.149). En la investigación las condiciones estuvieron dadas por la naturalidad y objetividad. Es menester lograr un ambiente exento de manipulaciones y arbitrariedades

metodológicas, ya que eventualmente puede llegar a ser un factor perjudicial para el desarrollo óptimo de una investigación.

Estudio sociológico de problemática social: El deporte es un objeto de estudio sociológico, ya que sus defectos y virtudes descansan y se generan en el tejido social. El deporte es un fenómeno transversal en la sociedad, y el abordaje se puede dar tanto desde una dimensión política, económica, social o cultural. El deporte se practica indistintamente, tanto en sectores rurales como urbanos. Es practicado por hombres, mujeres y niños. A nivel institucional, desde la creación del Ministerio del Deporte, -el año 2013- el deporte toma una relevancia mayor, se posiciona como un deber estatal el establecer políticas deportivas que se orienten en la promoción de programas de fomento y desarrollo deportivo. También es considerado motor de diversos programas vinculados a la salud y a la educación física. El deporte ha sido fundamental en la construcción identitaria de las naciones modernas y es un ingrediente esencial en la industria cultural y la llamada cultura de masas. En definitiva, la actividad física y por cierto el deporte, ha sido elemental en la sociedad a lo largo de la historia, el rol que ha cumplido ha sido diverso y trascendente. El hecho de dar relevancia científica a la sociología del deporte, no hace más que justicia a un campo que por mucho tiempo fue desestimado (desde la ciencia y el deporte). Como expresa Bourdieu sobre la sociología deportiva, *“La desdeñan los sociólogos y la desprecian los deportistas”* (Bourdieu, 1996, p.173).

Estudio de campo: En la presente investigación la aplicación de las encuestas se llevó a cabo de manera presencial en el Centro de Alto Rendimiento, estadio San Carlos de Apoquindo y en dependencias del Hotel CAR. La realización del proceso de recolección de datos desarrolló en un ambiente natural, por ende no se intentó manipular ni alterar el ambiente cotidiano de los/as encuestados. Cabe señalar que la posibilidad de contactar con los/as deportistas y acceder dichas instalaciones, fue posible gracias al apoyo del jefe del Departamento de Deportes de Competición del Nivel Central del IND, Antonio Garretón Astaburuaga; Fernando Azocar, jefe de Coordinación Nacional de Acompañamiento al Deportista; Kurt Contreras, Gerente General de la FEDACHI; Carlos Soto, Secretario Técnico y Estadístico de la FEDACHI; Jaime Guadalupe, Director del CAR; Claudia Gajardo, perteneciente al departamento de investigación del CAR; Jaime Wood, jefe Técnico de Atletismo UC y Wilson Cuello Administrador del Hotel CAR.

Instrumento de recolección de datos: Considerando las interrogantes planteadas en el estudio y por supuesto el enfoque metodológico, el instrumento que se empleó para recolectar la información fue: El Cuestionario. La elección de la técnica de recolección de información es fundamental para lograr responder a los cuestionamientos que generan cada una de las dimensiones de las variables.

Cuestionario: *“Un cuestionario consiste en un conjunto de preguntas respecto de una o más variables a medir”* (Hernández, 2006, p.210). El cuestionario que se aplicó está compuesto por dos categorías de preguntas: Preguntas cerrada y preguntas del tipo

Likert. Preguntas cerradas: *“Las preguntas cerradas contienen categorías u opciones de respuesta que han sido previamente delimitadas. Es decir, se presentan a los participantes las posibilidades de respuesta, quienes deben acotarse a estas”* (Hernández, 2006, p.310). Las preguntas cerradas se utilizaron para aquellas interrogantes en las que se necesitó una respuesta concreta sobre una temática en particular.

Preguntas a la usanza Likert: La escala Likert propiamente tal, tiene como objetivo medir actitudes o predisposiciones conductuales, (lo que no se hizo en el presente trabajo) cabe precisar aquello, ya que el hecho de trabajar con una escala Likert modificaría el tratamiento y procesamiento de la información. Sin embargo, la estructura utilizada en la escala Likert se utilizó. La escala Likert *“Consiste en un conjunto de ítems presentados en forma de afirmaciones o juicios, ante los cuales se pide la reacción de los participantes. Es decir, se presenta cada afirmación y se solicita al sujeto que externé su reacción eligiendo uno de los cinco puntos o categorías de la escala. A cada punto se le asigna un valor numérico. Así, el participante obtiene una puntuación respecto de la afirmación y al final su puntuación total, sumando las puntuaciones obtenidas en relación con todas las afirmaciones”* (Hernández, 2006, p.341). Las preguntas del tipo Likert fueron utilizadas con el fin de medir el nivel de acuerdo y desacuerdo que se tiene frente algunas premisas que responden a la temática planteada y a la revisión bibliográfica hecha. Con la ayuda de este instrumento se pudo encuadrar, estructurar y caracterizar de mejor manera aquello que es considerado trascendente por parte de los/as encuestados.

Operacionalización de variables

- I) **Calidad del entrenador:** Nivel de conocimiento que posee el entrenador o técnico de la disciplina que desarrolla, tanto en la dimensión científica como técnica. Además de la capacidad de estructurar, planificar y ejecutar entrenamientos que se adapten al contexto y particularidades del deportista, con miras a una optimización del rendimiento, considerando por cierto, la dimensión motivacional y afectiva que presenta el deportista en su desarrollo.
- II) **Apoyo familiar:** Grado de incentivo, orientación, asesoría y compromiso que otorga el grupo familiar al deportista en el ámbito económico, deportivo y psicológico en el proceso de desarrollo como tal.
- III) **Calidad de la competición:** Grado o nivel de congruencia que tiene la competición con el deportista, tanto en el aspecto deportivo como en el contextual, en su desarrollo.
- IV) **Apoyo organizacional:** Nivel de colaboración en el desarrollo, financiamiento e implementación de programas deportivos orientados a la promoción del deporte y su competición a nivel nacional e internacional, por parte de las organizaciones estatales. Además del aseguramiento de instalaciones, equipamiento y materiales que posibiliten la práctica y desarrollo de las distintas ramas deportivas.

Calidad del entrenador

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	ÍTEM
CALIDAD DEL ENTRENADOR	Conocimiento del deporte.	Experiencia y preparación.	La experiencia y preparación que tenga el entrenador.
		Permanente perfeccionamiento.	El perfeccionamiento del entrenador.
	Diseño metodológico del entrenamiento.	Estrategia y diseño de trabajo.	El diseño de una estrategia de trabajo por parte del entrenador.
	Relación entrenador/a-deportista.	Comunicación con el deportista.	La comunicación del deportista con su entrenador.
		Confianza con el entrenador.	La confianza que el deportista tiene de su entrenador.
	Percepción individual del factor.	Incidencia de la calidad del entrenador.	La calidad del entrenador incide en el desarrollo deportivo.

Apoyo familiar

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	ÍTEM
APOYO FAMILIAR	Apoyo Económico.	Gasto económico familiar.	El apoyo económico brindado por la familia.
	Motivación deportiva.	Incentivo familiar hacia el deporte.	El practicar deporte en familia desde temprana edad.
			La asistencia a espectáculos deportivos motivados por la familia desde temprana edad.
	Presencia familiar.	Acompañamiento de la familia.	La presencia familiar en la carrera deportiva.
	Percepción individual del factor.	Incidencia del apoyo familiar.	El apoyo familiar incide en el desarrollo deportivo.

Calidad de la competición

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	ÍTEM
CALIDAD DE LA COMPETICIÓN	Consideraciones deportivas.	Equilibrio en el nivel de los competidores.	Que el deportista compita con atletas de desempeño similar al suyo.
		Participación del atleta en competiciones de mayor exigencia.	La participación del deportista en competiciones de mayor exigencia.
	Consideraciones contextuales.	Calendarización apropiada de las competencias.	Una calendarización anual de las competencias.
		Compatibilizar las distintas labores del deportista.	La compatibilidad de tiempo del deportista entre sus distintas tareas y su carrera deportiva.
		Definición del número de competiciones.	El establecer un número de competiciones por temporada.
	Percepción individual del factor.	Incidencia de la calidad de la competición.	La calidad de las competiciones en las que participa incide en el desarrollo deportivo.

Apoyo de organizaciones estatales

VARIABLE	DIMENSIÓN	INDICADOR	ÍTEM
APOYO DE ORGANIZACIONES ESTATALES	Programas Deportivos.	Creación de becas deportivas.	El apoyo de organizaciones estatales a través de la creación de incentivos económicos (PRODDAR).
		Captación de talentos deportivos.	La existencia de programas estatales de búsqueda de nuevos talentos deportivos.
	Apoyo Material.	Apoyo pecuniario.	El apoyo de organizaciones estatales a través de FONDEPORTE.
			Que organizaciones estatales permitan al deportista tener dedicación exclusiva a su disciplina.
	Percepción individual del factor.	Incidencia del apoyo organizacional.	El apoyo de las organizaciones estatales incide en el desarrollo deportivo.

Universo y muestra

Universo: Deportistas de Alto Rendimiento.

Universo de análisis: El universo de análisis está dividido en dos muestras. La primera fue extraída de la Federación Atlética de Chile, en donde se facilitó una lista de 54 Deportistas de Alto Rendimiento inscritos en la federación, los/as cuales han competido en algún torneo o competencia los últimos 2 años. La segunda parte de la muestra fue entregada por el área de investigación del CAR, quienes proporcionaron el contacto con los/as 80 Deportistas de Alto Rendimiento que residen en el hotel del CAR. Esto permitió un universo de análisis total de 134 atletas de los cuales se extrajo la muestra.

Tipo de muestreo: El tipo de muestreo utilizado en la investigación fue el muestreo probabilístico simple, ya que *“Todos los elementos de la población tienen la misma posibilidad de ser escogidos y se obtienen definiendo las características de la población y el tamaño de la muestra. Y por medio de una selección aleatoria o mecánica de las unidades de análisis”* (Hernández, 2006, p.240-241). Para llevar a cabo la recolección de información, vale decir, aplicar la encuesta, no se consideró necesario establecer patrones de diferenciación dentro de la muestra. Si bien es cierto, el universo o población está compuesto por dos sub-grupos (disciplinas deportivas), se consideró que todos los casos poseen características similares, ya que comparten la misma condición. Por otro lado, el hecho de no considerar elementos diferenciadores dentro de la muestra, permitió agilizar y facilitar el proceso de recolección de datos.

Tamaño de la muestra: Para establecer el tamaño de la muestra se utilizó el cálculo correspondiente a la población finita, aplicada a la información que fue entregada por la FEDACHI y el Hotel CAR.

Como ha sido mencionado anteriormente, el universo está compuesto por 134 deportistas, provenientes de la FEDACHI y de las instalaciones residenciales pertenecientes al CAR. Para obtener el tamaño de la muestra se estableció un nivel de confianza del 94% que corresponde a $(Z\alpha)$ igual a 1,94 en concordancia con la distribución normal estadística. El margen de error (e) fue del 0,06. Al no tener conocimiento del parámetro (p) que se quiso medir, se utilizó el valor p al 50%. Finalmente se empleó el factor de corrección para poblaciones finitas (N-1).

Cálculo correspondiente a poblaciones finitas:

$$n = \frac{Z^2 * p * q * N}{NE^2 + Z^2 * p * q}$$

Reemplazando los valores nuestra fórmula será la siguiente:

$$n = \frac{1,94^2 * 0,50 * 0,50 * 134}{134 * 0,06^2 + 1,94^2 * 0,50 * 0,50} = 89$$

El cálculo de la muestra arrojó un total de 89 casos a encuestar según los parámetros propuestos, sin embargo, en la realización del trabajo en terreno, se logró obtener una muestra de **90** casos, con los cuales en definitiva se estructuró el análisis estadístico.

Recolección de datos: Se diseñó un instrumento (cuestionario) para poder medir el grado incidencia que tienen los 4 factores seleccionados, y su relación directa con el desarrollo y rendimiento de los/as Deportistas de Alto Rendimiento.

El instrumento una vez diseñado por los investigadores, fue sometido a un proceso de examinación, del cual fue parte Fernando Azocar, psicólogo deportivo y Jefe de la Unidad Nacional de Acompañamiento al Deportista del Instituto Nacional del Deporte. Posterior a esta revisión, se aplicó un pilotaje sobre la primera muestra conseguida en la Federación Atlética de Chile. Esta prueba piloto se realizó en las instalaciones de atletismo de la Universidad Católica de Chile, en el estadio San Carlos de Apoquindo.

Finalmente, los resultados fueron procesados y analizados con la finalidad de afinar el instrumento. El cuestionario quedó compuesto por 2 preguntas cerradas y por 22 ítems con respuestas a la usanza Likert, con cuatro nominales, que van del *Muy en desacuerdo (1)* al *Muy de acuerdo (4)*.

Plan de análisis de la información: El plan de análisis constó en una primera instancia por la revisión minuciosa de las encuestas realizadas, ya que es fundamental que estén correctamente respondidas y que todas cumplan de manera clara la lectura de su información. Con posterioridad se organizó una base de datos estructurada con el software estadístico SPSS, para así comenzar con el procesamiento de los datos. Como primera tarea se realizó una regresión multinomial, para observar el cómo se relacionan las variables nominales, vale decir, constatar cuál es el peso en relación a los factores propuestos. Posteriormente se realizó una prueba de Spearman, para observar la correlación entre los factores.

El análisis continuó con el ordenamiento de los datos socio-demográficos, que se enuncian en los objetivos de investigación para identificar su comportamiento y descripción, éstos serán descritos según: Género, rango etario y posesión de beca PRODDAR. Estos datos se utilizaron para efectuar el cruce con todas las preguntas del cuestionario y así poder identificar el comportamiento de los diferentes grupos.

Con posterioridad se confeccionaron gráficos con la pregunta para el objetivo general (P1), separados por cada una de las variables socio-demográficas, y así observar la preferencia a nivel global de los individuos encuestados.

Luego se respondieron los objetivos con sus respectivas preguntas, las que se graficaron para observar las tendencias de cada variable. Las respuestas fueron graficadas en su orden de preferencias desde *“Muy en desacuerdo”* (1) a *“Muy de acuerdo”* (4).

Finalmente se elaboró el análisis con gráficos de selección de casos, para así lograr advertir resultados significativos.

Prueba de Spearman

Correlaciones

			P1 ¿Cuál de los siguientes factores encuentras tú que incide más en el desarrollo del deportista de alto rendimiento?	P2.6 La calidad del entrenador incide en el desarrollo deportivo	P3.5 El apoyo familiar incide en el desarrollo deportivo	P4.6 La calidad de las competiciones en las que participa incide en el desarrollo deportivo	P5.5 El apoyo de las organizaciones estatales incide en el desarrollo deportivo
Rho de Spearman	P1 ¿Cuál de los siguientes factores encuentras tú que incide más en el desarrollo del deportista de alto rendimiento?	Coefficiente de correlación	1,000	,020	,110	,125	,002
		Sig. (bilateral)	.	,852	,304	,240	,984
		N	90	90	90	90	90
	P2.6 La calidad del entrenador incide en el desarrollo deportivo	Coefficiente de correlación	,020	1,000	-,167	,228*	,315**
		Sig. (bilateral)	,852	.	,116	,031	,002
		N	90	90	90	90	90
	P3.5 El apoyo familiar incide en el desarrollo deportivo	Coefficiente de correlación	,110	-,167	1,000	-,009	,185
		Sig. (bilateral)	,304	,116	.	,936	,081
		N	90	90	90	90	90
	P4.6 La calidad de las competiciones en las que participa incide en el desarrollo deportivo	Coefficiente de correlación	,125	,228*	-,009	1,000	,296**
		Sig. (bilateral)	,240	,031	,936	.	,005
		N	90	90	90	90	90
	P5.5 El apoyo de las organizaciones estatales incide en el desarrollo deportivo	Coefficiente de correlación	,002	,315**	,185	,296**	1,000
		Sig. (bilateral)	,984	,002	,081	,005	.
		N	90	90	90	90	90

*. La correlación es significativa al nivel 0,05 (bilateral).

**.. La correlación es significativa al nivel 0,01 (bilateral).

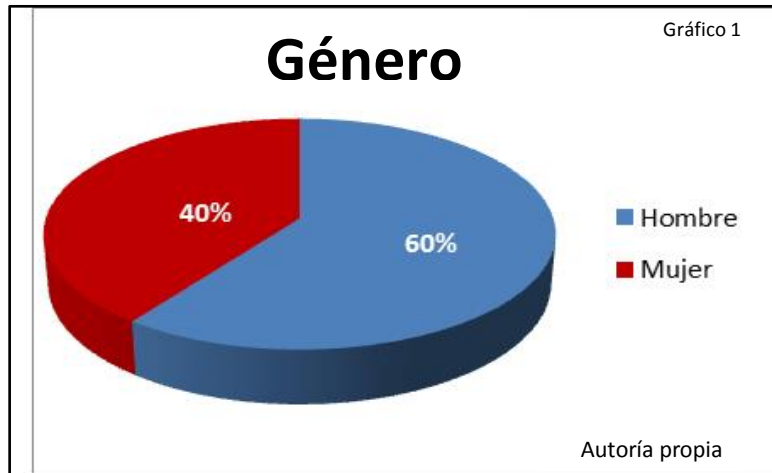
Tabla 2; Autoría propia

La interpretación de coeficiente de Spearman permite conocer la correlación entre variables. Esta oscila entre -1 y +1, indicando asociaciones negativas o positivas respectivamente. La inexistencia de una fuerte correlación entre algunas variables no significa que exista independencia de las mismas, el coeficiente señala tan sólo que las variables tienen algún nivel de correlación.

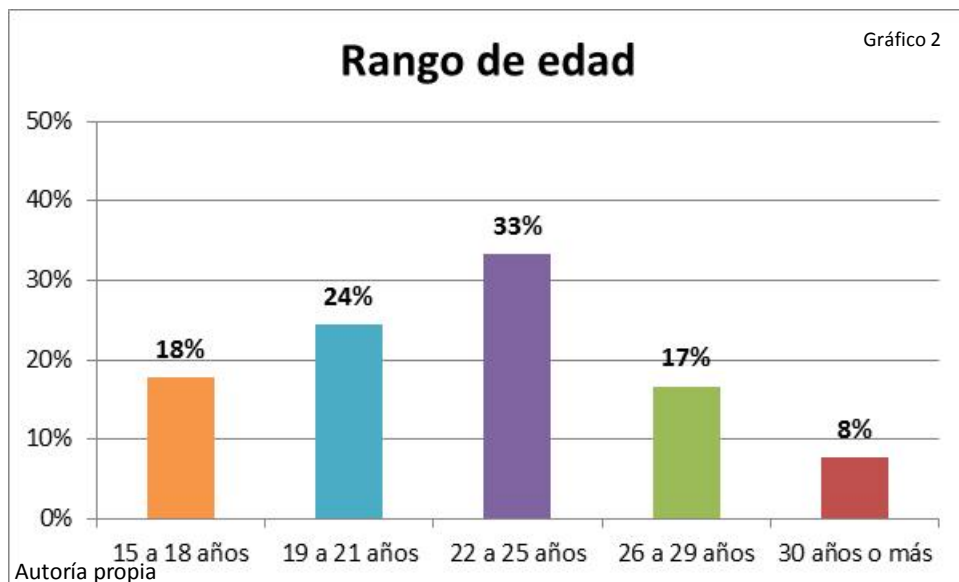
En este caso se expresa cómo los factores “Calidad del entrenador” con 0,852 y el “Apoyo de organizaciones estatales” con 0,984, al ser sus valores cercanos a 1, logran explicar de mejor manera el desarrollo de los/as Deportistas de Alto Rendimiento.

Análisis de los datos

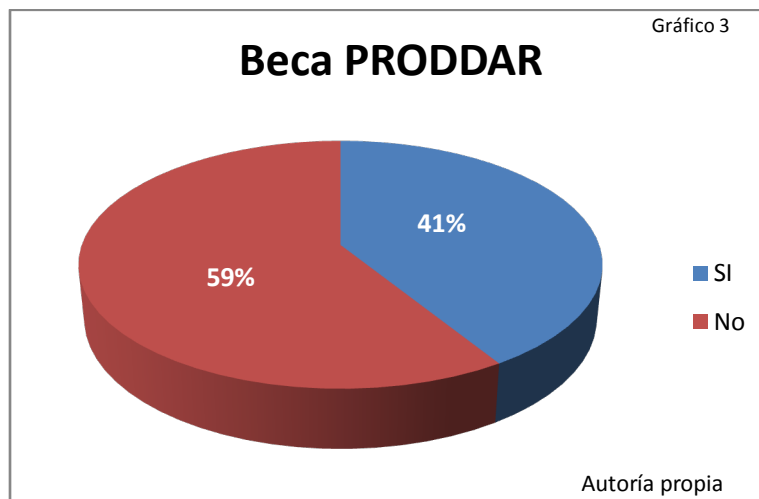
Datos socio-demográficos



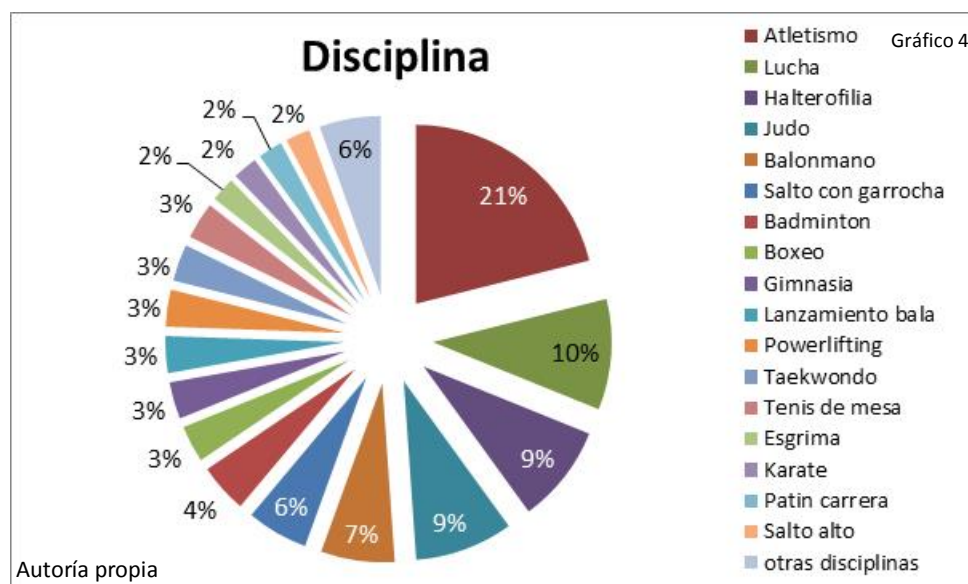
De la muestra total de 90 atletas encuestados, el 60% corresponde al sexo masculino, con 54 atletas, mientras que el 40% restante corresponde al sexo femenino, con 36 deportistas.



La mayor cantidad de casos se concentran en el rango etario entre 22 y 25 años (33%),le siguen los/as atletas que se encuentran en el rango entre 19 a 21 años (24%). El rango etario con menor participación es el de deportistas con 30 años o más (8%).



En este gráfico se expone la distribución a la pregunta “¿Tiene beca PRODDAR?”, beca otorgada por el Estado a deportistas que han conseguido algún logro destacado en competencias en su disciplina. Como se aprecia, sólo el 41% (N=37) de la muestra posee beca PRODDAR.



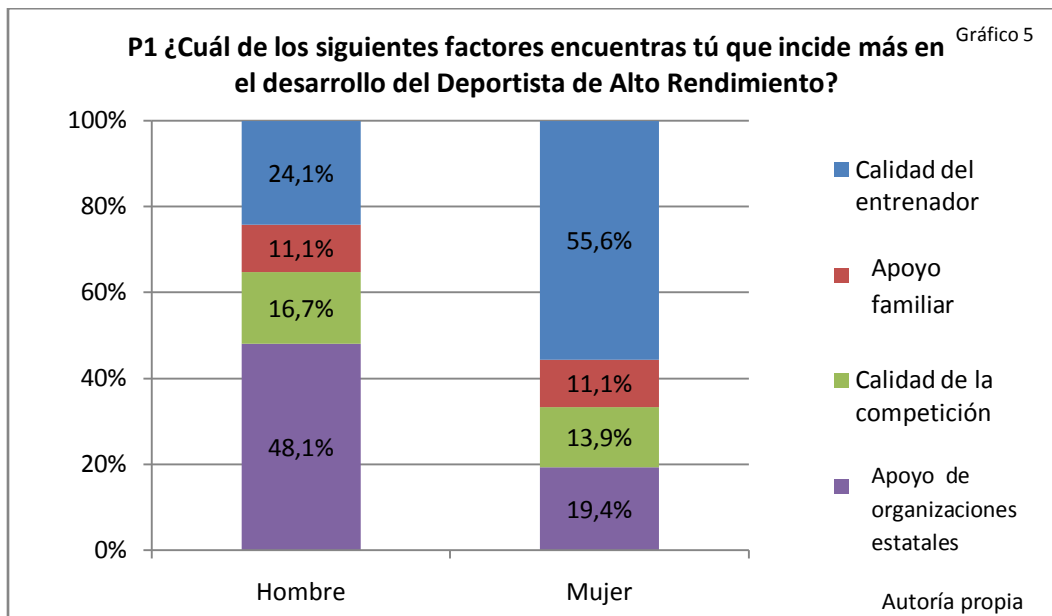
La distribución de los/as deportistas según su disciplina arroja que se concentran mayoritariamente en “Atletismo” (21%), seguido por “Lucha” (10%), “Halterofilia” (9%) y “Judo” (9%). Las disciplinas que tuvieron menos de un 2% de representatividad fueron agrupadas en “Otras disciplinas” (6%).

Gráficos, objetivos y preguntas

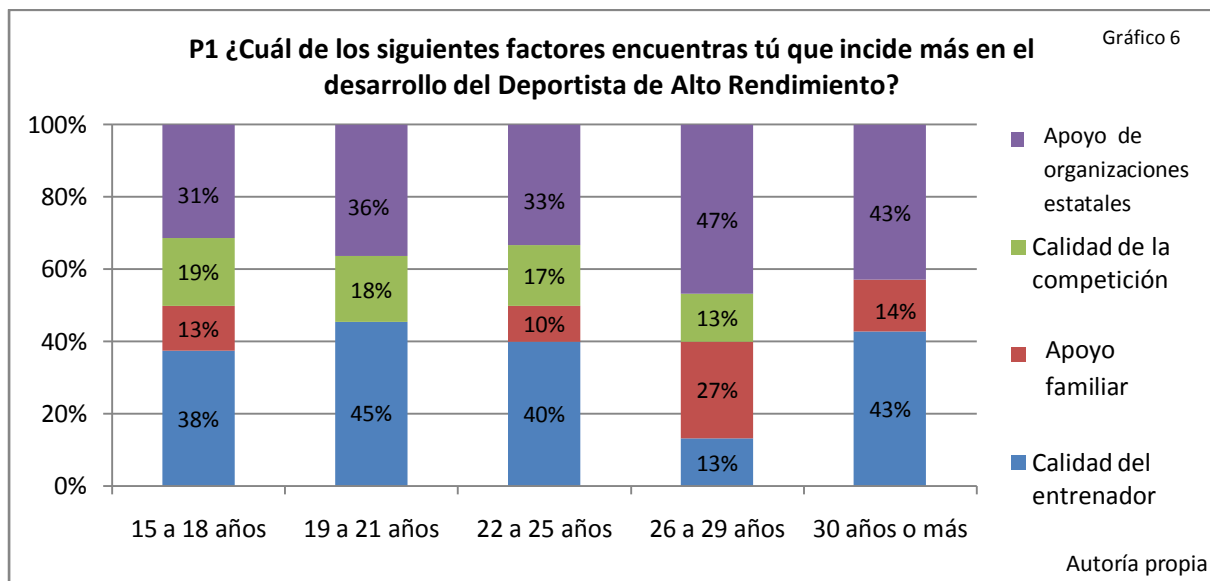
Objetivo general

El objetivo general es:

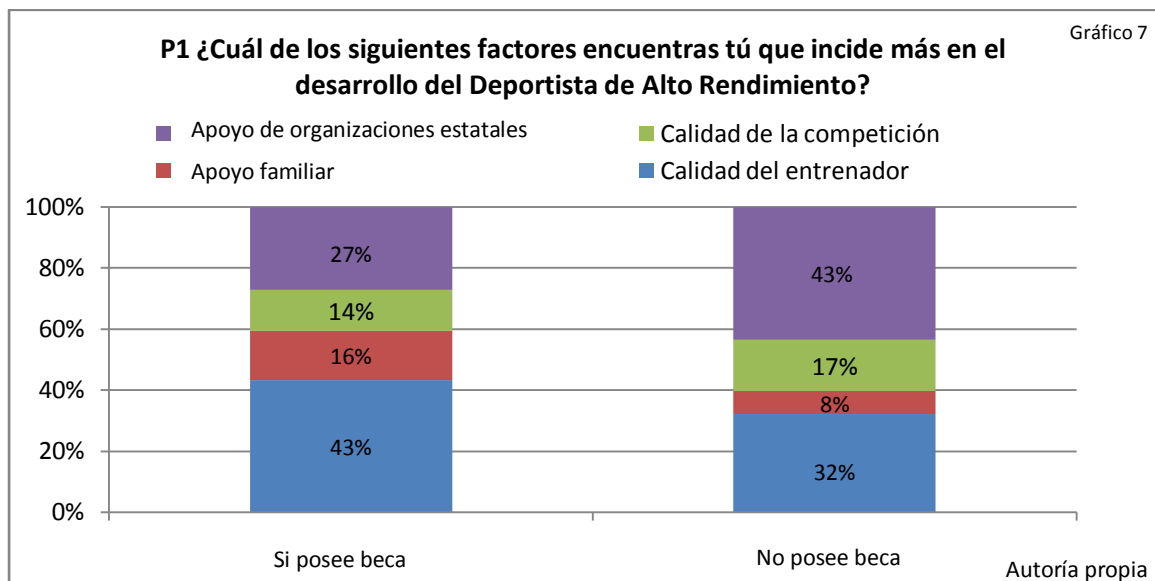
- Identificar la relevancia de los factores: Calidad del entrenador, apoyo familiar, calidad de la competición y apoyo de organizaciones estatales, en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas pertenecientes a la FEDACHI y residentes del Hotel CAR.



Como expone el gráfico, en la pregunta “¿Cuál de los siguientes factores encuentras tú que incide más en el desarrollo del Deportista de Alto Rendimiento?”, las mujeres otorgan mayor incidencia a la “Calidad del entrenador” con un 55,6% de sus preferencias, mientras que los hombres le endosan un 48,1% de importancia al factor relacionado con el apoyo estatal. Tanto para hombres como para mujeres el factor de menor incidencia es el “Apoyo familiar.”



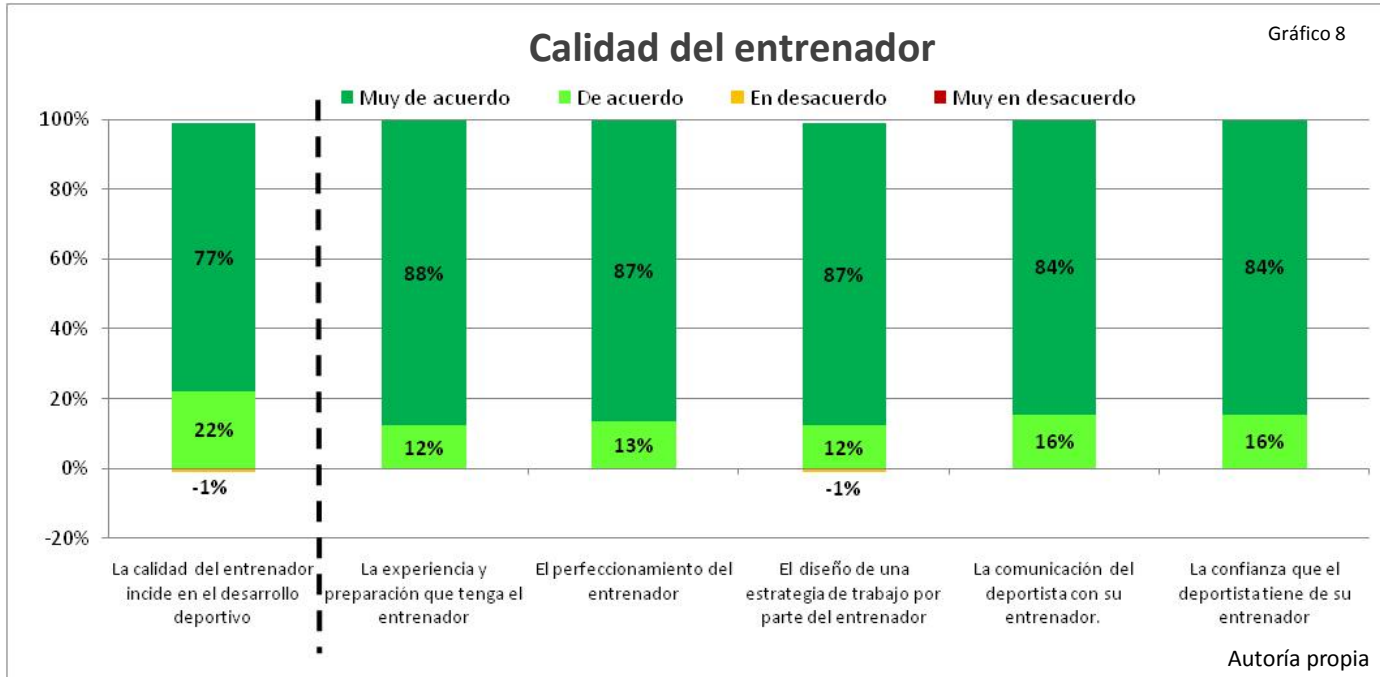
El gráfico de muestra que en tres de los cuatro rangos etarios predominan los factores “Calidad del entrenador” y “Apoyo de organizaciones estatales”. Se aprecian casos como el de los/as deportistas entre 19 y 21 años, en los que no se menciona la opción “Apoyo familiar” como factor de incidencia. De la misma manera, en el rango “30 años o más” los/as deportistas restan importancia a la “Calidad de la competición” como factor de incidencia en el desarrollo deportivo. Finalmente los/as atletas entre 26 y 29 años le otorgan menor grado incidencia a los factores “Calidad del entrenador” y “Calidad de la competición”.



En el gráfico se expone cómo aquellos atletas que si poseen beca PRODDAR se inclinan mayoritariamente por el factor “*Calidad del entrenador*” (43%), mientras los que no poseen beca consideran que el “*Apoyo de organizaciones estatales*” (43%) es el factor más relevante para un desarrollo deportivo óptimo. En aquellos/as deportistas que si poseen beca (16%) se duplica el porcentaje de incidencia en el factor “*Apoyo familiar*”, en contraste con los/as deportistas que no poseen beca, con un 8%.

a) Calidad del entrenador

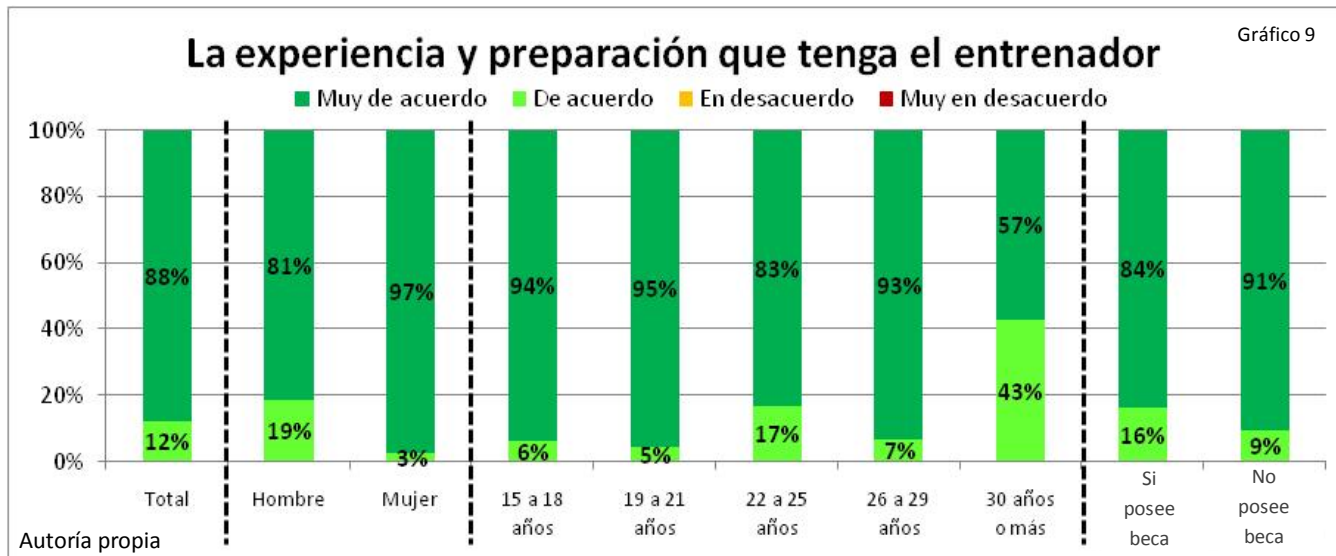
- Constatar la relevancia del factor calidad del entrenador en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas.



Como manifiesta el gráfico, las preferencias por el factor *“Calidad del entrenador”* acaparan casi la totalidad de la opinión de los/as atletas con un 99% de acuerdo. Asimismo, en cuatro de los cinco ítems alcanza el 100% de incidencia, exceptuando el ítem *“El diseño de una estrategia de trabajo por parte del entrenador”*, en donde obtiene un 1% de rechazo. A primera vista se aprecia que el factor *“Calidad del entrenador”* es muy relevante en el desarrollo de los/as Deportistas de Alto Rendimiento.

A continuación se describirá el comportamiento del factor a través de cada uno de los ítems, para así conocer el nivel de incidencia del entrenador en el desarrollo deportivo.

Ítem 2.1.La experiencia y preparación del entrenador

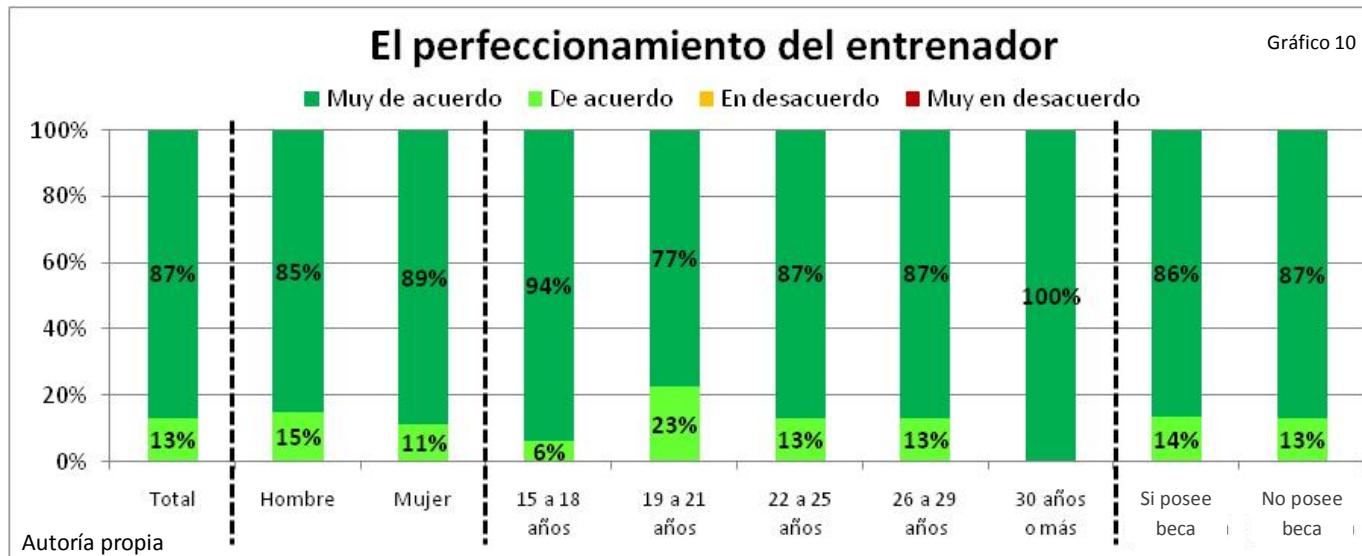


El gráfico muestra que la incidencia del ítem “La experiencia y preparación del entrenador” alcanza un 100%. Existe unanimidad por parte de los/as deportistas para con este indicador como aspecto trascendente en el desarrollo deportivo.

En la distinción por género los hombres alcanzan un 81% con la alternativa anteriormente mencionada. Se establecen diferencias de hasta 16 puntos porcentuales con respecto a las mujeres en la alternativa “Muy de acuerdo”, la que obtiene un 97% de adherencia.

Considerando el nivel de aprobación que se obtiene en todos los rangos etarios, se puede diferenciar el caso de los/as atletas mayores de 30 años, grupo el cual manifiesta una menor cantidad de respuestas “Muy de acuerdo”, con un 57%, a diferencia de los otros rangos etarios en donde dicha alternativa se encuentra por sobre el 90% de las preferencias. La realidad del atleta a mayor edad es más cercana a la del entrenador, la opinión sobre los procesos de entrenamiento es similar y la diferencia de edad es menor. Aquello podría explicar el fenómeno que se manifiesta en las opiniones de los/as deportistas en este aspecto.

Ítem 2.2.El perfeccionamiento del entrenador

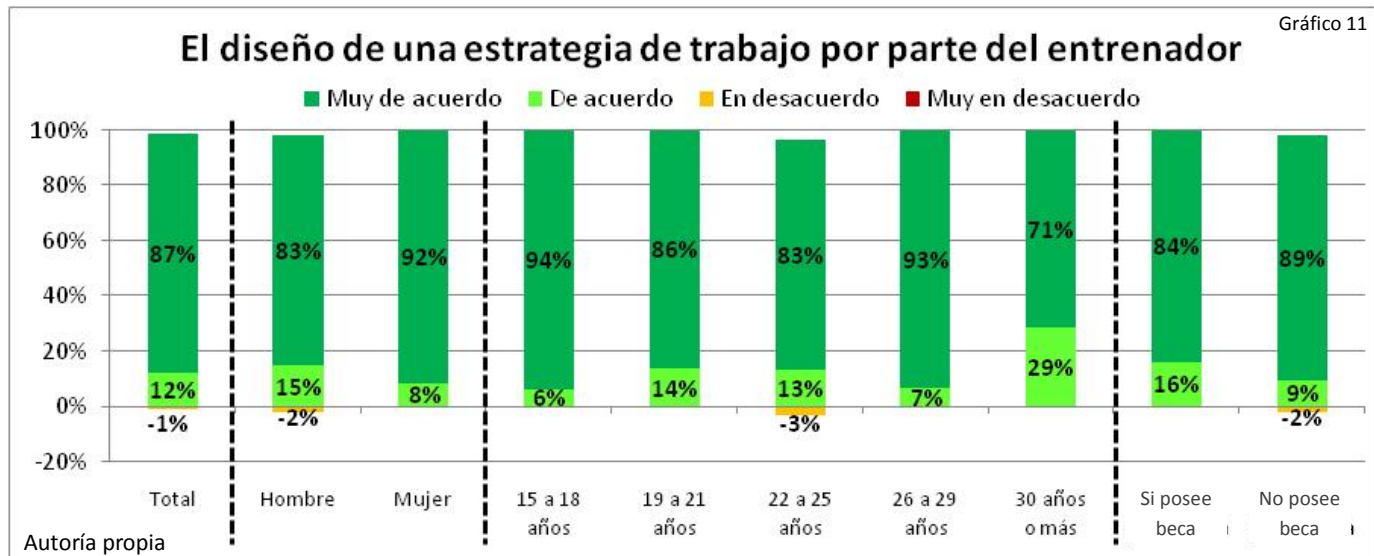


El indicador *“El perfeccionamiento del entrenador”*, al igual que el indicador anterior, logra un 100% de adherencia en todas las variables socio-demográficas, vale decir, éstas se comportan de manera homogénea.

En el caso de los rangos etarios, son los/as deportistas mayores de 30 años quienes logran un 100% en la alternativa *“Muy de acuerdo”*. Mientras que los/s atletas que se encuentran en el rango etario entre 19 y 21 años alcanzan sólo un 77% en la misma respuesta.

Por otro lado, tanto los/as atletas que poseen beca PRODDAR, como aquellos que no la poseen, experimentan un comportamiento bastante similar en sus respuestas. Un fenómeno parecido ocurre cuando se observa el comportamiento por género.

Ítem 2.3.El diseño de una estrategia de trabajo por parte del entrenador



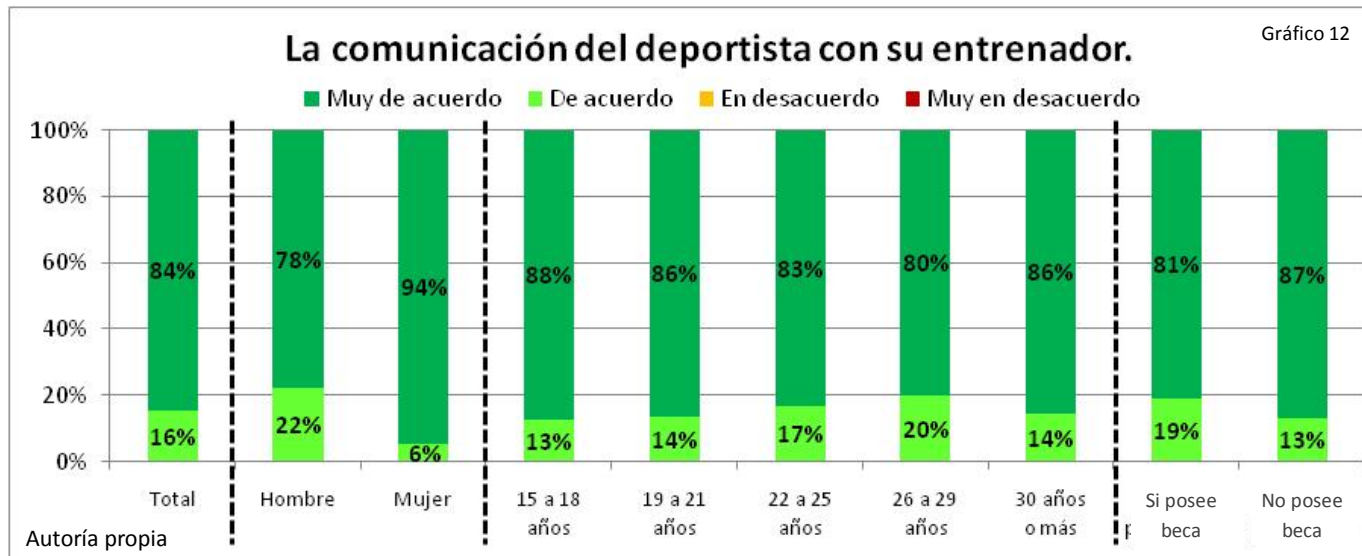
La opinión de los/as atletas acerca de “El diseño de una estrategia de trabajo por parte del entrenador” alcanza un 99% de incidencia. Este es el primer ítem dentro del factor “Calidad del entrenador” que no alcanza el 100% de respuestas positivas.

Con respecto a la variable género, los hombres alcanzan sólo un 2% de desacuerdo, mientras que en el público femenino, el nivel de acuerdo con la incidencia del factor llega al 100%.

En el caso de los/as atletas entre 22 y 25 años existe sólo un 3% de desacuerdo. En los rangos etarios restantes y al igual que en el caso femenino, el nivel de acuerdo con la incidencia del factor llega al 100%.

En relación a la distinción de los/as deportistas según la beca PRODDAR, se aprecia un 2% de desacuerdo en aquellos/as que no poseen. De igual manera este indicador mantiene la importancia del factor en general demostrado en los indicadores anteriores.

Ítem 2.4.La comunicación del deportista con su entrenador

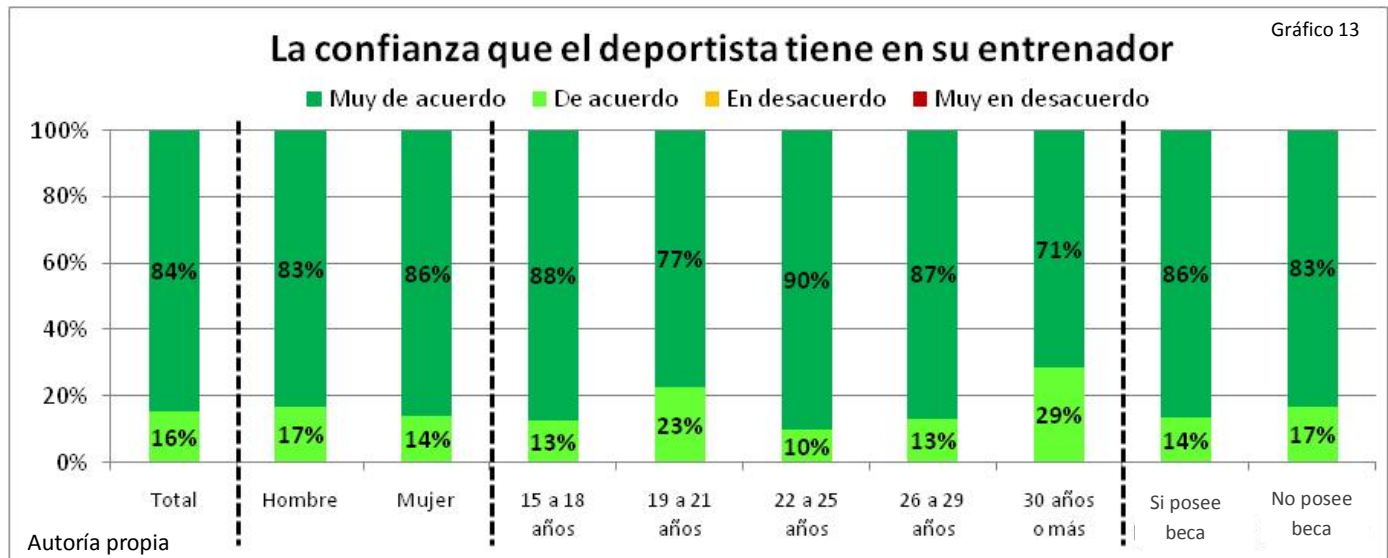


Tal y como en los dos primeros indicadores de este factor, el ítem “*La comunicación del deportista con su entrenador*” alcanza un 100% de opinión favorable.

Existe una diferencia en la variable género, en donde se expone un 94% de las preferencias en la alternativa “*Muy de acuerdo*” en mujeres y un 78% en el caso de los hombres.

Tanto en los distintos rangos etarios como en la variable beca PRODDAR, todas las respuestas están por sobre el 80% en la nominal “*Muy de acuerdo*”, además alcanzando en todas las variables un 100% de incidencia en este indicador.

Ítem 2.5. La confianza que el deportista tiene en su entrenador



Los/as atletas evalúan el ítem *“La confianza que el deportista tienen en su entrenador”* con un 100% de incidencia. Además no existe una gran diferencia entre las variables socio-demográficas, lo que demuestra que incluso en el último indicador del factor, el comportamiento de los/as entrevistados fue totalmente positivo con respecto a la *“Calidad del entrenador”* en el desarrollo de los/as deportistas.

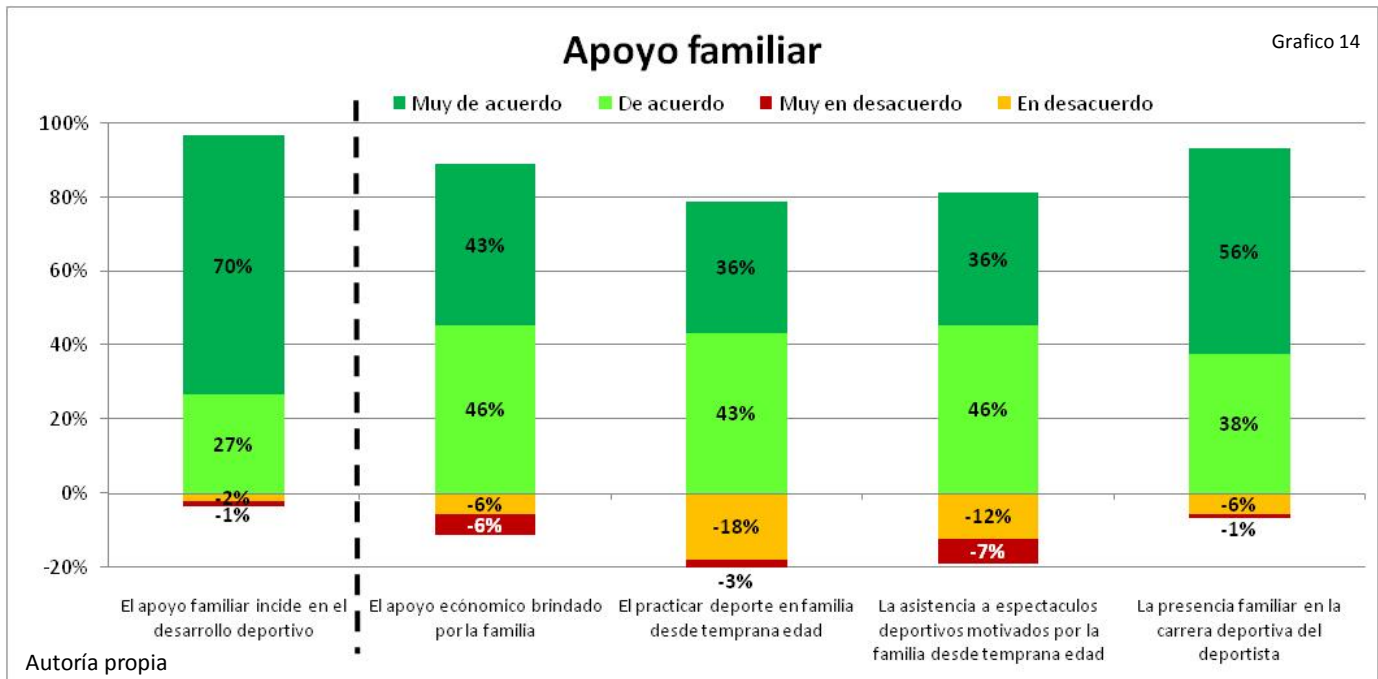
La mayoría de las respuestas se encuentran concentradas en la alternativa *“Muy de acuerdo”*. En ningún rango etario se exhibe un porcentaje menor al 75%, a excepción de los/as encuestados pertenecientes al rango etario de *“30 años o más”* los/as que poseen el 71%.

En la variable género las diferencias entre hombres y mujeres son mínimas. Sólo se observan 3 puntos porcentuales entre las opciones de respuesta *“De acuerdo”* y *“Muy de acuerdo”*.

Algo similar ocurre en la variable beca PRODDAR, en donde la incidencia también se mantuvo en un alto nivel en la respuesta *“Muy de acuerdo”*, con un porcentaje superior al 80% en ambos casos.

b)Apoyo familiar

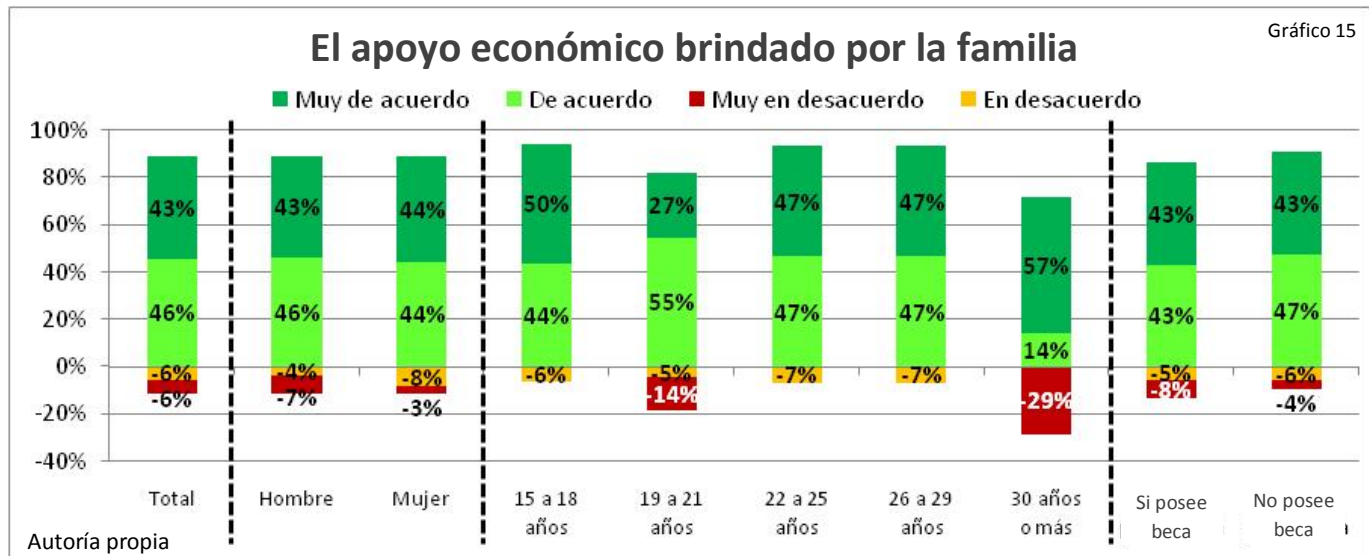
- Verificar la relevancia del factor apoyo familiar en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas.



El factor “*Apoyo familiar*” concentra un 97% de incidencia en el desarrollo de los/as atletas. Los indicadores que la acompañan se comportan de manera desemejante, tanto “*El practicar deporte en familia*” y “*La asistencia a espectáculos deportivos...*” obtienen un 21% y 19% de rechazo respectivamente, estos son los indicadores con menor grado de incidencia en relación al desarrollo deportivo. De igual manera, en todos los indicadores se mantiene una incidencia por sobre el 75%.

A continuación se describirá el comportamiento del factor a través de cada uno de los ítems, para así conocer el nivel de incidencia de la apoyo familiar en el desarrollo deportivo.

Ítem 3.1.El apoyo económico brindado por la familia



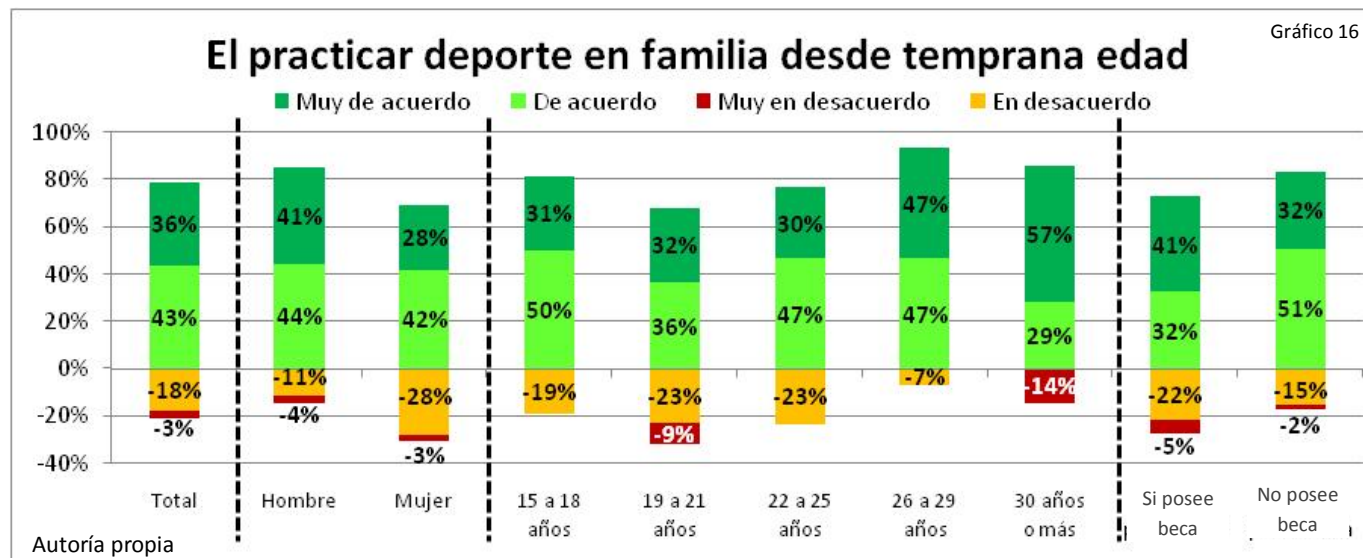
El ítem “El apoyo económico brindado por la familia” logra un 89% de incidencia, alcanzando un 6% de respuestas en la alternativa “Muy en desacuerdo”. Se aprecia por primera vez diferencias entre las variables socio-demográficas.

En la variable género tanto hombres como mujeres alcanzan un 11% de rechazo. En el caso de los hombres un 7% de sus respuestas fueron a la categoría “Muy en desacuerdo”, a diferencia de las mujeres que sólo alcanzan un 3%. Esta manifestación puede entenderse como una desaprobación a la necesidad de un rol económico activo por parte del grupo familiar y no por el hecho mismo de contribuir pecuniariamente.

El rango etario entre 19 y 21 años llega a un 19% de rechazo y se desagrega en un 5% de respuestas en la categoría “En desacuerdo” y un 14% en la alternativa “Muy en desacuerdo”. Aquello se explica producto de la cercanía con el comienzo de sus carreras deportivas, proceso marcado por la presencia familiar, hito trascendental en la carrera deportiva el cual no debiese ser determinante –económicamente hablando- a la hora de formar a un/a deportista. Diferente es el caso de los/as deportistas mayores de 30 años, en los cuales llega a un 29% de respuestas la opción “Muy en desacuerdo”. Este grupo etario derechamente rechaza el hecho de que la familia deba apoyar económicamente al deportista, no por el hecho mismo, sino que más bien por la carencia de garantías existentes a la hora de intentar desarrollar una carrera deportiva a nivel profesional.

Los/as atletas que no poseen beca PRODDAR consiguen un 90% de incidencia en este indicador, mientras los/as que poseen la beca PRODDAR alcanzan un 86% en este mismo ámbito. En ambos casos la incidencia tiene un alto grado de aprobación, desde la perspectiva que la ayuda familiar, en sus casos individuales, si fue incidente en su desarrollo como deportistas.

Ítem 3.2.El practicar deporte en familia desde temprana edad



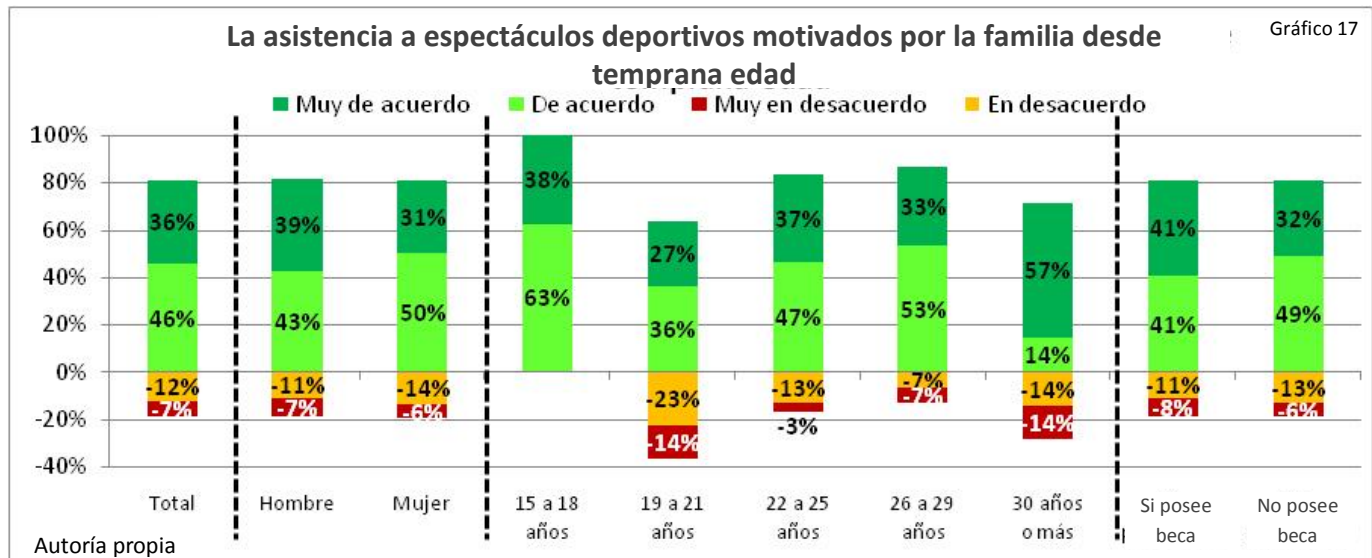
La incidencia del ítem “*El practicar deporte en familia desde temprana edad*” llega a un 79%. El factor “*Apoyo familiar*” es el indicador con mayor grado de rechazo (21%). Ello se debe a que en general la práctica deportiva familiar no está instalada como un hábito en la sociedad chilena. El apoyo a su incidencia es visto desde la motivación para que la práctica ocurra frecuentemente.

Con respecto a la variable género, son las mujeres quienes manifiestan menor grado de incidencia en este factor, llegando a un 31% de rechazo. Por su lado los hombres logran un 15% de rechazo en este indicador. Se observa una de las diferencias de opinión más abultadas en relación al género. Esta diferenciación se abre a la perspectiva de género y la división social del trabajo, en donde se determinan las tareas a realizar según un criterio sexista, lo que coartaría la posibilidad de las mujeres a realizar tareas relacionadas al deporte y al ocio.

Según rango de edad, los/as jóvenes entre 19 y 21 años señalan sólo un 68% de incidencia en este indicador en el desarrollo deportivo, seguido por aquellos/as atletas entre 22 y 25 años que logran un 77% en esta misma área. El rango etario de mayor incidencia en este indicador es el que está entre 26 y 29 años, con un 94%. Se constata que los/as atletas de menor edad son aquellos/as que mayoritariamente desestiman este indicador, considerándolo un acto poco relevante para sus carreras. Nuevamente es la carrera deportiva la que otorga la perspectiva necesaria para endosarle valor a este indicador.

En el caso de los/as deportistas que poseen beca PRODDAR, un 27% rechaza el indicador, mientras que aquellos/as que no tienen beca PRODDAR sólo obtienen un 17% de rechazo. En el ámbito de las becas, se presupone que el apoyo familiar no incide de la misma manera que el hecho de estar becado y poder dedicarse de forma exclusiva a la disciplina practicada.

Ítem 3.3. La asistencia a espectáculos deportivos motivados por la familia desde temprana edad



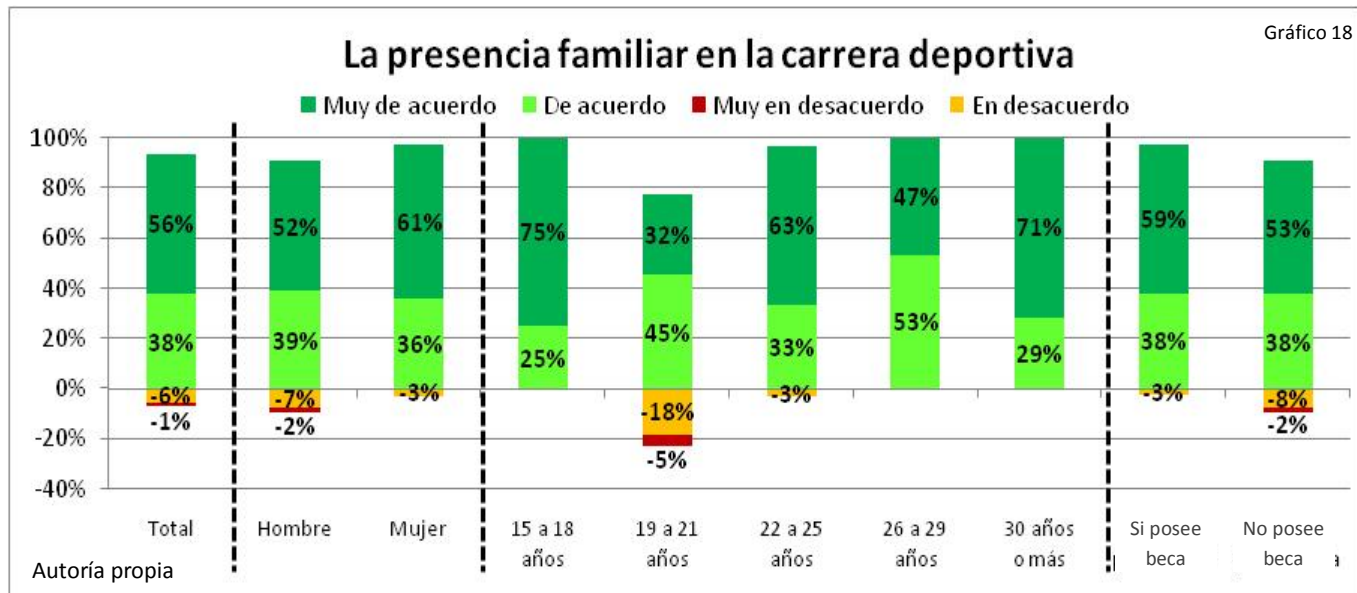
El indicador “La asistencia a espectáculos deportivos motivados por la familia desde temprana edad” logra un 82% de incidencia en el factor “Apoyo familiar”. Este indicador logra posicionar el tiempo a motivar conductas deportivas en los individuos como un fenómeno relevante en la construcción de los/as Deportistas de Alto Rendimiento.

Tanto en hombres como en mujeres la opinión está por sobre el 80% de incidencia. Ambos logran porcentajes similares, lo que se traduce en una experiencia semejante frente al acto de estimulación que produce la asistencia a eventos deportivos motivados por parte del grupo familiar.

En cuanto a las diferencias de opinión según rango etario, el rango entre 15 y 18 años expresa un 100% de incidencia, fenómeno que se relaciona con la cercanía de edad y con el hecho que se está consultando. Aquello no ocurre de la misma forma para el resto de los rangos etarios. Los/as atletas entre 19 y 21 años son quienes manifiestan un mayor rechazo, llegando a un 37%, además de los/as deportistas mayores de 30 años alcanzando un 28% de rechazo. Aquello es producto de que la motivación para realizar deporte, a esa edad, no pasa por una experiencia familiar de motivación, sino más bien por la motivación personal de logros deportivos.

En cuanto a la variable beca PRODDAR, ambos grupos, tanto los que poseen la beca, como los que no, llegan a un 81% de incidencia sobre el factor, no observándose ninguna diferencia de opinión sobre el indicador. Ello demuestra que el poseer beca o no, no modifica la opinión dentro de este ítem.

Ítem 3.4. La presencia familiar en la carrera deportiva del deportista



“La presencia familiar en la carrera deportiva” se levanta como el indicador que mayor relevancia posee según la opinión de los/as atletas en el factor “Apoyo familiar”. El ítem logra un 94% de incidencia sobre el desarrollo deportivo.

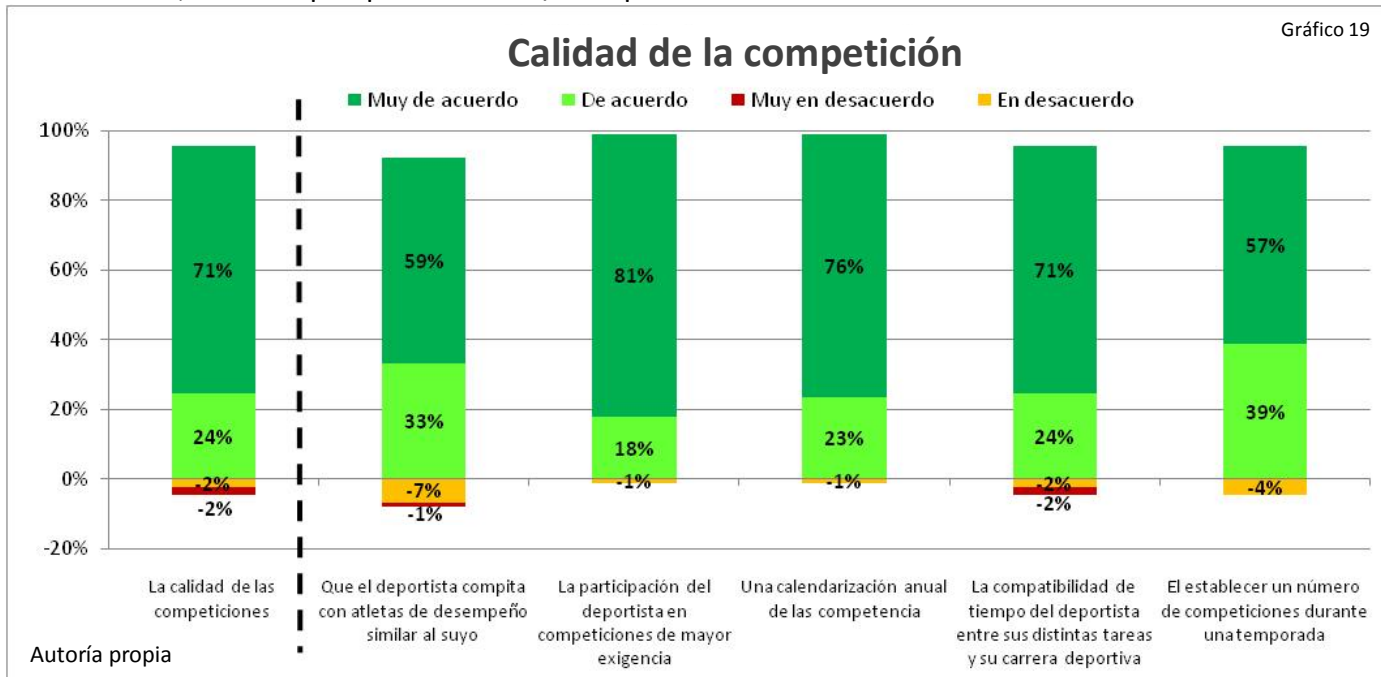
En la variable género los hombres llegan a un 9% de rechazo del indicador, mientras las mujeres sólo a un 3%. La presencia familiar es ligeramente más importante para las mujeres.

El rango etario entre 19 y 21 años llega al 77% de nivel de incidencia, asimismo alcanza el más alto nivel de rechazo(23%) entre los rangos etarios. Los/as atletas del rango etario de 22 a 25 años llegan a un 97% de incidencia en el indicador y con sólo un 3% de rechazo. El resto de los rangos alcanza un 100% de acuerdo en su opinión sobre este ítem. Por lo mismo que se explica anteriormente, no se puede concebir que el apoyo familiar no sea un factor de incidencia en el desarrollo deportivo, sin embargo, existen casos en donde la presencia familiar no está por sobre el convencimiento individual de desarrollar una carrera deportiva, y de conseguir por tanto, una meta.

Caso similar sucede entre los/as deportistas que poseen la beca PRODDAR, logrando un 97% de respuestas positivas ante este indicador, mientras que aquellos/as atletas que no poseen beca PRODDAR, rechazan en un 10% la posibilidad de incidencia de este indicador en el desarrollo deportivo. El nivel de rechazo de los/as que no poseen beca pasa por la premisa que con el apoyo estatal adecuado, la presencia familiar pasa a ser un factor preponderante a nivel emocional y afectivo en el cual apoyarse, una vez que sus necesidades económicas para desarrollarse como deportistas están cubiertas.

c) Calidad de la competición

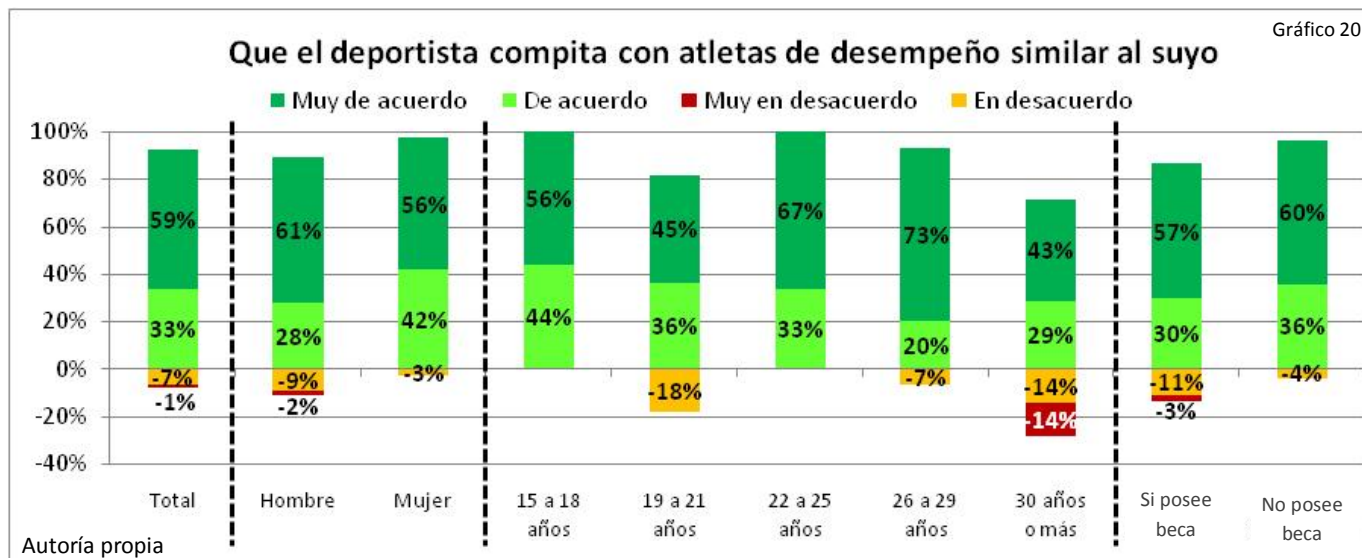
- Identificar la relevancia del factor calidad de la competición en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas.



El factor de “*Calidad de la competición*” concentra un 95% de incidencia en el desarrollo del atleta. El indicador que posee menor incidencia en este factor es “*Que el deportista compita con atletas de desempeño similar al suyo*”, con un 92% de respuestas positivas, mientras que los ítems “*La participación del deportista en competiciones de mayor exigencia*” y “*Una calendarización anual de las competencias*”, llegan ambos a un 99% de incidencia para los/as atletas. El indicador que concentra la menor cantidad de respuestas “*Muy de acuerdo*” es “*El establecer un número de competiciones durante una temporada*”, con un 57% de las preferencias.

A continuación se describirá el comportamiento del factor a través de cada uno de los ítems, para así conocer el nivel de incidencia de la calidad de la competición en el desarrollo deportivo.

Ítem 4.1. Que el deportista compita con atletas de desempeño similar al suyo



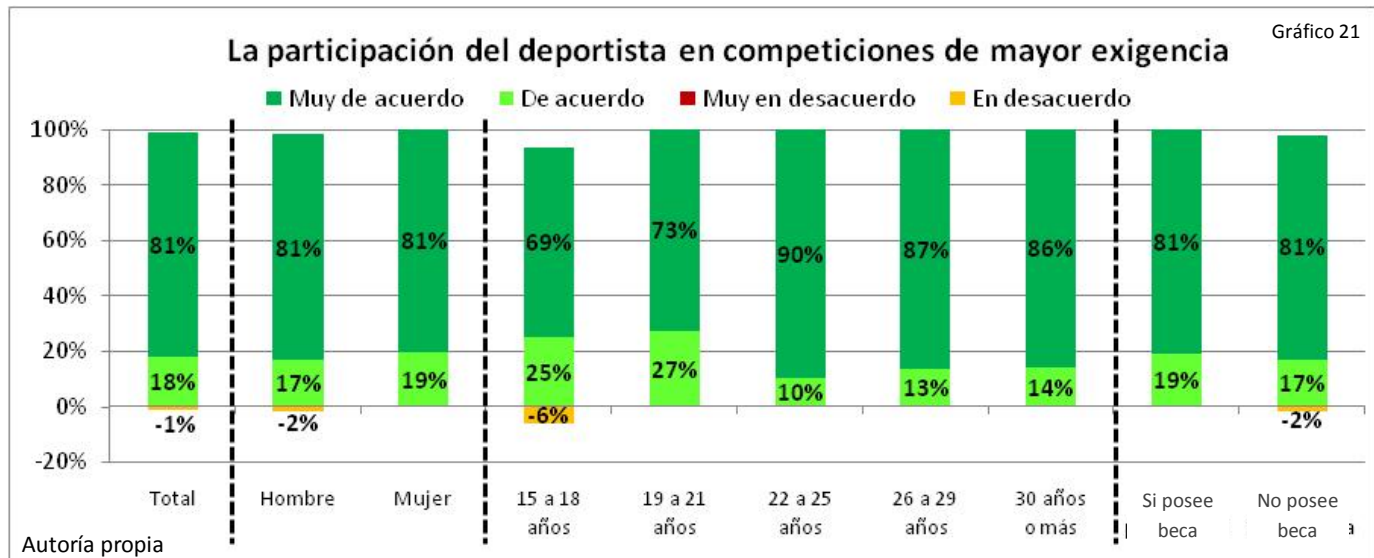
El ítem “*Que el deportista compita con atletas de desempeño similar al suyo*” alcanza un 92% de las preferencias, convirtiéndose en el indicador de menor incidencia en el factor “*Calidad de la competición*”.

Las opiniones en la variable género alcanzan un 89% de incidencia en el caso de los hombres y un 98% en el caso de las mujeres, alcanzando así una diferencia de 9 puntos porcentuales. La semejanza en el desempeño de los/as contrincantes en una competencia es más valorado por la mujeres.

Mientras tanto en los rangos etarios, los/as atletas que están entre los 15 y 18 años y los/as que están entre los 22 y 25 años, logran un 100% de respuestas favorables a este indicador. Por otro lado, los/as deportistas que están por sobre los 30 años llegan tan sólo a un 62% de incidencia del indicador. Es posible que a mayor edad los desempeños entre atletas se diferencien demasiado, por lo cual, la similitud entre los desempeños ya no sea un factor trascendente en el rendimiento de los/as deportistas.

Para los/as atletas que poseen beca PRODDAR este indicador sólo obtiene un 87% de incidencia en el desarrollo deportivo, a diferencia de los/as que no poseen beca que alcanzan un 96% de respuestas positivas.

Ítem 4.2. La participación del deportista en competencias de mayor exigencia



El indicador “*La participación del deportista en competencias de mayor exigencia*” es considerado por los/as atletas, en un 99%, un indicador que incide en el desarrollo deportivo.

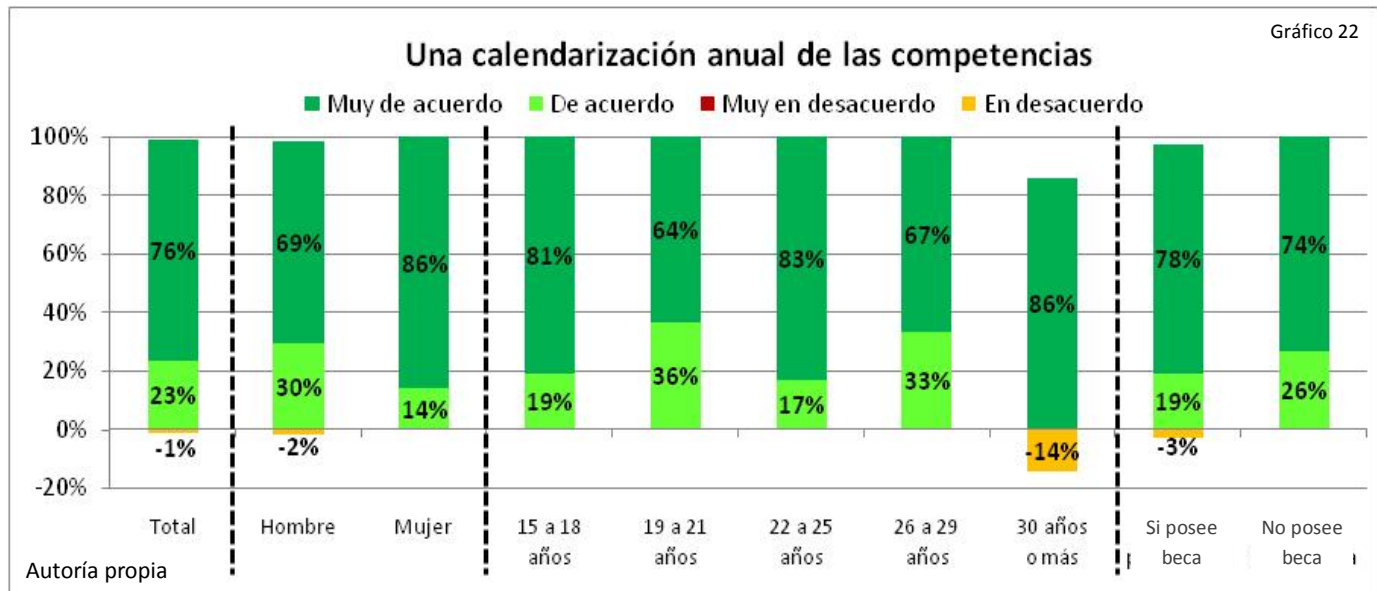
La variable género concentra sus respuestas en un 81% en la opción “*Muy de acuerdo*” tanto en hombres como mujeres. Los primeros manifiestan un 98% de incidencia, mientras que las mujeres expresan un apoyo total a la incidencia de este indicador, con un 100% de acuerdo. La diferencia es mínima entre ambos, –sólo dos puntos porcentuales– por lo que la exigencia de las competencias es considerada por los/as deportistas como un hito importante en su desarrollo, indistintamente según género.

Con respecto a la edad, todos los rangos llegan al 100% de incidencia, a excepción de los/as deportistas entre 15 y 18 años, donde sólo alcanza un 94% y un 6% de rechazo. Es posible que a esa edad se le endose una mayor importancia al hecho de competir constantemente, más que al hecho de que todas las competencias sean igualmente exigentes.

Un comportamiento similar tiene la variable en la beca PRODDAR. Aquellos/as atletas que no poseen beca llegan a un 97% de incidencia, mientras que los/as que si la poseen alcanzan el 100% de respuestas positivas.

La opinión de los/as deportistas en este ítem es homogénea, por lo que este indicador se erige como uno de los más incidente dentro del factor “*Calidad de la competición*”.

Ítem 4.3.Una calendarización anual de las competencias



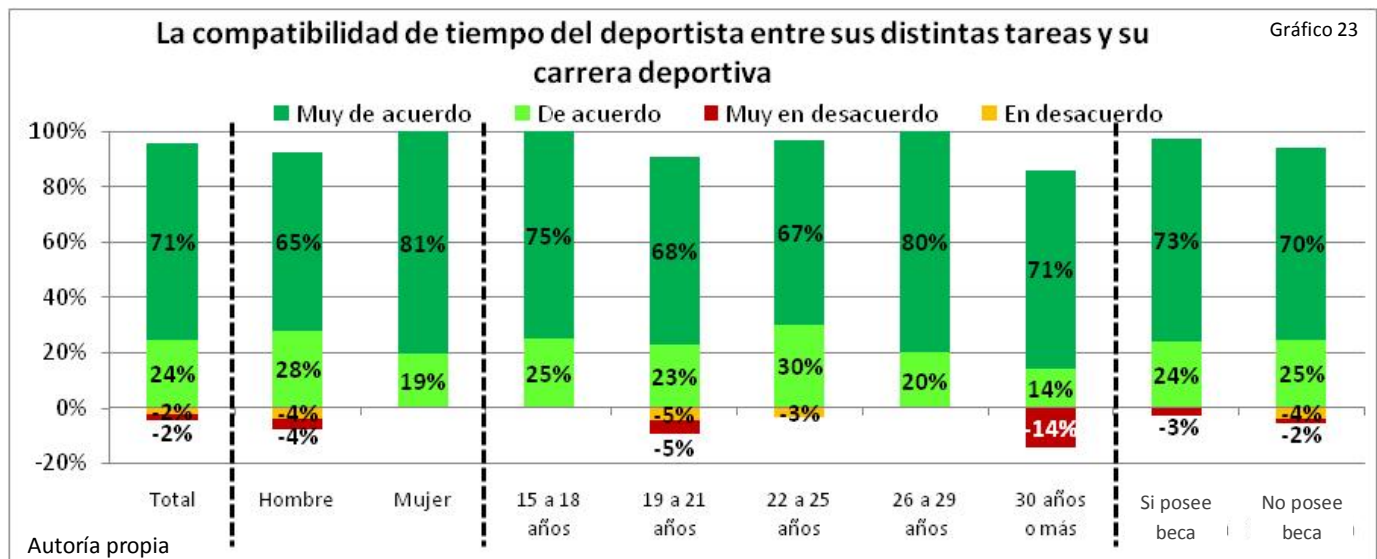
El indicador “Una calendarización anual de las competencias” llega a un 99% de incidencia al igual que el indicador anterior. Ambos indicadores son los que más destacan en el factor “Calidad de la competición”.

La diferencia en la variable género vuelve a ser de 2 puntos porcentuales, llegando a un 100% en el caso de las mujeres y nuevamente 98% en el caso de los hombres. Se repite un comportamiento similar entre variables de género, lo que indica la importancia de este indicador para ambos sexos.

Por edad el panorama no es muy distinto, se vuelve a repetir lo sucedido en el indicador anterior. En la mayoría de los rangos etarios existe un acuerdo del 100% para con este indicador, esta vez la disidencia está entre los/as mayores de 30 años, quienes rechazan en un 14% la posibilidad de que la calendarización anual de las competencias incida de sobremanera en el desarrollo deportivo.

En la variable beca PRODDAR, los/as que si poseen beca expresan un 97% de incidencia, mientras los/as que no la poseen alcanzan un 100% de acuerdo.

Ítem 4.4. La compatibilidad de tiempo del deportista entre sus distintas tareas y su carrera deportiva



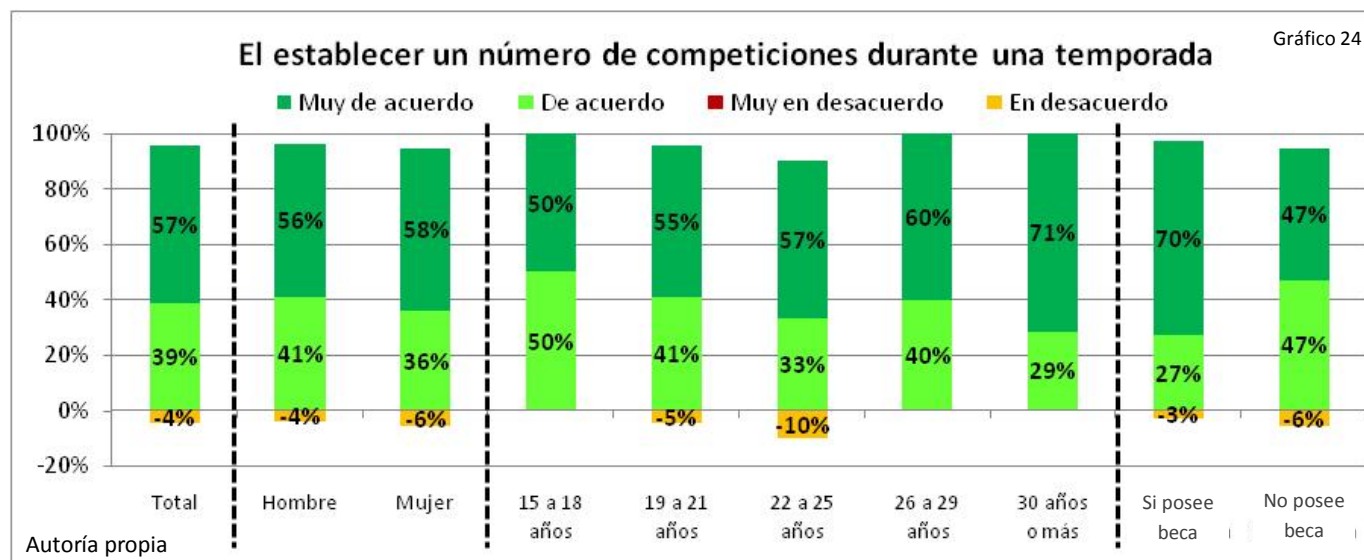
“La compatibilidad de tiempo del deportista entre sus distintas tareas y su carrera deportiva” es el segundo indicador que baja de un 99%, posicionándose en el cuarto lugar entre los indicadores del factor “Calidad de la competición”, logrando un 95% de incidencia en la opinión de los/as atletas.

Las diferencias en la variable género es de 7 punto porcentuales. Para las mujeres existe un 100% de incidencia de este indicador en el desarrollo deportivo, mientras que para los hombres sólo en un 93%. Es claro como la compatibilidad de tiempos en este caso es un problema de mayor importancia para las mujeres, indicador que se relaciona directamente con la definición de tareas caracterizadas por un criterio sexista, donde existen diferencias profundas desde la perspectiva de género.

Los/as deportistas pertenecientes al rango de edad mayores de 30 años, son el grupo etario que demuestra mayor rechazo en este indicador, con un 14%. Lo siguen los/as deportistas que están entre 19 y 21 años, con un 10% de rechazo. Los rangos restantes logran el 100% de incidencia. Si bien este leve rechazo se da entre dos extremos de la cadena de rango etario, ello representa a un pequeño grupo que considera que el hecho de no poder compatibilizar los tiempos no es relevante a la hora de desarrollarse deportivamente. De todas formas es ampliamente superior la incidencia de este factor en la carrera deportiva.

Entre el grupo de deportistas que poseen la beca PRODDAR, aquellos/as que si poseen beca alcanzan un 97% de incidencia, mientras que los/as que no la poseen obtienen un 95%. La posesión de becas en este indicador no apunta una diferencia significativa de opinión entre los/as deportistas.

Ítem 4.5.El establecer un número de competencias durante una temporada



Con un 96% de incidencia el indicador “Establecer un número de competencias durante una temporada” reparte sus preferencias de manera homogénea entre las variables socio-demográficas.

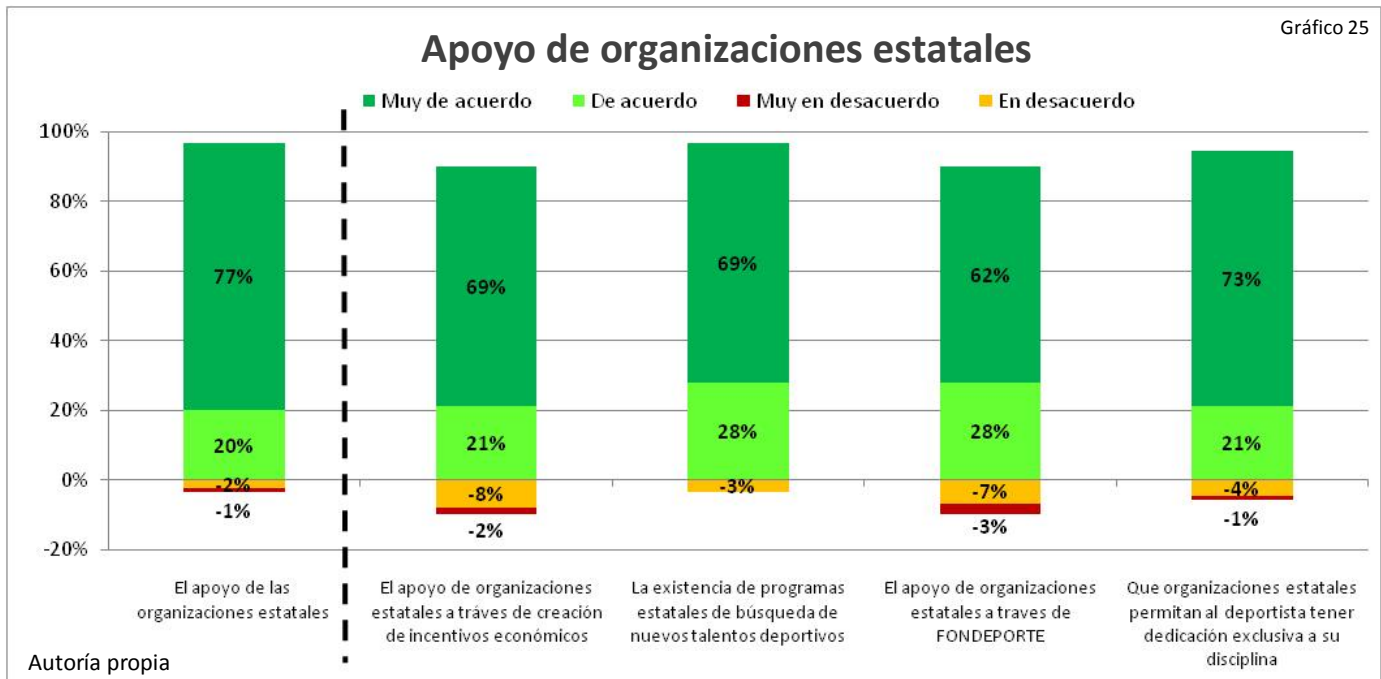
Tanto hombres como mujeres se mantienen por sobre el 90% de incidencia, lo que demuestre un nivel uniforme en la relevancia del indicador. Aquello va de la mano con la importancia observada por el indicador sobre la calendarización de las competencias (99%). En esta línea, tanto para hombres como para mujeres el mantenerse constantemente compitiendo es una acción que permite lograr un mejor desarrollo deportivo.

Por rangos etarios, sólo descienden de un 100% aquellos/as atletas entre 19 y 21 años, con un 5% de rechazo y los/as deportistas entre 22 y 25 años, con un 10% de rechazo al indicador. Es el mismo rango etario que manifestó rechazo en el ítem anterior. Estos rangos etarios no manifiestan especial énfasis en el tiempo y la distribución de las competencias, aquello puede responder a las responsabilidades propias de la edad, las cuales difieren de los grupos etarios más altos, en donde el tiempo y la programación toma mayor relevancia en sus vidas.

En la variable beca PRODDAR, aquellos/as que no poseen beca alcanzan un 94% de incidencia respecto al indicador, mientras los/as deportistas que si la poseen manifiestan un 97% de acuerdo con lo propuesto por el ítem.

d) Apoyo de organizaciones estatales

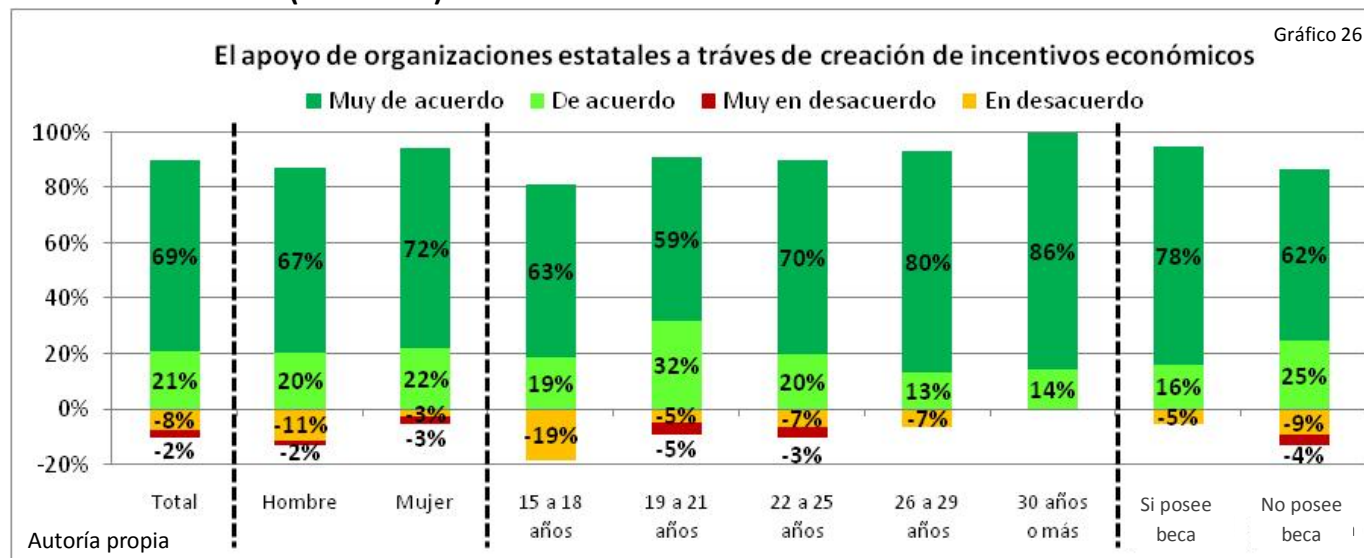
- Constatar la relevancia del factor apoyo de organizaciones estatales en el desarrollo deportivo del DAR, desde la perspectiva de los/as deportistas.



El factor “*Apoyo de organizaciones estatales*” logra un 97% de incidencia en la carrera del atleta. El indicador que más incide en el desarrollo deportivo es “*La existencia de programas estatales de búsqueda de nuevos talentos deportivos*”, con un 97% de incidencia, le sigue “*Que organizaciones estatales permitan al deportista tener dedicación exclusiva a su disciplina*”, con un 95%, mientras que los otros dos indicadores: “*El apoyo de organizaciones estatales a través de creación de incentivos económicos*” y “*El apoyo de organizaciones estatales a través de FONDEPORTE*”, alcanzan un mayor grado de rechazo, ambos con un 10%.

A continuación se describirá el comportamiento del factor a través de cada uno de los ítems, para así conocer el nivel de incidencia del apoyo de organizaciones estatales en el desarrollo deportivo.

Pregunta 5.1 El apoyo organizaciones estatales a través de creación de incentivos económicos (PRODDAR)



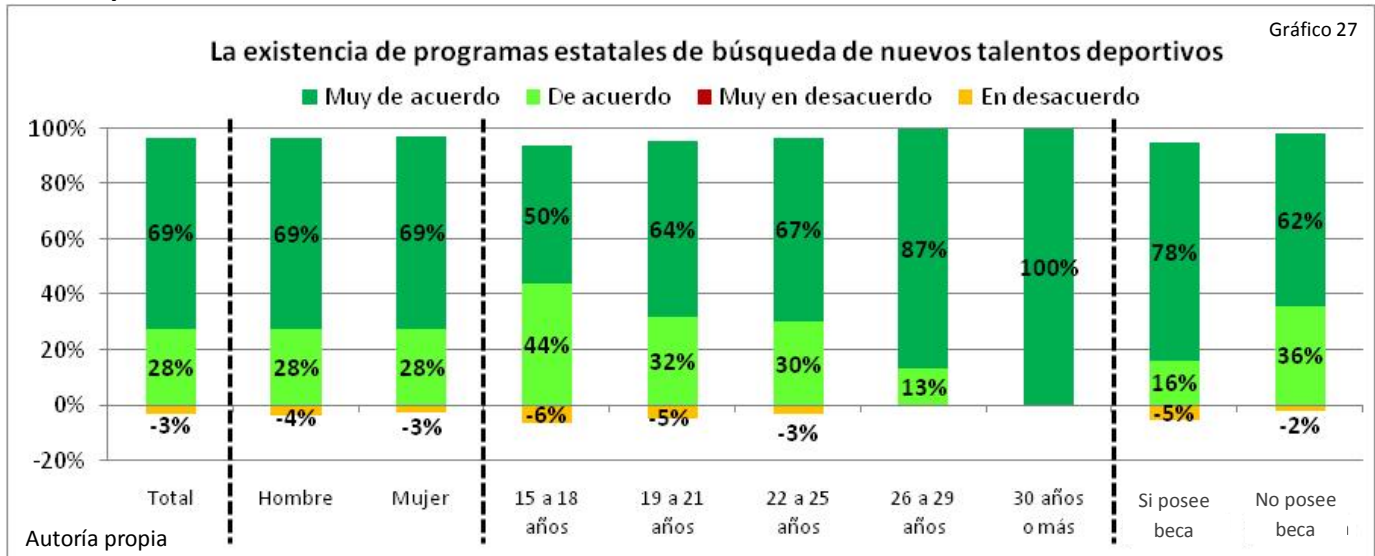
El indicador “El apoyo de organizaciones estatales a través de creación de incentivos económicos” alcanza un 90% de incidencia. Lo interesante de éste, es que logra en casi todas las variables demográficas algún porcentaje de desaprobación.

En la variable género, los hombres logran un 13% de rechazo a la idea de que la creación de incentivos económicos por el Estado contribuya al desarrollo deportivo directamente. En el caso de las mujeres, sólo un 6% tiene la percepción de rechazo con respecto a este indicador. La mirada del rechazo se relaciona con la idea de que el apoyo económico genera contextos favorables para el desarrollo deportivo en términos materiales, y por tanto no influye de manera directa en el ámbito de lo estrictamente técnico y deportivo.

En la variable edad se sigue el mismo camino que en los indicadores anteriores. Existe un grado de rechazo alto en los rangos de menor edad, alcanzando su mayor expresión en el rango etario de atletas entre 15 y 18 años, con un 19%. La excepción a esta variable se aprecia en aquellos/as mayores de 30 años, en donde se alcanza un 100% de incidencia. En este caso la mirada que se da a este indicador es sobre la posibilidad de que el apoyo estatal por medio de incentivos económicos influiría más en las áreas de desarrollo y rendimiento, de lo que realmente influye hoy.

En el caso de los/as atletas que no poseen beca PRODDAR, la incidencia llega sólo a un 87%, a diferencia de los/a que si poseen la beca, que logran un 95%. Además se expresa un 13% de rechazo en aquellos/as que no poseen beca. Este rechazo se relaciona a la carencia de iniciativas de esta naturaleza, y no directamente a la incidencia de la beca en la carrera deportiva.

Pregunta 5.2. La existencia de programas estatales de búsqueda de nuevos talentos deportivos



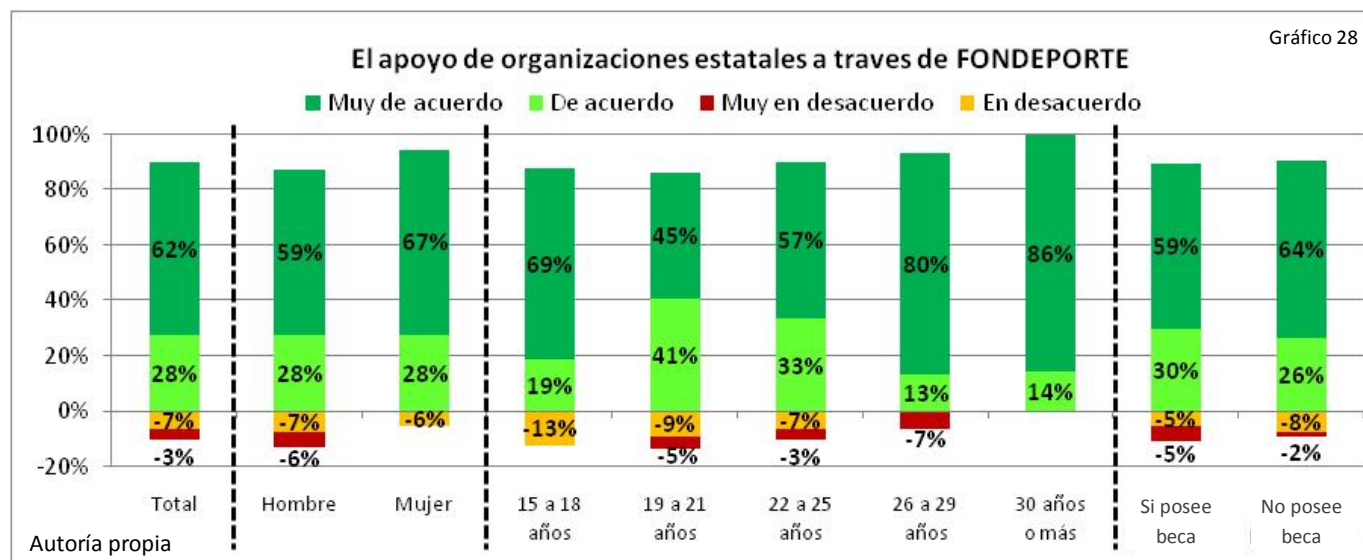
“La existencia de programas estatales de búsqueda de nuevos talentos deportivos” es el indicador que mayor incidencia tiene en el factor “Apoyo de organizaciones estatales”, con un 97% de acuerdo.

Las diferencias en la variable género son menores, tanto hombres como mujeres están por sobre el 95% de incidencia en este indicador. La posibilidad de que los talentos deportivos puedan ser detectados a temprana edad es un fenómeno trascendente y transversal tanto para hombres como para mujeres.

Con respecto a los rangos etarios, se destaca a los/as mayores de 30 años, los/as cuales se inclinaron en un 100% con la alternativa “Muy de acuerdo”. Este apoyo se visualiza de manera analítica y en retrospectiva por los/as deportistas, considerando la cercanía que se tiene con el término de la carrera deportiva y los beneficios que eventualmente podría lograr el deportista que se desarrolla a temprana edad. Por otro lado, el rango entre 15 y 18 años obtiene un rechazo de 6%. El fenómeno puede ser explicado de manera similar al anterior. La juventud del grupo etario no permite visualizar y sopesar de manera clara la importancia de la práctica deportiva a temprana edad, por tanto se desestima levemente la importancia de este tipo de iniciativas.

En el caso de la variable beca PRODDAR, para los/as atletas que no poseen beca, la incidencia del indicador logra un 98%, mientras que un 95% en el caso de los/as que si la poseen. Este es un tipo de indicador en el que la posesión -o no- de la beca no influye en la opinión de los/as deportistas, ya que ambos grupos privilegian el comenzar la práctica deportiva desde temprana edad.

Pregunta 5.3.El apoyo de organizaciones estatales a través de FONDEPORTE



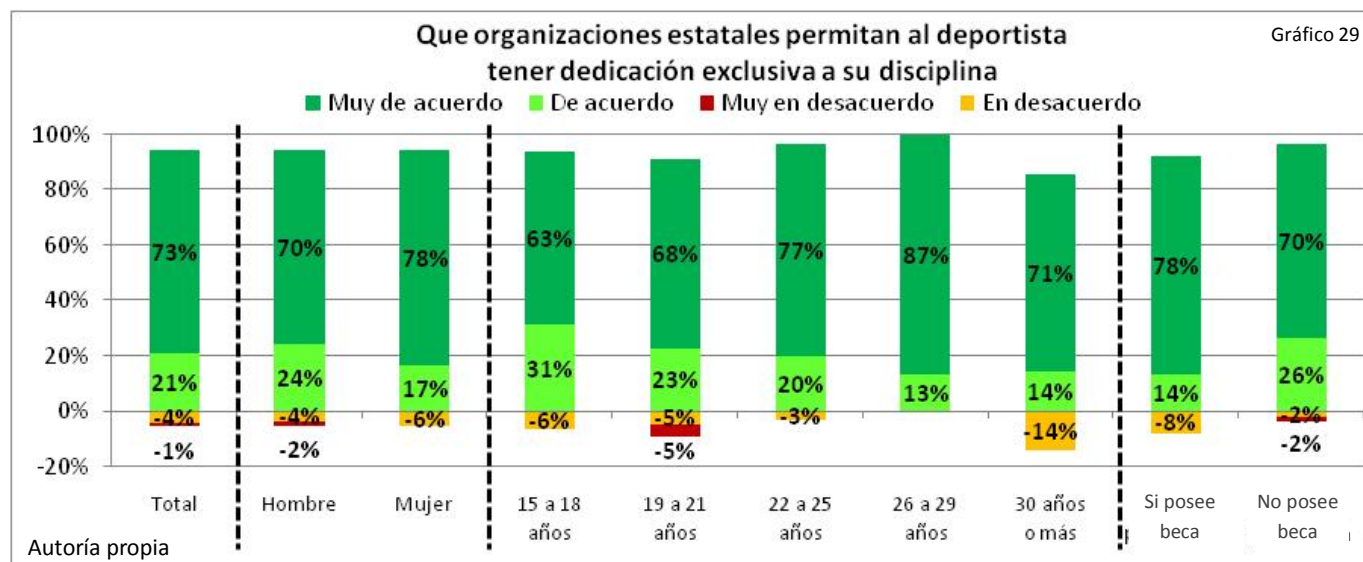
El 90% de los/as atletas opina que “*El apoyo de organizaciones estatales a través de FONDEPORTE*” incide en este factor, siendo uno de los dos ítems más bajos del “*Apoyo de organizaciones estatales*”. El hecho de que este programa no esté dirigido exclusivamente al alto rendimiento puede ser un punto en contra en su valoración dentro de los/as atletas.

Entre hombres y mujeres existe una diferencia de 7 puntos porcentuales en el nivel de incidencia que le entregan al indicador, alcanzando un 87% en los hombres y 94% en las mujeres. Se insiste en que el no uso exclusivo de estos fondos para alto rendimiento, puede producir una baja en la incidencia del indicador.

Mientras que los rangos etarios, tanto de 19 a 21 años, como de 15 a 18 años, están por sobre el 10% de rechazo, por las razones ya esgrimidas o incluso por el desconocimiento de estos programas. Sólo los mayores de 30 años señalan en un 100% que este programa es una arista preponderante en el desarrollo deportivo. Desde la perspectiva que otorga la adultez, se considera que para avanzar hacia una sociedad deportivizada, los programas como FONDEPORTE son fundamentales en la contribución material en el deporte.

Entre los/as deportistas que poseen beca PRODDAR y los/as que no la poseen, existe una igualdad de 90% en el grado de incidencia de este ítem. Nuevamente, para el factor “*Apoyo organizaciones estatales*”, el ser poseedor de beca no propicia una opinión divergente con respecto a los/as que no la poseen.

Pregunta 5.4. Que organizaciones estatales permiten al deportista tener dedicación exclusiva a su disciplina



El indicador “Que organizaciones estatales permitan al deportista tener dedicación exclusiva a su disciplina” obtiene un 95% de incidencia en el factor “Apoyo de organizaciones estatales”. Al igual que el indicador sobre la compatibilidad del tiempo del deportista, en el factor anterior, existe un 5% de rechazo, el cual se relaciona con las posibilidades reales que el Estado entrega para que esto suceda.

En la variable género tanto mujeres como hombres opinan estar de acuerdo en un 94% con este indicador. Tomando en cuenta que el nivel de rechazo es del 6% en ambos casos, se infiere que el comportamiento hacia la dedicación exclusiva a la disciplina es transversal en el nivel de importancia para ambos sexos.

Con respecto a los rangos etarios, los/as atletas entre los 26 y 29 años, logran un 100% de incidencia en el indicador, mientras que en el resto de los rangos todos obtienen un porcentaje de rechazo al indicador, observándose en los mayores de 30 años un menor grado de incidencia, alcanzando sólo un 84%. El rechazo de este sector pasa nuevamente por la opinión desde la experiencia personal, es decir, sobre cómo se desarrolló su carrera deportiva, la cual no contó con la posibilidad de dedicarse exclusivamente a su disciplina deportiva.

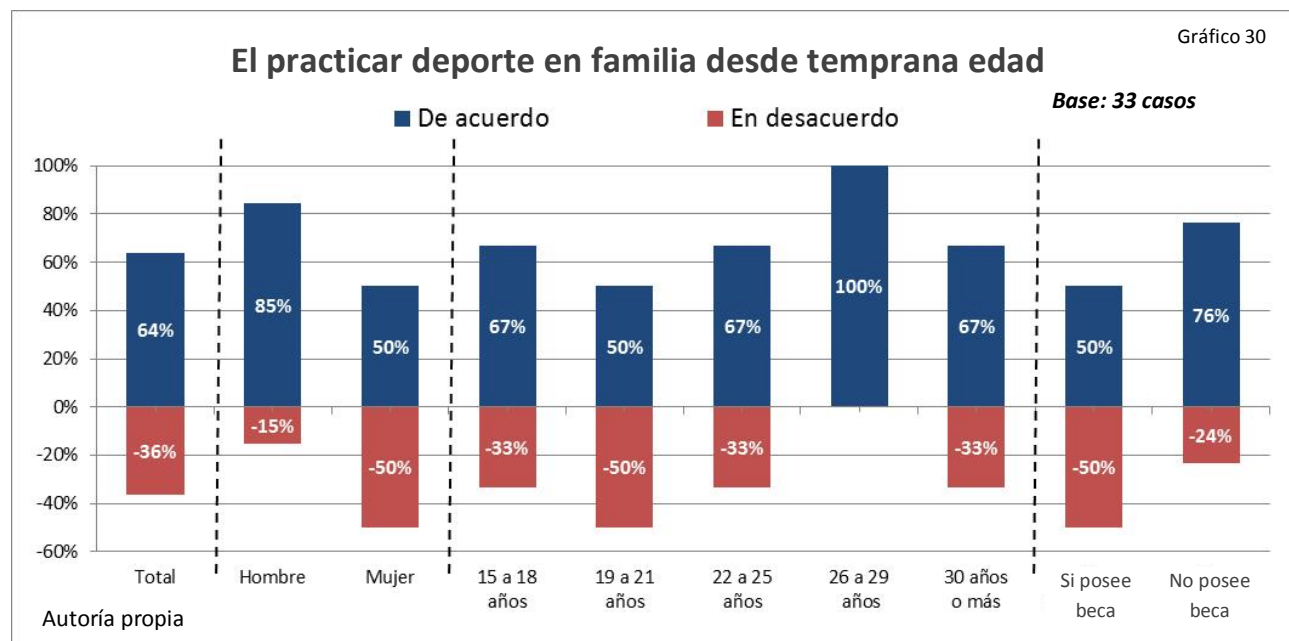
Los poseedores de beca PRODDAR tienen el doble de rechazo a este ítem, con un 8%, mientras que los que no la poseen alcanzan sólo un 4%. Ambas opiniones se encuentran por sobre el 90% de incidencia en el desarrollo del atleta. Queda demostrado que la dedicación exclusiva es un indicador de gran valor para los Deportistas de Alto Rendimiento.

En los gráficos siguientes se observará cómo responden los/as deportistas que en la pregunta uno (P1) eligieron un factor específico por sobre los otros. Además, se expondrá cuál fue la respuesta relacionada con los otros factores que construyen la investigación.

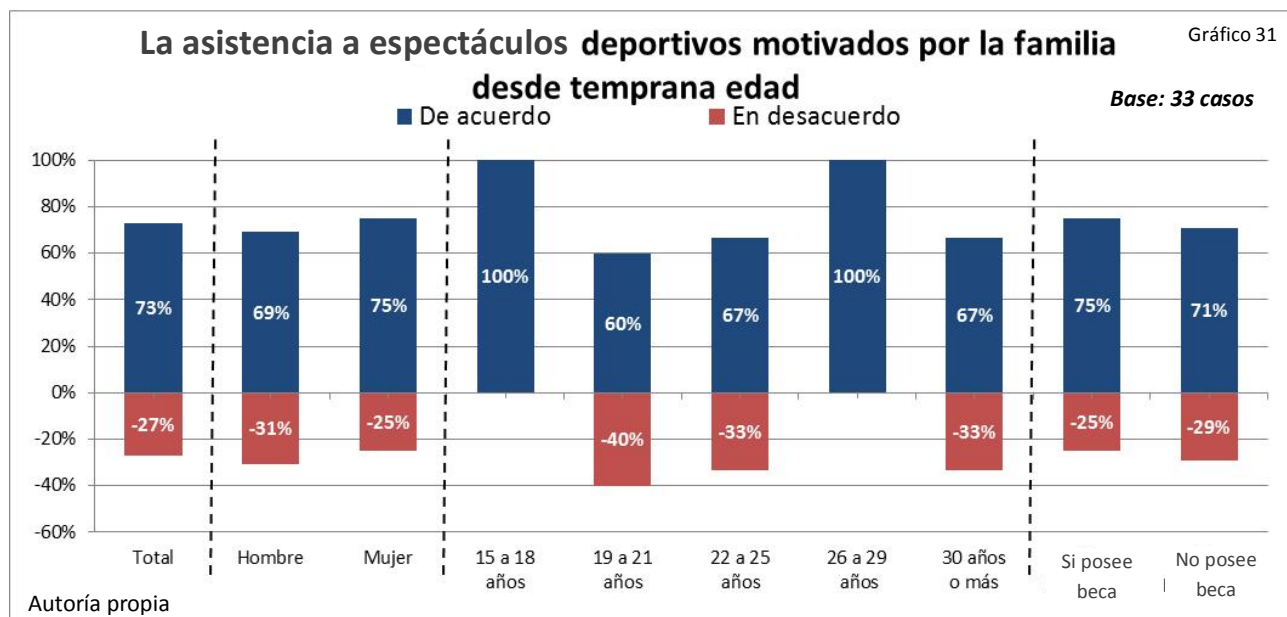
En estos gráficos se unieron las variables nominales, tanto negativas como positivas, en una sola variable. Las negativas en “*En desacuerdo*” y las positivas en “*De acuerdo*”, aquello para generar una presentación más polarizada de las repuestas.

Cruces de variables: Los siguientes gráficos corresponden a la selección de casos tomando como filtro la *P1* del cuestionario. Se observa la opinión de los/as atletas dependiendo de su elección en esta pregunta.

Universo: Deportistas que seleccionaron “*La calidad del entrenador*” como factor principal de incidencia en el desarrollo deportivo.

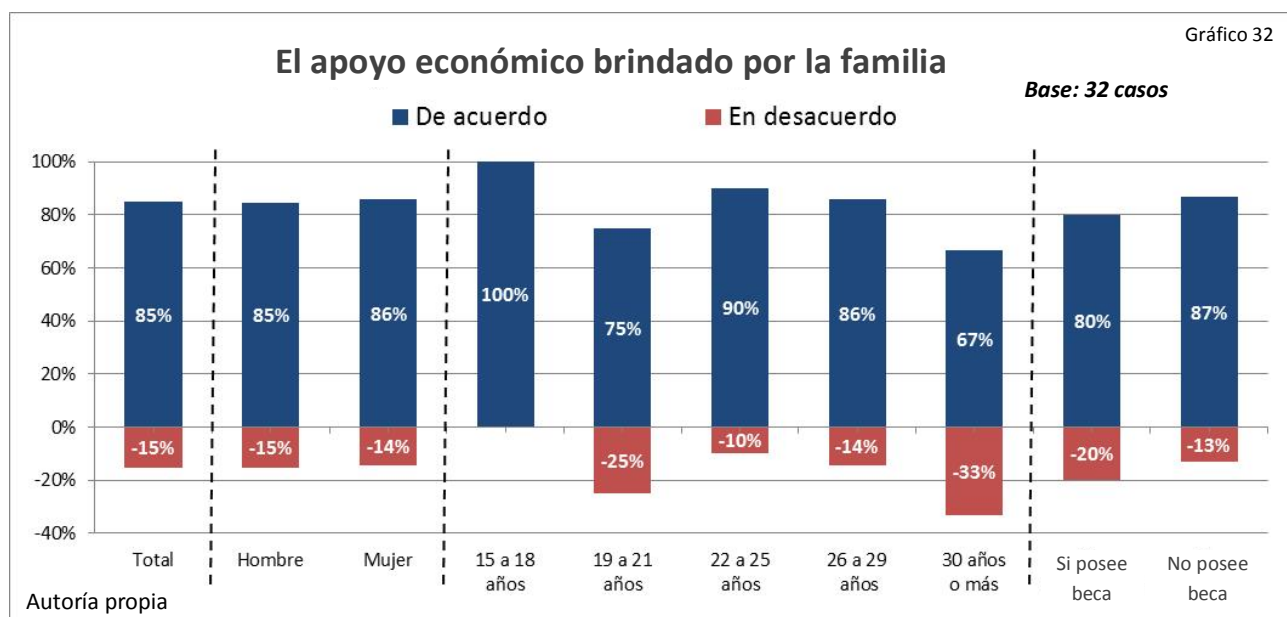


Aquellos/as deportistas que optaron por la calidad del entrenador como factor de mayor relevancia, creen con un 64% que el practicar deporte en familia desde temprana edad incide en el desarrollo del atleta. Ello se profundiza aún más en mujeres con un 50% de incidencia, al igual que los/as deportistas que poseen beca PRODDAR.



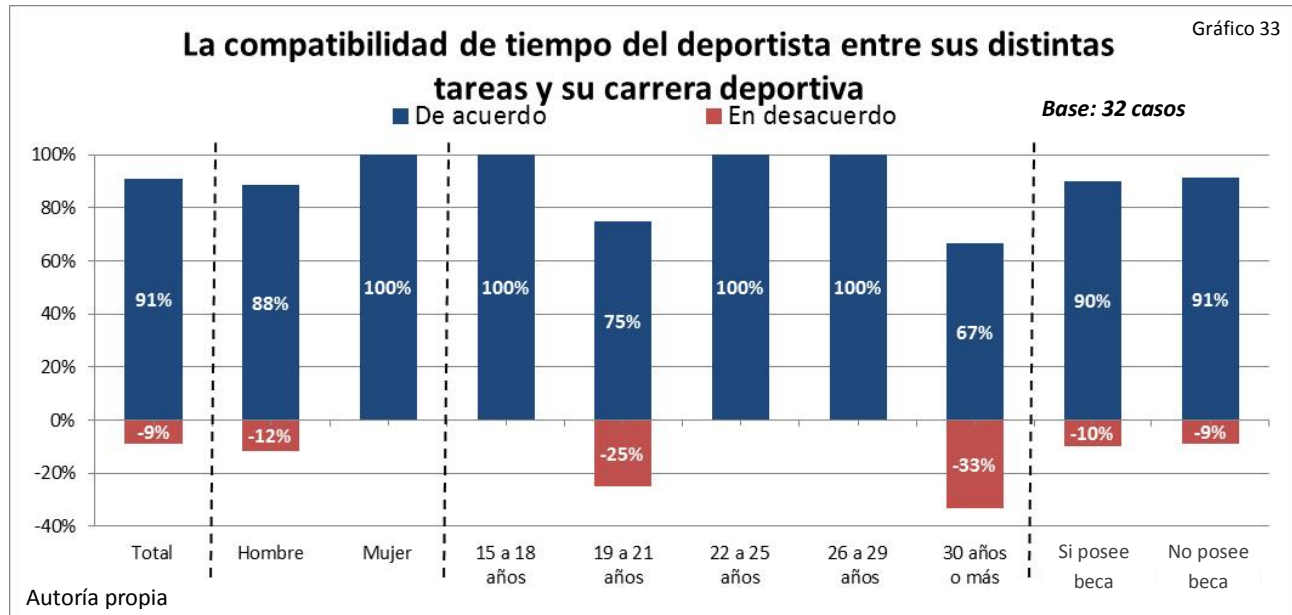
En este gráfico se expone que un 73% de los/as deportistas consideran que es incidente el haber asistido a espectáculos deportivos con la familia como parte de su desarrollo deportivo. Es en los rangos etarios donde encontraremos mayores diferencias de opinión.

Universo: Deportistas que seleccionaron “*Apoyo de organizaciones estatales*” como factor principal de incidencia en el desarrollo deportivo.



El 81% de los/as encuestados piensa que el apoyo económico brindado por la familia es fundamental, mientras que los/as atletas del rango etario por sobre los 30 años rechazan en un

33% este indicador. Los/as deportistas que poseen beca alcanzan un 80% de acuerdo con el ítem.



La compatibilidad de tiempo de los/as deportistas alcanza un 91% de incidencia. En el caso de mujeres se aprecia su peak con un 100% de concordancia. Mientras que en los/s atletas del rango etario de 30 años o más se manifiesta un 67%.

Conclusiones

El fenómeno deportivo en nuestra sociedad actual trae consigo un alto grado de significancia no sólo para el deportista, sino que también para la sociedad en la cual se desarrolla. Los logros deportivos, como se han descrito durante la investigación, generan hitos en la historia de las distintas sociedades, generando elementos culturales, símbolos y recuerdos que unifican a los pueblos.

La formación del Deportista de Alto Rendimiento como actor social en un país como Chile es un fenómeno complejo de entender ¿Quién puede comprometerse a una vida, que como señala Cáterin Bravo, sólo promete incertidumbres? Es un cuestionamiento válido que surge al observar las condiciones en que muchos deportistas se desarrollan.

Es por ello que investigar sobre algunos factores condicionantes en el desarrollo deportivo a nivel profesional o de alto rendimiento, es interiorizarse en un mundo de carencia y esfuerzo. No obstante lo anterior, el deporte hace eco en ciertos individuos que disponen su vida por la gloria ocasional o la emoción desafiante de la competencia.

La investigación realizada buscó la forma de desentrañar el fenómeno desde la opinión misma de los/as atletas. Los resultados demuestran que los factores propuestos desde un principio tienen un alto nivel de incidencia en el desarrollo, y por ende en el rendimiento deportivo. Se observa cómo estos 4 factores se conjugan para poder generar las condiciones idóneas para que el deportista se pueda desarrollar de manera óptima.

El hecho de que los/as deportistas pongan a disposición sus talentos, muchas veces en condiciones que no son las idóneas, es una muestra de entereza y tenacidad la cual muchas veces se ve escasamente retribuida. La mirada expuesta por los/as deportistas se cruza no sólo con el ideal de condiciones que debiesen existir, sino que también con la propia experiencia y cómo los factores presentados han influido en los procesos de desarrollo como atletas de alto rendimiento.

Es por aquello que el grado de incidencia es visto desde el punto de vista del ideal de comportamiento, mientras que el rechazo se percibe desde la experiencia individual.

A la totalidad de los/as deportistas se les realizó una pregunta inicial para comenzar la investigación y aplicar el instrumento creado, en la cual se pide seleccionar sólo uno de los factores que el deportista considera de mayor incidencia en el desarrollo deportivo. Ante las respuestas de esta pregunta inicial se aprecian principalmente dos factores que destacan en las preferencias de los/as atletas.

El 36,7% de los/as deportistas eligieron *“La calidad del entrenador”* como determinante en el desarrollo deportivo, seguido por un 35,6% de deportistas que señalaron que *“El apoyo de organizaciones estatales”* es fundamental en la carrera de los/as atletas. El primer factor posee

dentro de su construcción la conjugación, por una parte, de habilidades netamente técnicas, y por otra, de habilidades blandas. Mientras que el segundo factor atañe expresamente a la dimensión social y organizativa. Se observa a primera vista una necesidad exógena por parte del deportista, directamente relacionada con la naturaleza de ambos factores.

Calidad del entrenador

La calidad de un entrenador se ve reflejada no sólo en sus capacidades metodológicas y técnicas, que pueden palparse a la hora de conformar estrategias de trabajo en el entrenamiento, sino que también en aquellas habilidades blandas como la comunicación y retroalimentación que tenga con su dirigido/a, como bien señalan Lorenzo y Sampaio. En esta arista son mujeres las que con un 55,6% de las preferencias apuntan a este proceso como el más importante en su desarrollo.

Al obtener un nivel de aprobación elevado se debe atender con detenimiento en las diferencias dentro de la actitud completamente positiva que obtuvo el factor y sus indicadores.

Si bien el factor calidad del entrenador recibe un 100% de apoyo de los/as atletas en la incidencia en su desarrollo como deportistas, son indicadores como la comunicación y la confianza donde más acuerdo encuentra. Nuevamente lo señalado por Lorenzo y Sampaio referido a la comunicación entre entrenador/a y entrenado/a se condice con la opinión de los/as atletas.

La experiencia, el diseño de estrategias y el perfeccionamiento, son todos indicadores que están por sobre el 99% de incidencia según la perspectiva de los/as atletas. Aquello reafirma que la práctica deliberada expuesta por Ericsson y lo planteado por Delgado, referido al perfeccionamiento y conocimiento que debe tener el entrenador con respecto al deporte, se observa como fundamental.

Lo que definirá que un individuo sea catalogado como un buen entrenador/as será dado por la conjugación de distintos factores. Si bien es cierto, esta es un área en la que predominan las aptitudes técnicas, es también cierto que la comunicación que logra el entrenador con su entrenado/a trasciende lo exclusivamente técnico, deportivo y metodológico.

Como se señala anteriormente, para los/as deportistas el papel del entrenador tiene una relevancia no sólo estrictamente deportiva, sino que también emocional. Ambos comparten gran parte de su tiempo, y conviven no sólo circunscritos a lo netamente deportivo. La confianza que depositan los/as atletas en sus entrenadores/as alcanza un 100% de incidencia en la opinión de los/as deportistas. Acá toma fuerza lo planteado por Lorenzo y Calleja en torno a la figura del entrenador como "Mentoring". El entrenador trasciende lo deportivo y se erige como un modelo a seguir.

La calidad del entrenador no quedará definida entonces, solamente, por la preparación técnica que éste tenga para entrenar a su dirigido/a. Para los/as atletas el rendimiento deportivo de élite tendrá relación directa con el emparejamiento tanto de la expertis del formador, como de la capacidad de alinearse –incluso- emocionalmente con el atleta. Como lo exponen Lorenzo y Calleja, debe existir una situación de “Mentoring” entre ambas partes, el entrenador entrega una guía para promover el desarrollo y la adquisición de competencias necesarias para el éxito del deportista, desde una posición positiva y privilegiada.

La calidad del entrenador tiene un alto nivel de incidencia, pero se abre a una mirada que se centra en procesos que trascienden la experiencia y trayectoria. Un rendimiento que conlleve resultados, logros y récords, irá relacionado estrechamente con la construcción de un entramado social, entre el entrenador y el mundo que rodea al deportista. Es curioso observar que aquello que definirá la calidad de un entrenador –entre otros ingredientes- provenga de áreas que no son exclusivamente técnicas, sino que más bien responda a configuraciones desarrolladas en un proceso de interacción con sus dirigidos/as.

De la confianza y de la comunicación nacerá la credibilidad de las técnicas que éste entregue. El atleta interiorizará las metodologías de entrenamiento de mejor manera al relacionarse con su entrenador no sólo desde la dialéctica formador/dirigido, sino que más bien desde la compleja variedad de relaciones que mantiene un individuo con su entorno.

El entrenamiento, y por ende el papel del entrenador, reflejará un mejor desempeño al comprender que una buena relación viene de la mutua convicción de que se está trabajando en conjunto y como equipo. La calidad del entrenador parte con un acto de fe por parte del atleta, que deposita gran parte de su desarrollo en un derrotero que no sabrá dónde lo llevará hasta que comience a caminarlo.

Apoyo familiar

El entorno familiar tiene clara importancia en la formación de cualquier individuo, es éste el primer círculo socializante al que se exponen las personas. La llamada socialización primaria entregará una primera visión de cómo percibir el mundo, de lo que gusta y de lo que no, es el primer paso a una vida dedicada a cualquier actividad que se decida emprender. Es por ello que en el caso del Deportista de Alto Rendimiento el factor familiar es de gran relevancia.

En primera instancia, cuando se les pregunta a los/as atletas por sólo un factor que incida en el desarrollo deportivo, el “*Apoyo familiar*” logra sólo un 11,1% de las preferencias. No obstante, logra un 97% de incidencia en la carrera del deportista. Sin embargo, cuando se desgrena el factor en sus indicadores, la heterogeneidad entre las respuestas demuestra que es un tema mucho más complejo de lo que uno pueda observar a simple vista.

Las respuestas de los/as atletas no sólo responden al rol ideal que debiese cumplir la familia, sino que también a si es la familia la que debiese tomar ciertas responsabilidades con respecto al desarrollo deportivo del atleta.

Soberbak y Cote señalan que el apoyo económico brindado por la familia se da fundamentalmente entre los 13 y 15 años, llamados *“los años de especialización”*, la inversión económica se hará dependiendo de la disciplina practicada, por lo que es posible que los casos de rechazo respondan a la no necesidad de este apoyo en específico durante dicha etapa de desarrollo. Aquello se relaciona directamente con las nociones de campo y habitus desarrolladas por Bourdieu. Cada deportista elegirá un deporte que tenga relación directa con la posición objetiva que posea en el campo deportivo. De la misma forma, tendrá un habitus acorde a su elección.

La capacidad de absorción de los costos de una carrera deportiva no es homogénea para cada una de las familias de los/as Deportistas de Alto Rendimiento. El factor económico puede coartar el desarrollo del atleta a lo largo de su carrera, al no lograr un avance al tope de sus capacidades técnicas, al no poseer el apoyo económico para lograrlo. Como menciona Soberbak y Cote, la familia toma trascendencia económica en la segunda etapa en su desarrollo deportivo, siendo aquello fundamental en ciertos casos.

La asistencia a espectáculos deportivos desde temprana edad, tanto como la práctica deportiva en familia, son indicadores que pertenecen a la primera etapa de formación del atleta, llamada *“los años de prueba”*. Ambas se instalan como los indicadores que más baja incidencia poseen en los/as atletas. Al parecer los primeros pasos que dan los/as deportistas chilenos no tienen relación directa con los indicadores propuestos.

En los casos en que esto ocurre, ambos indicadores están por sobre el 79% de incidencia en el desarrollo deportivo, los que apuntan incentivar el gusto por el deporte. Como propone Kidman, la familia también generará habilidades hacia ciertas disciplinas en particular, y a la vez, definirá la naturaleza del compromiso con la disciplina elegida para desarrollarse.

El acompañamiento permanente de la familia en la carrera del deportista se alza como el fenómeno que más incide en el *“Apoyo familiar”*. El desarrollo del deportista, una vez más, tal como en el factor *“Calidad del entrenador”*, alcanza su mayor incidencia en prácticas en donde el entorno del deportista busca generar un ambiente propicio que le permita desarrollar al máximo sus talentos deportivos. El apoyo emocional brindado por la familia en las etapas finales del desarrollo deportivo, como plantea Cote y Soberbak, son trascendentales para la estabilidad emocional del deportista, aquello queda evidenciado por la opinión recopilada de los/as atletas.

Se puede observar a través de este factor que el área relacionada con la contención emocional, en opinión de los/as atletas, es central y transversal a todo proceso de desarrollo deportivo. Hasta el momento el contexto en que el deportista comienza a desplegar sus talentos es tan fundamental como el mismo aprendizaje de la disciplina.

Calidad de la competición

El 15,3% de los/as atletas consideran este factor como determinante en el desarrollo de la carrera deportiva. De todos los factores presentados en la investigación, éste se alza como uno de los más técnicos. Para los/as deportistas el factor “*Calidad de la competición*” tiene un 95% de incidencia en el desarrollo deportivo. La correcta elección de competiciones será fundamental para el progreso deportivo.

Tanto una correcta calendarización, como el establecer un número de competencias acorde al momento y contexto de los/as deportistas, son primordiales para poder observar progresos en el desempeño del atleta. Bloom sostiene que en la competición existirán 3 etapas para observar la pericia que va adquiriendo un/a deportista, etapas que van directamente ligadas con los momentos que atraviesa un/a deportista a lo largo de su carrera. Es por lo tanto fundamental que exista un alto nivel de congruencia entre las características y número de las competiciones, y el contexto del deportista. De la misma forma, Lorenzo y Calleja señalan que una programación adecuada a las necesidades del atleta es precisa para alcanzar niveles satisfactorios de rendimiento.

La competición en la vida de un/a deportista moderno/a es trascendental, no existe otra instancia en la cual medir sus avances y metas. Ésta es el momento en que el atleta desata su máximo rendimiento y el minuto en donde se evalúa todo el trabajo realizado. En la competición todo el trabajo se reduce al resultado obtenido.

Para Jean Marie Brohm es la competición un rasgo distintivo del deporte moderno. A través de la competición se naturalizan los valores propios del modo de producción capitalista, la ideología imperante. Ello contribuye directamente a la reproducción constante de los valores burgueses, tales como la selección social, la búsqueda del récord, y como se mencionó con anterioridad, la competición. Valores reproducidos por la institución deportiva y su función como aparato ideológico del Estado.

El atleta busca siempre ser el mejor, el estar en competiciones de mayor exigencia y competir contra atletas de desempeños similares al suyo, hacen al deportista tener parámetros reales de desempeño. Tenenbaum sostiene que el subir el nivel de exigencia en las competiciones beneficia al deportista. El hecho de exponer al deportista a situaciones de mayor presión, no sólo repercute en el ámbito estrictamente de rendimiento, sino que también ayuda a procesos emocionales tales como la ansiedad o la motivación. Reconocer aquello a través de la exposición constante a niveles superiores contribuye a desarrollar tolerancia y mejorar la toma de decisiones en situaciones límites.

El poder compatibilizar los tiempos de un/a deportista en su carrera deportiva es de suma importancia. El no poder conciliar las distintas labores que realiza el deportista en su vida, acaba muchas veces en la decisión de abandonar la alta competencia sin haber logrado un peak

de rendimiento, por tanto, la competición y sus distintas aristas son un factor a considerar en el desarrollo de los/as Deportistas de Alto Rendimiento.

Apoyo de organizaciones estatales

Este factor es el responsable de la organización y planificación estatal para el desarrollo del deporte y de los/as deportistas. Se presenta junto con la *“Calidad del entrenador”* como uno de lo más incidentes en la carrera deportiva, con un 97% de acuerdo entre los/as atletas.

El Estado no tiene un fin desinteresado en los procesos deportivos, para Vázquez existirá una legitimación material a través de éste. El apropiarse de los triunfos deportivos genera réditos para el Estado. Sumado a esto, existen ciertas categorías deportivas como el rendimiento, la competencia, el triunfalismo, que para Brohm serán ocupadas como parte del discurso ideológico imperante, las cuales son transferidos a la ciudadanía como valores generales de la sociedad, debido a la instrumentalización de la institución deportiva como aparato ideológico del Estado.

Este factor obtiene el 33,8% de las preferencias de los/as entrevistados. Son los hombres quienes le dan una mayor importancia con un 48,1%. Es claro que el valor porcentual obtenido responde a un contexto de apoyo estatal eficaz, el cual proporciona tranquilidad a los/as deportistas para su desarrollo.

La creación de incentivos económicos disponibles durante sus carreras es uno de los mayores puntos de acuerdo entre los/as deportistas. La preocupación de sustentarse económicamente disminuye cuando el modelo deportivo del Estado es económicamente activo. El 95% de los/as atletas sostiene que la dedicación exclusiva a sus disciplinas es fundamental para conseguir mejores resultados a nivel competitivo. Según Vázquez, el Estado debe proporcionar los medios necesarios a los/as deportistas que buscan pertenecer a la élite, vale decir, proporcionar las condiciones idóneas para que el atleta logre dedicación absoluta a su disciplina y apoyo económico para el desarrollo deportivo a nivel global.

Pila Hernández y Romero hacen hincapié en el desarrollo de programas de detección temprana y posterior desarrollo, enfocado en la búsqueda de talento en el alto rendimiento y la competición internacional. Ello concuerda con la opinión de los/as deportistas con respecto a la importancia de programas de búsqueda de talento, bajo el conocimiento práctico de que a más temprana edad se practique deporte, mayores son las posibilidades de obtener mejores resultados.

La creación de programas como FONDEPORTE tienen una buena percepción por parte de los/as deportistas. Sin embargo, al no ser de uso exclusivo para atletas de élite, ya que este es de postulación abierta a cualquier tipo de organización con fines deportivos, tanto

recreacionales como investigativos, por lo que no existe prioridad en este caso para los/as Deportistas de Alto Rendimiento, se estima una disminución en la aprobación por parte de éstos.

Hallazgo

A través del análisis se puede observar que los factores que más acaparan preferencias son la *“Calidad del entrenador”* y el *“Apoyo Organizaciones Estatales”*, dejando así en el último lugar al *“Apoyo familiar”*. Sin embargo, al cruzar la opinión de los/as deportistas que seleccionaron ambos factores, con ciertos ítems del *“Apoyo familiar”*, como se muestra en los gráficos 30 al 32, es posible observar que dicho factor transita estos factores, siendo así una parte fundamental en la toma de decisiones de los/as atletas.

El 40% de los/as atletas estima que la calidad del entrenador es fundamental en la carrera del deportista. Los/as mismos deportistas estiman que el practicar deporte en familia desde temprana edad, así como también la asistencia a espectáculos deportivos, son aspectos primordiales en su etapa formativa.

Se observa que dentro de este factor la confianza y la comunicación con el entrenador son atributos que inciden en el posterior rendimiento de los/as deportistas a la hora de competir, esta confianza y comunicación no sólo se logra con el atleta, sino que a su vez paralelamente con el entorno del deportista.

Para Glazer las primeras etapas formativas en el entrenamiento de un individuo son llevadas a cabo por orientación externa, preponderando en esta etapa el apoyo de los padres y entorno más cercano, como profesores/as o entrenadores/as, que los/as ayudaran a adquirir las habilidades básicas, además de entregar contención y orientación al deportista.

Como menciona Cote, las dos primeras etapas del deportista, llamadas años de prueba (6 a 12 años) y los años de especialización (13 a 15 años), conllevan un tipo de contención diferente por parte de las familias, ya que éstas son las que principalmente entregarán las directrices en la formación deportiva.

Este acompañamiento familiar permitirá no sólo generar conductas atléticas en la estructura de los/as jóvenes, también proporcionará una inclusión profunda del entorno con la toma de decisiones futuras del atleta para construir una carrera, tales como la elección de disciplina que desarrollará o la elección de un buen entrenador/a.

Por otra parte el factor familiar toma especial relevancia al relacionarse con el *“Apoyo de organizaciones estatales”*. Los/as deportistas que consideran que el apoyo estatal es el factor más incidente en el desarrollo deportivo, señalan mayoritariamente que el apoyo económico brindado por la familia es fundamental, no sólo para las pretensiones deportivas, sino que

también para la tranquilidad emocional. Si a esto se le añade que el mismo grupo considera relevante compatibilizar los tiempos de la carrera deportiva y el resto de tareas (trabajo, familia, etc.), resulta un conflicto ineludible para las pretensiones de cualquier atleta de lograr un rendimiento deportivo sobresaliente.

Las preocupaciones económicas relacionadas con la estabilidad siempre conllevarán para el atleta una preocupación ulterior a cualquier competencia que se le pueda presentar. Es necesario que una vez elegida la vida competitiva, los/as atletas puedan dedicarse con total exclusividad a sus disciplinas, así como en cualquier profesión, para poder lograr el máximo de resultados.

En la visión de Brohm, una de las funciones de la institución deportiva es contribuir a reproducir las relaciones sociales de producción. Bajo esta perspectiva el deportista es un individuo alienado de su propia condición, que es proclive a instalar y potenciar la ideología capitalista y sus valores en desmedro de la situación en la que el mismo se encuentra.

No se le otorgan al deportista las condiciones necesarias para alcanzar su máximo desempeño, dada la preocupación constante de sobrevivir en un sistema neoliberal que incentiva la búsqueda del éxito, pero que sin embargo en Chile, no contribuye activamente con el apoyo a las carreras deportivas de los/as atletas.

Es por esto que el Estado debe tener un rol activo, económicamente hablando, que fomente y apoye el deporte, generando las condiciones que permitan al atleta desarrollarse de manera integral. Aquello es el cimiento base para que el Deportista de Alto Rendimiento pueda explotar todo su potencial.

Bibliografía

- Bachelet, Michelle; Mensaje presidencial 21 de Mayo de 2015; 2015; Santiago; Gobierno de Chile.
- Bossay, Claudio; Entrevista n°2; Riveros, Benjamín; 15 Marzo 2015.
- Bourdieu, Pierre; Cosas dichas; 1996; Barcelona; Editorial Gedisa.
- Bourdieu, Pierre; La distinción: Criterio y bases sociales del gusto; 1998; Madrid; Taurus.
- Bourdieu, Pierre; Wacquant, Loic; Respuestas por una antropología reflexiva; 1995; D.F.; Editorial Grijalbo.
- Bravo, Cáterin; “Ser deportista de alto rendimiento es vivir una vida precaria”; Galaz, Mariana; 19 Julio 2013; <http://www.chileb.cl/profundidad/caterin-bravo-ser-deportista-de-alto-rendimiento-es-vivir-una-vida-precaria/>.
- Brohm, Jean Marie; Sociología política del deporte; 1982; D.F.; Fondo de cultura económica.
- Bromberger, Christian; Las multitudes deportivas: analogía entre rituales deportivos y religiosos; <http://www.efdeportes.com> Revista Digital, 2000.
- Capretti, Silvia; La cultura en juego: el deporte en la sociedad moderna y post moderna; Trabajo y Sociedad, vol. XV, núm. 16; 2011.
- Corrales, Antonio; El deporte como elemento educativo indispensable en el área de educación física; 2010; España; Revista digital de educación física.
- Dunning, Eric; El fenómeno deportivo; 1999; Barcelona; Editorial Paidotribo.
- Elias, Norbert; Dunning, Erick; Deporte y ocio en el proceso de civilización; 1992; México; Fondo Cultura Económica.
- Escalante, Cristian; Análisis crítico del decreto N°29 “Programas de becas para deportistas de alto rendimiento”; 2014; Santiago; Universidad Santa Tomás.
- Escalante, Cristian; Entrevista n°3; Riveros, Benjamín; 14 Abril 2015.
- Forbes. (20 de julio de 2015). www.forbes.com.mx. ;<https://www.forbes.com.mx/las-naciones-que-mas-invierten-en-deporte-en-america-latina/>
- García, Manuel; Núria, Puig; Lagardera, Francisco; Sociología del deporte; 2009; Madrid; Alianzaeditorial.
- Garretón, Antonio, Entrevista n°1; Riveros, Benjamín; 10 Abril 2015.
- González, Tomás; González y líos en la federación de gimnasia: "Espero que llegue gente nueva"; Sáez, Felipe Valencia; 19 Febrero 2015; <http://deportechileno.cl/2015/02/gonzalez-y-lios-en-la-federacion-de-gimnasia-espero-que-llegue-gente-nueva/>
- Hernández Sampieri, Roberto; Metodología de la investigación; 2006; D.F.; Editorial McGraw-Hill.
- Hormazábal, Juan; La voz del estadio: el deporte y las identidades de genero 1941-1952; 2011; Santiago, Universidad Academia de Humanismo Cristiano.

- INE; Encuestas de espectáculos públicos 2012; Instituto de estadística; Santiago; http://www.ine.cl/canales/menu/publicaciones/calendario_de_publicaciones/pdf/espectaculos_publicos_deportivos.pdf
- Infolaso; www.infolaso.com; <https://www.infolaso.com/deportes1/50-medalleros-olimpicos/451medallerohis.html>
- Lorenzo, Alberto; Calleja, Julio; Factores condicionantes del desarrollo deportivo; 2010; Bizkaia; Dirección General de Deportes.
- Lorenzo, Alberto; Sampaio, Jaime; Reflexiones sobre los factores que pueden condicionar el desarrollo de los deportistas de alto nivel; 2005; Madrid.
- Maguire, Joseph; Globalización y creación del deporte moderno, 2003; <http://www.efdeportes.com/efd67/global.htm>
- Maguire, Joseph; Un desafío al complejo deportivo-industrial: Ciencias humanas, apoyo y servicio, Revista digital efdeportes.com; 2004.
- Martin, Dietrich; Manual de metodología del entrenamiento deportivo, 2001; Barcelona; Paidotribo.
- Mauss, Marcel; Sociología y Antropología; 1971; Madrid; Editorial Tecnos.
- MI. (28 de Agosto de 2013). Biblioteca Del Congreso Nacional/BCN. Obtenido de <http://bcn.cl/1uvw0>
- MINDEP; Mensaje presidencial 21 de Mayo de 2015; 2015; Santiago; Gobierno de Chile.
- MINDEP; Política nacional de actividad física y deporte; 2014; Santiago; MINDEP.
- Ministerio del Deporte; Política nacional de actividad física y deporte 2016-2025; 2016; Santiago; Gobierno de Chile.
- Muñoz Funck, Cristián; Historia de la Dirección General de Deportes y Recreación: las políticas estatales de fomento al deporte DIGEDER 1948-2001; 2001; Santiago; Chiledeportes.
- Oca, Antonio; Aspectos condicionantes del éxito deportivo a largo plazo en natación; 2013; <http://g-se.com/es/entrenamiento-en-natacion/blog/aspectos-condicionantes-del-exito-deportivo-a-largo-plazo-en-natacion>
- Pila Hernández, Hermenegildo; VII Congreso Internacional Sobre la Enseñanza de la Educación Física y el Deporte Escolar; 2009; Detección y selección de talentos para la iniciación en el deporte, categoría conceptuales.
- Romero, Rene; Consideraciones sobre la selección de posibles talentos; 2009; <http://www.efdeportes.com/efd131/consideraciones-sobre-la-seleccion-de-posibles-talentos.htm>
- Santa Cruz, Eduardo; Los comienzos de nuestro Olimpo; 2006; Fondecyt; Santiago.
- Thomas, Michael; Visión histórica del desarrollo de la competición; GünterThiess, Peter Tschiene, Helmut Nickel; Teoría y metodología de la competición deportiva; 2004; Barcelona; Paidotribo.
- Toronto2015; www.toronto2015.org; <http://results.toronto2015.org/IRS/es/general/content-de-medallas.htm>

- UNESCO; Marco de estadísticas culturales de la UNESCO 2009; 2009; Instituto de estadística UNESCO; Quebec.
- Vásquez, Alexis; Deporte, política y comunicación; 1991; México; Trillas.

Anexos

Tablas

Tablas socio-demográficas

Sexo					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Hombre	54	60,0	60,0	60,0
	Mujer	36	40,0	40,0	100,0
	Total	90	100,0	100,0	

Edad					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	15 a 18 años	16	17,8	17,8	17,8
	19 a 21 años	22	24,4	24,4	42,2
	22 a 25 años	30	33,3	33,3	75,6
	26 a 29 años	15	16,7	16,7	92,2
	30 años o más	7	7,8	7,8	100,0
	Total	90	100,0	100,0	

Beca PRODDAR					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Si	37	41,1	41,1	41,1
	No	53	58,9	58,9	100,0
	Total	90	100,0	100,0	

Disciplina_Rec					
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válidos	Atletismo	19	21,1	21,1	21,1
	Bádminton	4	4,4	4,4	25,6
	Balonmano	6	6,7	6,7	32,2
	Boxeo	3	3,3	3,3	35,6
	Ciclismo	1	1,1	1,1	36,7
	Esgrima	2	2,2	2,2	38,9
	Gimnasia	3	3,3	3,3	42,2
	Halterofilia	8	8,9	8,9	51,1
	Judo	8	8,9	8,9	60,0
	Karate	2	2,2	2,2	62,2
	Lanzamiento bala	3	3,3	3,3	65,6
	Lanzamiento disco	1	1,1	1,1	66,7
	Lucha	9	10,0	10,0	76,7
	Maratón	1	1,1	1,1	77,8
	Patín carrera	2	2,2	2,2	80,0
	Powerlifting	3	3,3	3,3	83,3
	Salto alto	2	2,2	2,2	85,6
	Salto con garrocha	5	5,6	5,6	91,1
	Taekwondo	3	3,3	3,3	94,4
	Tenis de mesa	3	3,3	3,3	97,8
	Tenis en silla	1	1,1	1,1	98,9
	Tiro al arco	1	1,1	1,1	100,0
	Total	90	100,0	100,0	

Tablas por sexo

Calidad el entrenador

		Total	Sexo	
			Hombre	Mujer
P2.1 La experiencia y preparación que tenga el entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	12,2%	18,5%	2,8%
	Muy de acuerdo	87,8%	81,5%	97,2%
	Total	90	54	36
P2.2 El perfeccionamiento del entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	13,3%	14,8%	11,1%
	Muy de acuerdo	86,7%	85,2%	88,9%
	Total	90	54	36
P2.3 El diseño de una estrategia de trabajo por parte del entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	1,9%	0,0%
	De acuerdo	12,2%	14,8%	8,3%
	Muy de acuerdo	86,7%	83,3%	91,7%
	Total	90	54	36
P2.4 La comunicación del deportista con su entrenador.	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	15,6%	22,2%	5,6%
	Muy de acuerdo	84,4%	77,8%	94,4%
	Total	90	54	36
P2.5 La confianza que el deportista tiene de su entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	15,6%	16,7%	13,9%
	Muy de acuerdo	84,4%	83,3%	86,1%
	Total	90	54	36
P2.6 La calidad del entrenador incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	1,9%	0,0%
	De acuerdo	22,2%	24,1%	19,4%
	Muy de acuerdo	76,7%	74,1%	80,6%
	Total	90	54	36

Apoyo familiar

		Total	Sexo	
			Hombre	Mujer
P3.1 El apoyo económico brindado por la familia	Muy en desacuerdo	5,6%	7,4%	2,8%
	En desacuerdo	5,6%	3,7%	8,3%
	De acuerdo	45,6%	46,3%	44,4%
	Muy de acuerdo	43,3%	42,6%	44,4%
	Total	90	54	36
P3.2 El practicar deporte en familia desde temprana edad	Muy en desacuerdo	3,3%	3,7%	2,8%
	En desacuerdo	17,8%	11,1%	27,8%
	De acuerdo	43,3%	44,4%	41,7%
	Muy de acuerdo	35,6%	40,7%	27,8%
	Total	90	54	36
P3.3 La asistencia a espectáculos deportivos motivados por la familia desde temprana edad	Muy en desacuerdo	6,7%	7,4%	5,6%
	En desacuerdo	12,2%	11,1%	13,9%
	De acuerdo	45,6%	42,6%	50,0%
	Muy de acuerdo	35,6%	38,9%	30,6%
	Total	90	54	36
P3.4 La presencia familiar en la carrera deportiva del deportista	Muy en desacuerdo	1,1%	1,9%	0,0%
	En desacuerdo	5,6%	7,4%	2,8%
	De acuerdo	37,8%	38,9%	36,1%
	Muy de acuerdo	55,6%	51,9%	61,1%
	Total	90	54	36
P3.5 El apoyo familiar incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	1,1%	1,9%	0,0%
	En desacuerdo	2,2%	1,9%	2,8%
	De acuerdo	26,7%	25,9%	27,8%
	Muy de acuerdo	70,0%	70,4%	69,4%
	Total	90	54	36

Calidad de la competición

		Total	Sexo	
			Hombre	Mujer
P4.1 Que el deportista compita con atletas de desempeño similar al suyo	Muy en desacuerdo	1,1%	1,9%	0,0%
	En desacuerdo	6,7%	9,3%	2,8%
	De acuerdo	33,3%	27,8%	41,7%
	Muy de acuerdo	58,9%	61,1%	55,6%
	Total	90	54	36
P4.2 La participación del deportista en competiciones de mayor exigencia	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	1,9%	0,0%
	De acuerdo	17,8%	16,7%	19,4%
	Muy de acuerdo	81,1%	81,5%	80,6%
	Total	90	54	36
P4.3 Una calendarización anual de las competencias	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	1,9%	0,0%
	De acuerdo	23,3%	29,6%	13,9%
	Muy de acuerdo	75,6%	68,5%	86,1%
	Total	90	54	36
P4.4 La compatibilidad de tiempo del deportista entre sus distintas tareas y su carrera deportiva	Muy en desacuerdo	2,2%	3,7%	0,0%
	En desacuerdo	2,2%	3,7%	0,0%
	De acuerdo	24,4%	27,8%	19,4%
	Muy de acuerdo	71,1%	64,8%	80,6%
	Total	90	54	36
P4.5 El establecer un número de competiciones durante una temporada	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	4,4%	3,7%	5,6%
	De acuerdo	38,9%	40,7%	36,1%
	Muy de acuerdo	56,7%	55,6%	58,3%
	Total	90	54	36
P4.6 La calidad de las competiciones en las que participa incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	2,2%	3,7%	0,0%
	En desacuerdo	2,2%	3,7%	0,0%
	De acuerdo	24,4%	20,4%	30,6%
	Muy de acuerdo	71,1%	72,2%	69,4%
	Total	90	54	36

Apoyo de organizaciones estatales

		Total	Sexo	
			Hombre	Mujer
P5.1 El apoyo de organizaciones estatales a través de creación de incentivos económicos	Muy en desacuerdo	2,2%	1,9%	2,8%
	En desacuerdo	7,8%	11,1%	2,8%
	De acuerdo	21,1%	20,4%	22,2%
	Muy de acuerdo	68,9%	66,7%	72,2%
	Total	90	54	36
P5.2 La existencia de programas estatales de búsqueda de nuevos talentos deportivos	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	3,3%	3,7%	2,8%
	De acuerdo	27,8%	27,8%	27,8%
	Muy de acuerdo	68,9%	68,5%	69,4%
	Total	90	54	36
P5.3 El apoyo de organizaciones estatales a través de FONDEPORTE	Muy en desacuerdo	3,3%	5,6%	0,0%
	En desacuerdo	6,7%	7,4%	5,6%
	De acuerdo	27,8%	27,8%	27,8%
	Muy de acuerdo	62,2%	59,3%	66,7%
	Total	90	54	36
P5.4 Que organizaciones estatales permitan al deportista tener dedicación exclusiva a su disciplina	Muy en desacuerdo	1,1%	1,9%	0,0%
	En desacuerdo	4,4%	3,7%	5,6%
	De acuerdo	21,1%	24,1%	16,7%
	Muy de acuerdo	73,3%	70,4%	77,8%
	Total	90	54	36
P5.5 El apoyo de las organizaciones estatales incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	1,1%	1,9%	0,0%
	En desacuerdo	2,2%	3,7%	0,0%
	De acuerdo	20,0%	14,8%	27,8%
	Muy de acuerdo	76,7%	79,6%	72,2%
	Total	90	54	36

Tablas por edad

Calidad el entrenador

		Total	Edad				
			15 a 18 años	19 a 21 años	22 a 25 años	26 a 29 años	30 años o más
P2.1 La experiencia y preparación que tenga el entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	12,2%	6,3%	4,5%	16,7%	6,7%	42,9%
	Muy de acuerdo	87,8%	93,8%	95,5%	83,3%	93,3%	57,1%
	Total	90	16	22	30	15	7
P2.2 El perfeccionamiento del entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	13,3%	6,3%	22,7%	13,3%	13,3%	0,0%
	Muy de acuerdo	86,7%	93,8%	77,3%	86,7%	86,7%	100,0%
	Total	90	16	22	30	15	7
P2.3 El diseño de una estrategia de trabajo por parte del entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	0,0%	0,0%	3,3%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	12,2%	6,3%	13,6%	13,3%	6,7%	28,6%
	Muy de acuerdo	86,7%	93,8%	86,4%	83,3%	93,3%	71,4%
	Total	90	16	22	30	15	7
P2.4 La comunicación del deportista con su entrenador.	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	15,6%	12,5%	13,6%	16,7%	20,0%	14,3%
	Muy de acuerdo	84,4%	87,5%	86,4%	83,3%	80,0%	85,7%
	Total	90	16	22	30	15	7
P2.5 La confianza que el deportista tiene de su entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	15,6%	12,5%	22,7%	10,0%	13,3%	28,6%
	Muy de acuerdo	84,4%	87,5%	77,3%	90,0%	86,7%	71,4%
	Total	90	16	22	30	15	7
P2.6 La calidad del entrenador incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	0,0%	0,0%	0,0%	6,7%	0,0%
	De acuerdo	22,2%	6,3%	22,7%	16,7%	40,0%	42,9%
	Muy de acuerdo	76,7%	93,8%	77,3%	83,3%	53,3%	57,1%
	Total	90	16	22	30	15	7

Apoyo familiar

		Total	Edad				
			15 a 18 años	19 a 21 años	22 a 25 años	26 a 29 años	30 años o más
P3.1 El apoyo económico brindado por la familia	Muy en desacuerdo	5,6%	0,0%	13,6%	0,0%	0,0%	28,6%
	En desacuerdo	5,6%	6,3%	4,5%	6,7%	6,7%	0,0%
	De acuerdo	45,6%	43,8%	54,5%	46,7%	46,7%	14,3%
	Muy de acuerdo	43,3%	50,0%	27,3%	46,7%	46,7%	57,1%
	Total	90	16	22	30	15	7
P3.2 El practicar deporte en familia desde temprana edad	Muy en desacuerdo	3,3%	0,0%	9,1%	0,0%	0,0%	14,3%
	En desacuerdo	17,8%	18,8%	22,7%	23,3%	6,7%	0,0%
	De acuerdo	43,3%	50,0%	36,4%	46,7%	46,7%	28,6%
	Muy de acuerdo	35,6%	31,3%	31,8%	30,0%	46,7%	57,1%
	Total	90	16	22	30	15	7
P3.3 La asistencia a espectáculos deportivos motivados por la familia desde temprana edad	Muy en desacuerdo	6,7%	0,0%	13,6%	3,3%	6,7%	14,3%
	En desacuerdo	12,2%	0,0%	22,7%	13,3%	6,7%	14,3%
	De acuerdo	45,6%	62,5%	36,4%	46,7%	53,3%	14,3%
	Muy de acuerdo	35,6%	37,5%	27,3%	36,7%	33,3%	57,1%
	Total	90	16	22	30	15	7
P3.4 La presencia familiar en la carrera deportiva del deportista	Muy en desacuerdo	1,1%	0,0%	4,5%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	5,6%	0,0%	18,2%	3,3%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	37,8%	25,0%	45,5%	33,3%	53,3%	28,6%
	Muy de acuerdo	55,6%	75,0%	31,8%	63,3%	46,7%	71,4%
	Total	90	16	22	30	15	7
P3.5 El apoyo familiar incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	1,1%	0,0%	4,5%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	2,2%	0,0%	9,1%	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	26,7%	12,5%	36,4%	36,7%	13,3%	14,3%
	Muy de acuerdo	70,0%	87,5%	50,0%	63,3%	86,7%	85,7%
	Total	90	16	22	30	15	7

Calidad de la competición

		Total	Edad				
			15 a 18 años	19 a 21 años	22 a 25 años	26 a 29 años	30 años o más
P4.1 Que el deportista compita con atletas de desempeño similar al suyo	Muy en desacuerdo	1,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	14,3%
	En desacuerdo	6,7%	0,0%	18,2%	0,0%	6,7%	14,3%
	De acuerdo	33,3%	43,8%	36,4%	33,3%	20,0%	28,6%
	Muy de acuerdo	58,9%	56,3%	45,5%	66,7%	73,3%	42,9%
	Total	90	16	22	30	15	7
P4.2 La participación del deportista en competiciones de mayor exigencia	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	6,3%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	17,8%	25,0%	27,3%	10,0%	13,3%	14,3%
	Muy de acuerdo	81,1%	68,8%	72,7%	90,0%	86,7%	85,7%
	Total	90	16	22	30	15	7
P4.3 Una calendarización anual de las competencias	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	14,3%
	De acuerdo	23,3%	18,8%	36,4%	16,7%	33,3%	0,0%
	Muy de acuerdo	75,6%	81,3%	63,6%	83,3%	66,7%	85,7%
	Total	90	16	22	30	15	7
P4.4 La compatibilidad de tiempo del deportista entre sus distintas tareas y su carrera deportiva	Muy en desacuerdo	2,2%	0,0%	4,5%	0,0%	0,0%	14,3%
	En desacuerdo	2,2%	0,0%	4,5%	3,3%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	24,4%	25,0%	22,7%	30,0%	20,0%	14,3%
	Muy de acuerdo	71,1%	75,0%	68,2%	66,7%	80,0%	71,4%
	Total	90	16	22	30	15	7
P4.5 El establecer un número de competiciones durante una temporada	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	4,4%	0,0%	4,5%	10,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	38,9%	50,0%	40,9%	33,3%	40,0%	28,6%
	Muy de acuerdo	56,7%	50,0%	54,5%	56,7%	60,0%	71,4%
	Total	90	16	22	30	15	7
P4.6 La calidad de las competiciones en las que participa incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	2,2%	0,0%	4,5%	0,0%	6,7%	0,0%
	En desacuerdo	2,2%	0,0%	9,1%	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	24,4%	25,0%	31,8%	13,3%	40,0%	14,3%
	Muy de acuerdo	71,1%	75,0%	54,5%	86,7%	53,3%	85,7%
	Total	90	16	22	30	15	7

Apoyo de organizaciones estatales

		Total	Edad				
			15 a 18 años	19 a 21 años	22 a 25 años	26 a 29 años	30 años o más
P5.1 El apoyo de organizaciones estatales a través de creación de incentivos económicos	Muy en desacuerdo	2,2%	0,0%	4,5%	3,3%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	7,8%	18,8%	4,5%	6,7%	6,7%	0,0%
	De acuerdo	21,1%	18,8%	31,8%	20,0%	13,3%	14,3%
	Muy de acuerdo	68,9%	62,5%	59,1%	70,0%	80,0%	85,7%
	Total	90	16	22	30	15	7
P5.2 La existencia de programas estatales de búsqueda de nuevos talentos deportivos	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	3,3%	6,3%	4,5%	3,3%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	27,8%	43,8%	31,8%	30,0%	13,3%	0,0%
	Muy de acuerdo	68,9%	50,0%	63,6%	66,7%	86,7%	100,0%
	Total	90	16	22	30	15	7
P5.3 El apoyo de organizaciones estatales a través de FONDEPORTE	Muy en desacuerdo	3,3%	0,0%	4,5%	3,3%	6,7%	0,0%
	En desacuerdo	6,7%	12,5%	9,1%	6,7%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	27,8%	18,8%	40,9%	33,3%	13,3%	14,3%
	Muy de acuerdo	62,2%	68,8%	45,5%	56,7%	80,0%	85,7%
	Total	90	16	22	30	15	7
P5.4 Que organizaciones estatales permitan al deportista tener dedicación exclusiva a su disciplina	Muy en desacuerdo	1,1%	0,0%	4,5%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	4,4%	6,3%	4,5%	3,3%	0,0%	14,3%
	De acuerdo	21,1%	31,3%	22,7%	20,0%	13,3%	14,3%
	Muy de acuerdo	73,3%	62,5%	68,2%	76,7%	86,7%	71,4%
	Total	90	16	22	30	15	7
P5.5 El apoyo de las organizaciones estatales incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	1,1%	0,0%	4,5%	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	2,2%	6,3%	0,0%	0,0%	6,7%	0,0%
	De acuerdo	20,0%	6,3%	31,8%	23,3%	20,0%	0,0%
	Muy de acuerdo	76,7%	87,5%	63,6%	76,7%	73,3%	100,0%
	Total	90	16	22	30	15	7

Tablas por beca PRODDAR

Calidad el entrenador

		Total	¿Tienes Beca PRODDAR?	
			Si	No
P2.1 La experiencia y preparación que tenga el entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	12,2%	16,2%	9,4%
	Muy de acuerdo	87,8%	83,8%	90,6%
	Total	90	37	53
P2.2 El perfeccionamiento del entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	13,3%	13,5%	13,2%
	Muy de acuerdo	86,7%	86,5%	86,8%
	Total	90	37	53
P2.3 El diseño de una estrategia de trabajo por parte del entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	0,0%	1,9%
	De acuerdo	12,2%	16,2%	9,4%
	Muy de acuerdo	86,7%	83,8%	88,7%
	Total	90	37	53
P2.4 La comunicación del deportista con su entrenador.	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	15,6%	18,9%	13,2%
	Muy de acuerdo	84,4%	81,1%	86,8%
	Total	90	37	53
P2.5 La confianza que el deportista tiene de su entrenador	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	De acuerdo	15,6%	13,5%	17,0%
	Muy de acuerdo	84,4%	86,5%	83,0%
	Total	90	37	53
P2.6 La calidad del entrenador incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	0,0%	1,9%
	De acuerdo	22,2%	29,7%	17,0%
	Muy de acuerdo	76,7%	70,3%	81,1%
	Total	90	37	53

Apoyo familiar

		Total	¿Tienes Beca PRODDAR?	
			SI	No
P3.1 El apoyo económico brindado por la familia	Muy en desacuerdo	5,6%	8,1%	3,8%
	En desacuerdo	5,6%	5,4%	5,7%
	De acuerdo	45,6%	43,2%	47,2%
	Muy de acuerdo	43,3%	43,2%	43,4%
	Total	90	37	53
P3.2 El practicar deporte en familia desde temprana edad	Muy en desacuerdo	3,3%	5,4%	1,9%
	En desacuerdo	17,8%	21,6%	15,1%
	De acuerdo	43,3%	32,4%	50,9%
	Muy de acuerdo	35,6%	40,5%	32,1%
	Total	90	37	53
P3.3 La asistencia a espectáculos deportivos motivados por la familia desde temprana edad	Muy en desacuerdo	6,7%	8,1%	5,7%
	En desacuerdo	12,2%	10,8%	13,2%
	De acuerdo	45,6%	40,5%	49,1%
	Muy de acuerdo	35,6%	40,5%	32,1%
	Total	90	37	53
P3.4 La presencia familiar en la carrera deportiva del deportista	Muy en desacuerdo	1,1%	0,0%	1,9%
	En desacuerdo	5,6%	2,7%	7,5%
	De acuerdo	37,8%	37,8%	37,7%
	Muy de acuerdo	55,6%	59,5%	52,8%
	Total	90	37	53
P3.5 El apoyo familiar incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	1,1%	0,0%	1,9%
	En desacuerdo	2,2%	2,7%	1,9%
	De acuerdo	26,7%	24,3%	28,3%
	Muy de acuerdo	70,0%	73,0%	67,9%
	Total	90	37	53

Calidad de la competición

		Total	¿Tienes Beca PRODDAR?	
			SI	No
P4.1 Que el deportista compita con atletas de desempeño similar al suyo	Muy en desacuerdo	1,1%	2,7%	0,0%
	En desacuerdo	6,7%	10,8%	3,8%
	De acuerdo	33,3%	29,7%	35,8%
	Muy de acuerdo	58,9%	56,8%	60,4%
	Total	90	37	53
P4.2 La participación del deportista en competiciones de mayor exigencia	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	0,0%	1,9%
	De acuerdo	17,8%	18,9%	17,0%
	Muy de acuerdo	81,1%	81,1%	81,1%
	Total	90	37	53
P4.3 Una calendarización anual de las competencias	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	1,1%	2,7%	0,0%
	De acuerdo	23,3%	18,9%	26,4%
	Muy de acuerdo	75,6%	78,4%	73,6%
	Total	90	37	53
P4.4 La compatibilidad de tiempo del deportista entre sus distintas tareas y su carrera deportiva	Muy en desacuerdo	2,2%	2,7%	1,9%
	En desacuerdo	2,2%	0,0%	3,8%
	De acuerdo	24,4%	24,3%	24,5%
	Muy de acuerdo	71,1%	73,0%	69,8%
	Total	90	37	53
P4.5 El establecer un número de competiciones durante una temporada	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	4,4%	2,7%	5,7%
	De acuerdo	38,9%	27,0%	47,2%
	Muy de acuerdo	56,7%	70,3%	47,2%
	Total	90	37	53
P4.6 La calidad de las competiciones en las que participa incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	2,2%	2,7%	1,9%
	En desacuerdo	2,2%	2,7%	1,9%
	De acuerdo	24,4%	18,9%	28,3%
	Muy de acuerdo	71,1%	75,7%	67,9%
	Total	90	37	53

Apoyo de organizaciones estatales

		Total	¿Tienes Beca PRODDAR?	
			SI	No
P5.1 El apoyo de organizaciones estatales a través de creación de incentivos económicos	Muy en desacuerdo	2,2%	0,0%	3,8%
	En desacuerdo	7,8%	5,4%	9,4%
	De acuerdo	21,1%	16,2%	24,5%
	Muy de acuerdo	68,9%	78,4%	62,3%
	Total	90	37	53
P5.2 La existencia de programas estatales de búsqueda de nuevos talentos deportivos	Muy en desacuerdo	0,0%	0,0%	0,0%
	En desacuerdo	3,3%	5,4%	1,9%
	De acuerdo	27,8%	16,2%	35,8%
	Muy de acuerdo	68,9%	78,4%	62,3%
	Total	90	37	53
P5.3 El apoyo de organizaciones estatales a través de FONDEPORTE	Muy en desacuerdo	3,3%	5,4%	1,9%
	En desacuerdo	6,7%	5,4%	7,5%
	De acuerdo	27,8%	29,7%	26,4%
	Muy de acuerdo	62,2%	59,5%	64,2%
	Total	90	37	53
P5.4 Que organizaciones estatales permitan al deportista tener dedicación exclusiva a su disciplina	Muy en desacuerdo	1,1%	0,0%	1,9%
	En desacuerdo	4,4%	8,1%	1,9%
	De acuerdo	21,1%	13,5%	26,4%
	Muy de acuerdo	73,3%	78,4%	69,8%
	Total	90	37	53
P5.5 El apoyo de las organizaciones estatales incide en el desarrollo deportivo	Muy en desacuerdo	1,1%	0,0%	1,9%
	En desacuerdo	2,2%	0,0%	3,8%
	De acuerdo	20,0%	10,8%	26,4%
	Muy de acuerdo	76,7%	89,2%	67,9%
	Total	90	37	53

Tablas por factores

		Total	Sexo	
			Hombre	Mujer
P1 ¿Cuál de los siguientes factores encuentras tú que incide más en el desarrollo del deportista de alto rendimiento?	Calidad del entrenador	36,7%	24,1%	55,6%
	Apoyo Familiar	11,1%	11,1%	11,1%
	Calidad de la competición	15,6%	16,7%	13,9%
	Apoyo de Organizaciones Estatales	36,7%	48,1%	19,4%
	Total	90	54	36

		Total	¿Tienes Beca PRODDAR?	
			Si	No
P1 ¿Cuál de los siguientes factores encuentras tú que incide más en el desarrollo del deportista de alto rendimiento?	Calidad del entrenador	36,7%	43,2%	32,1%
	Apoyo Familiar	11,1%	16,2%	7,5%
	Calidad de la competición	15,6%	13,5%	17,0%
	Apoyo de Organizaciones Estatales	36,7%	27,0%	43,4%
	Total	90	37	53

		Total	Edad				
			15 a 18 años	19 a 21 años	22 a 25 años	26 a 29 años	30 años o más
P1 ¿Cuál de los siguientes factores encuentras tú que incide más en el desarrollo del deportista de alto rendimiento?	Calidad del entrenador	36,7%	37,5%	45,5%	40,0%	13,3%	42,9%
	Apoyo Familiar	11,1%	12,5%	0,0%	10,0%	26,7%	14,3%
	Calidad de la competición	15,6%	18,8%	18,2%	16,7%	13,3%	0,0%
	Apoyo de Organizaciones Estatales	36,7%	31,3%	36,4%	33,3%	46,7%	42,9%
	Total	90	16	22	30	15	7

Cuestionario

Encuesta para Deportistas de Alto Rendimiento
--

	Hombre	Mujer
Sexo		

Edad	
------	--

Disciplina	
------------	--

Mejor resultado deportivo	
Torneo	
Posición	

	SI	NO
¿Tiene Beca PRODDAR?		

Sólo deben contestar aquellos/as deportistas que hayan elegido la opción SI en la pregunta anterior.

Categoría beca PRODDAR	NIVEL
Individual	
Grupal	

1. ¿Cuál de los siguientes factores encuentras tú que incide más en el desarrollo del Deportista de Alto Rendimiento?

A)Calidad del entrenador	
B)Apoyo familiar	
C)Calidad de la competiciones	
D)Apoyo de organizaciones estatales	

2.- Incidencia del entrenador en el desarrollo deportivo

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
2.1) La experiencia y preparación que tenga el entrenador.				
2.2) El perfeccionamiento del entrenador.				
2.3) El diseño de una estrategia de trabajo por parte del entrenador.				
2.4) La comunicación del deportista con su entrenador.				
2.5) La confianza que el deportista tiene en su entrenador.				
2.6) La calidad del entrenador incide en el desarrollo deportivo.				

3.- Incidencia de la familia en el desarrollo deportivo

	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
3.1) El apoyo económico brindado por la familia.				
3.2) El practicar deporte en familia desde temprana edad.				
3.3) La asistencia a espectáculos deportivos motivados por la familia desde temprana edad.				
3.4) La presencia familiar en la carrera deportiva.				
3.5) El apoyo familiar incide en el desarrollo deportivo.				

4.- Incidencia de las competencias en el desarrollo deportivo				
	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
4.1) Que el deportista compita con atletas de desempeño similar al suyo.				
4.2) La participación del deportista en competiciones de mayor exigencia.				
4.3) Una calendarización anual de las competencias.				
4.4) La compatibilidad de tiempo del deportista entre sus distintas tareas y su carrera deportiva.				
4.5) El establecer un número de competiciones durante una temporada.				
4.6) La calidad de las competiciones en las que participa incide en el desarrollo deportivo.				
5.- Incidencia del apoyo de organizaciones estatales en el desarrollo deportivo				
	Muy de acuerdo	De acuerdo	En desacuerdo	Muy en desacuerdo
5.1) El apoyo de organizaciones estatales a través de creación de incentivos económicos (PRODDAR).				
5.2) La existencia de programas estatales de búsqueda de nuevos talentos deportivo.				
5.3) El apoyo de organizaciones estatales a través de FONDEPORTE				
5.4) Que organizaciones estatales permitan al deportista tener dedicación exclusiva a su disciplina.				
5.5) El apoyo de las organizaciones estatales incide en el desarrollo deportivo.				

6. Después de haber contestado toda la encuesta
¿Cuál de los siguientes factores encuentras tú que incide más en el desarrollo del Deportista de Alto Rendimiento?

A)Calidad del entrenador	
B)Apoyo familiar	
C)Calidad de la competiciones	
D)Apoyo de organizaciones estatales	

